



PROGRAMA DE ESTUDIOS DE GÉNERO Y SOCIEDAD

FACTORES FACILITADORES EN LA IMPLEMENTACION DE PROGRAMAS  
SOBRE SEXUALIDAD CON PERSPECTIVA DE GÉNERO EN RADIOS  
COMUNITARIAS DE LA REGION METROPOLITANA.  
(ESTUDIO DE CASOS)

Alumna: Pellegrin Friedmann, Andrea.  
Profesoras guías: Araujo Kakiuchi, Kathya.  
Rosas Salazar, Gloria.

Tesis para optar al grado de Magíster en Ciencias Sociales con mención en Investigación  
e Intervención social en Sexualidades

Santiago, 2011

## ÍNDICE

RESUMEN	4
1. INTRODUCCION	7
2. ANTECEDENTES DEL TEMA DE ESTUDIO	7
2.1. Concentración de los medios masivos de comunicación	7
2.2 Las radios comunitarias	10
2.3. El abordaje de la sexualidad en los medios de comunicación	11
2.4. El movimiento de mujeres y los medios de comunicación	13
3. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA	14
4. OBJETIVOS	17
4.1. Objetivo general.	17
4.2. Objetivos específicos.	17
5. MARCO TEORICO	17
5.1. Acción comunicativa y opinión pública.	17
5.2. El poder simbólico.	21
5.3. La comunicación alternativa.	23
5.4. Las radios comunitarias.	25
5.5. Sobre sexualidad.	27
5. METODOLOGIA DE INVESTIGACION	31
6. RESULTADOS	33
6.1. Radio Tierra: inicios e historia.	33
6.1.1. “Mujeres, sigamos creciendo”: integrantes, objetivos y contenidos	35
6.1.2. “Diálogo positivo en vivo”: integrantes, objetivos y contenidos.	38
6.1.3. ¿Por qué ambos programas en Radio Tierra?	41

6.2. Radio Encuentro: inicios e historia.	46
6.2.1. “69 punto G”: integrantes, objetivos y contenidos.	48
6.2.2. “Sin un pelo en la lengua”: integrantes, objetivos y contenidos	50
6.2.3. Incorporación de aquellos programas en Radio Encuentro	52
6.3. Algunos aspectos comunicacionales de los cuatro programas en Radio Encuentro	54
6.3.1. Motivaciones de los integrantes.	54
6.3.2. Preparación de contenidos, interacción entre integrantes e interacción con el público.	57
6.4. Abordajes del discurso sobre sexualidad.	61
6.4.1. Abordaje del VIH/SIDA.	63
6.4.2. Educación sexual de jóvenes.	67
6.4.3. Prostitución.	70
6.4.4. Violencia contra la mujer	71
6.4.5. Aborto terapéutico.	72
6.4.6. Anticoncepción y cuidados por contagio.	76
6.4.7. Campañas por la píldora del día después.	78
6.4.8. Otros temas mencionados: posiciones sexuales, disfunción eréctil y punto G.	79
6.4.9. Afectividad y placer.	81
6.4.10. Posiciones frente a la Iglesia Católica.	82
7. ANALISIS Y DISCUSION	84
Contexto general.	84
Las comunicaciones, las radios y su rol en las comunidades.	84
7.1. Análisis de las condiciones internas facilitadoras.	86

7.1.1. Condiciones internas facilitadoras.	86
7.1.2. El proceso de surgimiento de Radio Encuentro y Radio Tierra.	99
7.1.3. Incidencia de las condiciones internas favorables en los contenidos.	100
7.2. Algunos factores obstaculizadores	105
7.3. Propuesta de líneas generales de trabajo.	108
8. CONCLUSIONES	110
10. BIBLIOGRAFIA	113

## RESUMEN

La sexualidad, como parte constitutiva y constituyente de la sociedad, como constructo socio-cultural, cumple una función simbólica ocupando un espacio en la vida pública a través del discurso de los individuos, de los grupos humanos y de las instituciones.

Entre los discursos que pueden alcanzar mayor difusión e influencia, se encuentran aquellos emitidos por los grandes medios de comunicación. Estos se encuentran dominados y concentrados por grupos financieros y políticos hegemónicos. A través de su discurso, muestran su poder simbólico y difunden los valores más conservadores. En oposición surge el contrapoder de la comunicación comunitaria y, específicamente, de las radios comunitarias. En ese espacio local-global, los individuos singulares y las organizaciones sociales forman redes y, en un ambiente de solidaridad e inclusión de la diversidad, expresan sus inquietudes, problemas, opiniones, sueños y proyectos.

Es allí donde se abordan temas de sexualidad con perspectiva de género, aunque en un escaso porcentaje. Sin embargo, hay programas radiales que demuestran la necesidad de su existencia y el aporte de sus contenidos a la cotidianidad y vida social de las personas.

Utilizando la metodología cualitativa con carácter exploratorio, mediante audiciones de programas y entrevistas a informantes calificados, fueron analizados dos casos de programas en dos radios comunitarias: “69 punto G” y “Sin un pelo en la lengua” de Radio Encuentro de la comuna de Peñalolén y “Mujeres, sigamos creciendo” y “Diálogo positivo en vivo” de Radio Tierra, ubicada en la comuna de Recoleta.

Su génesis, composición, sentido comunitario y calidad de soportes existenciales y sociales, motivó la selección de estas radios. En esta investigación se exploró en las condiciones internas que posibilitan el surgimiento de ese tipo de espacios radiales, algunos facilitadores externos como también algunos obstaculizadores. También se proponen líneas generales de trabajo para replicar este tipo de programas.

Dentro de los factores facilitadores internos se distinguen, por ejemplo, los antecedentes, historia y composición de las radios; las motivaciones personales y políticas, las trayectorias de vida de los integrantes de cada espacio radial; la cercanía de

los directores de las radios con el discurso sobre sexualidad con enfoque de género; la capacitación de los participantes y la inserción de éstos en su propia comunidad.

Algunos facilitadores externos se circunscriben a la existencia de redes de organizaciones de radios comunitarias a nivel nacional e internacional y el apoyo de diversas ONGs relacionadas con la sexualidad y las radios comunitarias. Otro componente externo positivo es la transmisión vía Internet y la instalación de programas grabados en formato podcast en el ciberespacio.

Entre los obstaculizadores se destaca la falta de apoyo del Estado ligado básicamente a la legalidad vigente y a la dificultad del financiamiento permanente.

Luego del análisis de los factores internos y externos que facilitan la salida al aire de programas sobre sexualidad, como así también sus obstaculizadores, se concluye que sí existen individuos y organizaciones sociales motivados y convencidos de la necesidad de difundir los temas de sexualidad con mirada de género para paliar, en parte, la falta de educación sexual y de comunicación en el interior de las familias. Los mensajes emitidos por los radialistas ayudan a mejorar la calidad de vida en lo referido a la sexualidad de la audiencia.

Difundir, demostrar que las preocupaciones y necesidades vividas en el ámbito privado son compartidas por toda la sociedad y que es necesario movilizarse para que el Estado imponga políticas públicas adecuadas, forman parte de las conclusiones a las que se llega en este trabajo de investigación.

A pesar de las dificultades y carencias tanto en las labores propias de la radio, como en la capacitación en contenidos sobre sexualidad, los radialistas hacen un valioso trabajo comunicacional a nivel local y global. Según mi opinión, por la trascendencia de sus contenidos y por el lugar que ocupan en la sociedad civil, este tipo de programas debería ser replicado en todas las radios comunitarias.

## **1. INTRODUCCION**

Este texto pretende dar a conocer la producción de un nuevo conocimiento emanada tras explorar el mundo de la radiodifusión comunitaria y los diferentes modos de abordar temas de sexualidad con mirada de género, específicamente a través del estudio de casos.

La relevancia que tiene investigar sobre la existencia de programas radiales sobre sexualidad en radios comunitarias es que precisamente no existen investigaciones sobre este tema tan específico. La relevancia teórica radica, precisamente, en extraer información para producir conocimiento.

Hay pocas tesis de pre-grado y de magíster en Comunicación Social sobre la realidad de estos micro medios realizados en estos últimos años, y éstas son muy generales o se centran sólo en un aspecto de las radios (Ley de radios de Mínima Cobertura, análisis de parrillas programáticas, estado actual de radiodifusión comunitaria hace un par de años), y ninguna profundiza precisamente en este cruce sobre discursos de sexualidad y radios comunitarias.

Es importante investigar y producir conocimiento tanto para personas ligadas a las Comunicaciones como a la Sociología, Psicología, Antropología e Historia, porque el mundo del “Otro Periodismo”<sup>1</sup> es bastante desconocido y tiene una gran importancia: acercar la academia a este universo real, así como a los investigadores a sectores socioeconómicos medios y medios bajos, y plantearse quizás el interés por realizar nuevas investigaciones y proyectos de intervención social.

Conocer más profundamente qué motivó el surgimiento de programas relacionados con sexualidad ayudaría a comprender esa realidad y a crear nuevas condiciones para el surgimiento de programas radiales relacionados con la sexualidad con enfoque de género.

Hay una realidad: existen las radios comunitarias, a la gente le importa la sexualidad. Tanto los oyentes, los vecinos organizados y los no organizados tienen necesidad de

---

<sup>1</sup> N de la R. Este concepto ha sido acuñado por periodistas y comunicadores sociales que comparten la idea de que la comunicación es un derecho de toda la población, que implica tener acceso a toda la información y expresar sus opiniones libremente. Tiene relación con el compromiso de los comunicadores con los temas de la sociedad civil, que no aparecen en la agenda mediática de los poderes hegemónicos.

conocer, reflexionar, comprender, conversar sobre su sexualidad individual y los temas que implican a toda la sociedad.

Mediante esta investigación se contribuye a develar las necesidades que tienen los radioescuchas como también los radialistas, vinculadas con la falta de información, sensibilización y/o capacitación sobre sexualidad con perspectiva de género.

En una primera mirada, existen los elementos a explorar que, conjugándose, podrían provocar un cambio. En esos aspectos es que se centra la extracción, recopilación, análisis de la información y luego la producción del conocimiento.

A continuación, se entrega el informe de la investigación cualitativa realizada sobre este tema, el cual se ha estructurado de la siguiente manera: 1) Introducción, 2) Antecedentes del tema de estudio, 3) Planteamiento del problema 4) Objetivos, 5) Marco Teórico 6) Metodología de investigación, 7) Resultados, 8) Análisis y Discusión y 9) Conclusiones.

## **2. ANTECEDENTES DEL TEMA DE ESTUDIO**

### **2.1. Concentración de los medios masivos de comunicación**

En el Chile de hoy, globalizado, democratizado, solamente dos grupos económicos controlan cerca del 80% de la propiedad de los medios de comunicación, si se incluye la participación en radio, televisión e Internet: El Mercurio, S.A. y el Consorcio Periodístico de Chile, SA (COPESA). Ambos oligopolios manejan los siete diarios de circulación nacional, exceptuando los matutinos La Nación - del Estado - y Publimetro, de una agencia transnacional.

Existe una mayor cantidad de radioemisoras, pero las principales cadenas nacionales han sido compradas y concentradas por un par de grupos económicos.

La adquisición de las principales cadenas nacionales por parte del holding Iberoamerican Radio Chile (IRC), de propiedad estadounidense-venezolana, a fines de



los 90, dio inicio a una incesante negociación entre grupos económicos transnacionales (principalmente norteamericanos y españoles) hasta producirse la actual situación.

En 1998, el consorcio Iberoamerican Radio Chile, del grupo Claxon junto a su socio el empresario venezolano Gustavo Cisneros, compró las radioemisoras Rock and Pop, FM2, Pudahuel, Concierto, Futuro, FM Hit, Corazón e Imagina. Actualmente, todas ellas se abocan a diferentes públicos y segmentan su programación dependiendo de los rangos etéreos y los estratos socioeconómicos a los que van dirigidos. Al efectuarse su compra, se “optimizó” el espacio físico trasladándolas a un solo edificio y se despidió a periodistas, productores, personal administrativo y radiocontroladores.

Unos años más tarde el Consorcio Radial Chile (CRC), del grupo español Prisa, se adueñó de otras radios: Activa, 40 Principales, Radio W y Bésame, funcionando en similares condiciones que el consorcio Iberoamerican Radio Chile.

A mediados del año 2007, este último consorcio compró la totalidad de las radioemisoras a Iberoamerican, quedando finalmente en manos del grupo Prisa un total de doce radios, precisamente las que tienen mayor sintonía a nivel nacional. La radio ADN (ex W) entrega los contenidos informativos al resto de las radioemisoras, lo que significa que la línea editorial de este grupo económico –su ideología política- se difunde a través de todas sus radios hacia todos los estratos socioeconómicos.

También durante el año 2007 el Grupo Dial, en manos de COPESA y los propietarios de radio Duna, compró y agrupó a las radios Beethoven, Carolina, Duna, Zero, Paula y Cariño.

La mayoría de estas radios son cadenas nacionales, se escuchan en las principales ciudades de Chile, tienen sitios web y transmiten online. Son medios radiales que tienen sus homólogos en otros países, como la cadena Caracol, 40 principales y Rock and Pop.

Además de la creciente concentración de la propiedad de los medios, éstos se han ido apropiando del espacio virtual. Compras, transacciones y “optimización” del recurso humano, han marcado este proceso durante los últimos años.

Grupos mediáticos como Iberoamerican, CRC, News Corp, AmericaOnline, o Viacom “tienen nuevas posibilidades de expansión, gracias a la transformación de la técnica, en la medida que la ‘revolución digital’ rompió las fronteras que antes separaban escritura, sonido e imagen” (Ramonet, 2006).

El hecho de que unos pocos grupos financieros ocupen el espectro radioeléctrico, el ciberespacio y el mundo mediático en general, implica importantes consecuencias. Los comunicadores comunitarios no cuentan con los recursos financieros ni humanos para competir ni expandirse ejerciendo el legítimo derecho a la comunicación.

Los conglomerados dueños de todos los sectores mediáticos en muchos países, en la mayoría de los continentes, son ahora actores centrales de la globalización económica.

De este modo, los oligopolios propician la hegemonía discursiva a través de los medios de comunicación. Influyen en las personas y son imperecederas, "sedimenta sistemas de creencias, representaciones mentales y actitudes" (Wolf, 1994).

Este es el escenario de los medios de comunicación latinoamericanos. Al respecto, el investigador argentino Guillermo Mastrini señaló en la mesa redonda sobre concentración de la propiedad de los medios, realizada en Santiago en mayo de 2008: "A mí lo que me preocupa de los tratados de libre comercio, en el caso de las telecomunicaciones, es la desregulación absoluta. Una de las posibilidades sería limitar la concentración y la segunda política, es estimular la diversidad, es decir, hacer lo contrario: fomentar mediante una política estatal, la existencia de la pluralidad" (Mastrini, 2008). El experto argentino se refería precisamente a las radios comunitarias, a la falta de una política estatal favorable a estos micromedios.

## **2.2. Las radios comunitarias**

En este contexto de concentración de los medios, coexisten las radios comunitarias, como medio plural, diverso, inserto en el espacio local. Resulta interesante dar una mirada a las condiciones de su surgimiento y también como fenómeno de expresión comunitaria hoy en Chile.

La primera radio comunitaria, La Voz de la Costa, surgió en 1960, impulsada por el Arzobispado de Osorno. Años más tarde, en 1982, a propósito de la avalancha depredadora de la tala de bosques en Ancud, nació Radio Estrella del Mar, liderada por el Obispado de la zona. Y fue a fines de los 80 que se levantó Radio Umbral en Santiago, bajo el alero de los metodistas.

El despegue de las radios comunitarias se sitúa en marzo de 1990, cuando nace Radio Villa Francia, y junto a ella muchas otras a lo largo de Chile, en el contexto de la transición a la democracia. Se organizan, fundan la Asociación Nacional de Radios Populares (ANARAP), que luego se llamará Red Nacional de Radios Comunitarias (RENARCOM), y luego de una escisión surgirá la Asociación Nacional de Radios Comunitarias y Ciudadanas de Chile (ANARCICH). Es decir, existe hoy un movimiento social de radios comunitarias liderado por una organización a nivel nacional. Tienen reivindicaciones claras, centradas en la legalidad de la radiodifusión comunitaria, pero sobre todo, por su composición social, utilizan este medio para promover luchas políticas de diversa índole: por el derecho a la educación, a la salud, contra la xenofobia y la discriminación de las minorías étnicas, etc.

Es difícil decir cuántas están hoy al aire, pero sí se puede afirmar que, por lo general, su composición es pluralista. Hay radios fundadas en centros culturales, ligadas a las Municipalidades, o nacidas producto de un proyecto de un par de organizaciones barriales y/o sectoriales que valoraron en gran medida la comunicación local. Por mencionar algunos ejemplos, existe la Radio “El Cerro” de la Municipalidad de Cerro Navia, Radio “San Joaquín”, de la Municipalidad de San Joaquín, Radio “Los Placeres”, de un colectivo juvenil del cerro Los Placeres en Valparaíso; Radio “Nueva Cumpeo”, de un grupo de personas con discapacidad física en Cumpeo.

Según la Asociación Mundial de Radios Comunitarias, este tipo de comunicación está “definido por el carácter social de una emisora, cuando un grupo de personas origina y llevan a cabo un proyecto radial que promueve la participación de integrantes de un sector, de un territorio y defienden esos intereses, donde la línea editorial no acepta criterios de censura ni discriminaciones” (AMARC, 2003).

Varias de estas radios en Chile transmiten vía Internet, están ligadas entre sí por el ciberespacio, algunas transmiten solamente por Internet, e incluso se sintieron motivadas a expresarse gracias a las nuevas tecnologías. Raymond Williams (2000) mira los cambios producidos por estas nuevas tecnologías de la comunicación desde una perspectiva no dicotómica ni estática. Propone, como metodología, partir de las dinámicas sociales y las luchas por la apropiación y los usos de las tecnologías comunicativas. Según Williams, nada hay de concluso y determinante en relación a las nuevas tecnologías de la comunicación. Todo puede esperarse, en cambio, de los actores sociales.

Para Williams la información no es solamente un montón de datos, su distribución social no es sólo un reparto cuantitativo entre “poseedores” y “desposeídos”. Esa es la visión alentada por la ideología tecnocrática (Williams, 2000).

### **2.3. El abordaje de la sexualidad en los medios de comunicación**

Los temas de sexualidad son abordados en los medios masivos de comunicación con patrones sexistas. En la llamada “prensa seria”, la mujer es invisibilizada, y si llega a ser mostrada, es subrepresentada. Su imagen es tratada con un enfoque tradicional y patriarcal (Cáceres, 2002).

“La cobertura informativa que brindan los medios de comunicación sobre las mujeres a menudo es estereotipada, prejuiciosa y/o ignorante” (Isis, 2004). En la mayoría de las informaciones donde aparecen las mujeres, éstas son víctimas de violencia doméstica, asaltos o abuso sexual. Es mostrada en un rol de dueña de casa, objeto sexual, desnuda “con enormes caderas y diminutas prendas. De lo contrario será ignorada” (Isis, 2003).

Una investigación sobre la imagen de la mujer en la Revista “YA” de “El Mercurio” realizada en el año 2007 por estudiantes de comunicación de la Universidad de Chile, concluye que la revista aparenta estar dedicada a la “mujer chilena”, asumiendo la amplitud que implica esta representación. Sin embargo, los contenidos incluyen sólo a un pequeño espectro de ellas: ejecutivas, top model, políticas, medianas empresarias, mujeres acompañantes de sus maridos, todas de sectores altos y medios altos.

Se señala en ese estudio que las mujeres, para alcanzar su plenitud, no deben sentirse sólo realizadas en lo profesional, sino que al mismo tiempo deben ser exitosas en el plano familiar: “bien” casadas, buenas madres, preocupadas de las tareas domésticas. Con reiteración aparecen sus claves culturales: determinados referentes sociales, colegios, cánones estéticos, productos de consumo (desde cirugías plásticas hasta viajes al extranjero).

De la mujer chilena de sectores bajos no se habla. Ella no existe, a menos de que sea la “nana”. Menos aun de organizaciones de mujeres. Y tampoco se habla del aborto ni del divorcio en forma abierta. Incluso menos que en otras revistas, como las juveniles, donde se toca el tema de la sexualidad (heteronormativo) más abiertamente y se hace referencia a cómo enfrentar la iniciación sexual (heterosexual).

Al igual que en el diario “El Mercurio”, se avala la exclusividad del hombre en los asuntos públicos. Admite que la mujer contemporánea sea un agente activo laboral, siempre que no abandone su rol tradicional de género ni ejerza opinión en temas de injerencia política.

Como dice la periodista boliviana, Roxana Sélum, si los medios son “socializadores de pautas de conducta para la vivencia de la sexualidad, definitivamente este es un modelo para internalizar imágenes equivocadas... para crear y recrear estereotipos sexuales tradicionales” (Sélum, 2001).

#### **2.4. El movimiento de mujeres y los medios de comunicación**

En estas últimas décadas, el movimiento de mujeres ha ido valorando la importancia de que en los medios de comunicación social y también en los micromedios, se dé un enfoque de género a los temas relacionados con sexualidad, incluyendo la imagen de la mujer.

Por eso, recogiendo esas inquietudes y finalmente, después de grandes esfuerzos conjuntos, se logró, en la Cuarta Conferencia Mundial de la Mujer en Beijing, en 1995,

la firma del "Apartado J" dedicado a las mujeres y los medios de comunicación (Naciones Unidas, 1996).

Con posterioridad, en Antigua, Guatemala, en julio de 2007 se realizó el "Seminario Medios de Comunicación y perspectiva de Género". Allí se analizaron los avances – tanto por parte de los gobiernos y las organizaciones de mujeres- que se habían detectado entre la Conferencia de Beijing y ese momento. Sin embargo, entre las conclusiones, se afirmaba que persistían: "ausencia de voluntad política, en medios de comunicación e instituciones, para implementar la perspectiva de género en la comunicación, la producción intelectual de las mujeres y sus acciones políticas no encuentran canales de difusión y suelen utilizarse estilos discursivos poco adaptados a los medios". Por eso se instaba a las organizaciones de mujeres a aprovechar “las oportunidades que proporcionan las tecnologías, sin abandonar medios como las radios comunitarias” (IADE, 2007).

Las organizaciones de mujeres y de minorías sexuales cuentan hoy con este marco de acuerdos internacionales para incentivar, en cada uno de sus países, el trabajo con los medios de comunicación tradicionales y también en los micromedios.

### **3. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA**

Los medios masivos de comunicación difunden los discursos y la ideología de sus propietarios, excluyendo a quienes opinan diferente. Para los excluidos, una alternativa de medio de expresión pública son los micromedios y, más específicamente, las radios comunitarias. Estas acogen fuertemente las preocupaciones que reflejan la desigualdad social como la pobreza, educación, salud, y sólo en menor medida los temas referentes a la sexualidad con mirada de género. Existiendo esta alternativa de expresión pública, la investigación se centra en qué ocurre para que estos micromedios incluyan estos temas en sus programaciones y los aborden con un enfoque de género.

La sexualidad es una construcción socio-cultural, también constituyente a nivel discursivo. Es parte del pensamiento de las personas, de las conversaciones cotidianas. La gente habla de lo que ocurre particularmente a nivel individual, de normas, de políticas públicas que impactan en la vida privada de cada persona y, a la vez, en toda

la sociedad. Se comparten temas de sexualidad vinculados a problemas de salud, de vivienda, de educación; temas sociales de largo y profundo alcance.

En general, los medios masivos de comunicación tienen un tratamiento discriminatorio hacia la mujer, hacia las minorías sexuales; pretenden circunscribir ciertos tópicos a lo biológico, tratan de uniformar el modo de pensar de las personas y de neutralizar sus reflexiones críticas.

En el caso de las radioemisoras comerciales, la transmisión de información sobre temas de sexualidad -a través de noticieros radiales o entrevistas a especialistas- también tiene un claro enfoque conservador.

El medio radial es un medio privilegiado para hablar de sexualidad. La palabra transmitida por esa vía es unisensorial, es decir, llega al auditor sólo a través del oído y eso le da una doble connotación: privacidad, invisibilidad y sensibilidad de una manera diferente.

Cuando se deja de lado la “mera información” y los propios sujetos son los protagonistas, el público escucha con avidez espacios radiales “intimistas”, en que el tema central son los problemas sexuales de los auditores. Se crea una interacción diferente, lográndose un clima de confidencialidad, de cercanía, de proximidad con el lado más “humano” de las personas. Pero, en los programas radiales más tradicionales, la postura más conservadora, sexista, persiste.

En los grandes medios de comunicación está vedada la entrada de posiciones “diferentes”, no sexistas. Por eso, se hace necesario promover la generación de nuevos espacios de comunicación, de medios alternativos, de micromedios locales, donde se expresen quienes no aparecen, con las posturas que no se muestran en los grandes medios; utilizando en forma óptima los micromedios existentes.

Las radios comunitarias entregan una plataforma comunicacional básica para compartir espacios cotidianos. Allí hablan, producen, realizan y dirigen quienes no tienen voz en los medios convencionales. Abren los micrófonos para los vecinos, los grupos organizados, las personas con discapacidad física, para las minorías étnicas, etc.

Algunos vecinos y vecinas escuchan la radio mientras trabajan a un par de cuadras y también llaman por teléfono para opinar, para que todos los escuchen.

Es en la radio comunitaria donde lo cotidiano, lo diario, pasa a ser lo importante, donde son los propios protagonistas del barrio quienes transmiten y se comunican con sus pares. Se comprende que son los sujetos que hacen del territorio donde transcurren sus vidas, un territorio de resignificaciones. Esto es lo que permite la comunicación de la proximidad: el reconocimiento mediante el ejercicio de la reflexividad de la vida diaria donde las radios trabajan la condición comunicacional propia de la vida local, tradicional de la vida cotidiana. Es el mismo protagonista que escucha y tiene acceso a la palabra. Porque es él mismo quien recoge opiniones de sus pares y conversa con ellos en forma coloquial. Es emisor y receptor a la vez.

El escenario de las radios comunitarias es propicio para acoger y difundir las opiniones “disidentes” de los actores sociales, en oposición a las promovidas a través de los grandes medios. Es precisamente aquí donde los temas de sexualidad pueden ser analizados desde una perspectiva de género.

Comentario [a1]:

Sin embargo, las informaciones y opiniones referidas a sexualidad, tales como relaciones sexuales seguras, métodos anticonceptivos, homo-bi y transexualidad, sobre enfermedades de transmisión sexual, sobre VIH/SIDA no son lo suficientemente abarcadas en este ámbito. En una investigación realizada por la ONG ECO-Educación y Comunicaciones, en el año 2005, en 22 radios comunitarias de todo el país, se constató que, de un total de 185 programas, sólo el 5% estaba dedicado a temas de género. Y de ese 5%, sólo unos pocos centrados en sexualidad (Ortega, 2005).

Estos temas son tratados por las organizaciones de mujeres que tienen espacios en radios comunitarias y en las dos radios de mujeres existentes en nuestro país (Santiago y Concepción).

Unas pocas radios, como “Encuentro”, de la comuna de Peñalolén, ha tenido la experiencia de transmitir el programa “Sin un pelo en la lengua” conducido por un hombre y una mujer; y en la Radio Tierra, en “Mujeres al micrófono”, las



organizaciones de mujeres tienen la posibilidad de dar a conocer sus opiniones sobre sexualidad. Son excepciones.

En este escenario se inserta una gran interrogante: En el universo de las radios comunitarias, que son espacios democráticos, acogedores de la diversidad, ¿qué condiciones internas (génesis, historia, composición, dinámica, motivación, capacitación y subjetividades) y externas deben darse para que las organizaciones sociales y los integrantes de las radios comunitarias aborden temas de sexualidad con perspectiva de género?

#### **4. OBJETIVOS**

##### **4.1 Objetivo general**

Contribuir al conocimiento de las condiciones internas que facilitan la existencia de espacios que aborden la sexualidad con un enfoque de género, en radios comunitarias de la Región Metropolitana.

##### **4.2. Objetivos específicos**

- 1.- Identificar las condiciones internas que facilitan la salida al aire de espacios radiales que aborden temas relacionados con sexualidad.
- 2.- Analizar los facilitadores que permiten la salida al aire de ese tipo de espacios.
- 3.- Evaluar cómo inciden las condiciones internas favorables en los contenidos de ese tipo de programas.
- 4.- Proponer líneas generales de trabajo que puedan facilitar la salida al aire de programas sobre sexualidad en radios comunitarias.

#### **5. MARCO TEORICO**

Para encuadrar teóricamente esta investigación, fue necesario recurrir a determinados pensadores tanto de la comunicación social como de la sexualidad. En América Latina no son conocidos escritos que crucen ambos conceptos. Por eso, se han incluido estos dos conceptos en forma separada, entendiendo que esta es una investigación exploratoria.

### **5.1. Acción comunicativa y opinión pública**

Como marco general, esta investigación se ha basado en los enunciados de Jurgen Habermas, quien conceptualiza o enmarca el “mundo de la vida” como un lugar trascendental en el que confluyen:

1. El mundo objetivo, definido por el autor como la totalidad de entidades sobre las que son posibles enunciados reales.
2. El mundo social, referido a la totalidad de las relaciones entre las personas, que son reguladas en forma legítima.
3. El mundo subjetivo, es decir, todas las vivencias a las que cada persona tiene acceso privilegiado y el emisor puede expresar en forma veraz ante una audiencia

Desde lo planteado anteriormente, este “mundo de la vida” sería entonces el espacio donde el hablante y el oyente se encuentran y pretenden validarse mutuamente, un lugar de convicciones comunes donde se da la acción comunicativa, “...el concepto de acción comunicativa se refiere a la interacción de a lo menos dos sujetos capaces de lenguaje y de acción que (ya sea con medios verbales o con medios extraverbales) entablan una relación interpersonal” (Habermas, 1987, p.124).

Los hablantes buscan comprenderse en una situación de acción para coordinar mancomunadamente sus planes de acción y su accionar. La idea central es la interpretación referida a la negociación de definiciones de una situación específica que sea susceptible de ser consensuada. Dentro de este modelo, el lenguaje, la interacción, tienen un papel fundamental.

De esta forma, dichas interacciones, que se desarrollan precisamente a través del lenguaje, se dan en el contexto del espacio público, definido por Habermas (1994) como aquel espacio entendido como un ámbito de nuestra vida social, en el que se puede construir algo así como opinión pública, donde la entrada está fundamentalmente abierta a todos los ciudadanos: “En cada conversación en la que los individuos privados se reúnen como público se constituye una porción de espacio público. (...) Los ciudadanos se comportan como público, cuando se reúnen y conciertan libremente, sin presiones y con la garantía de poder manifestar y publicar libremente su opinión, sobre las oportunidades de actuar según intereses generales. En los casos de un público amplio, esta comunicación requiere de medios precisos de transferencia e influencia: periódicos y revistas, radio y televisión son hoy tales medios del espacio público” (Habermas, 1994, pág. 53).

Es así que este autor considera el “espacio público” como constituyente de la sociedad civil, de ciudadanos que se encuentran en un lugar común, en el cual dialogan y comparten – ante un tema determinado - intereses comunes. Es un espacio del “mundo de la vida”, que no necesariamente pertenece a un sistema o a una estructura social específica, distinguiendo el “espacio público político” del “espacio público literario” si las controversias públicas se relacionan con acciones emanadas desde el Estado. “El poder del estado es también el contratante del espacio político, pero no su parte. Ciertamente, rige como poder “público”, pero ante todo necesita el atributo de la publicidad para dicha tarea, lo público, es decir, cuidar del bien general de todos los sujetos de derecho. Precisamente cuando el ejercicio del dominio político se subordina efectivamente a la demanda pública democrática, logra el espacio público político una influencia institucional en el gobierno por la vía del cuerpo legislativo. El título “opinión pública” tiene que ver con tareas de crítica y de control, que el público de los ciudadanos ejercen de manera informal (y también de manera formal en las elecciones periódicas) frente al dominio estatalmente organizado” ( Habermas, 1994, pág. 54).

En este análisis sobre el “espacio de la opinión pública”, Habermas (1994) afirma que este espacio dista mucho de ser una institución, una organización, o un “entramado de normas”, donde los individuos sienten algún grado de pertenencia, no representando un sistema o una estructura, constituyéndose en una “esfera de la opinión pública” y donde se permiten ciertos límites y trazados internos, pero sus horizontes de reflexión son

flexibles, “porosos y desplazables hacia el exterior”, tomando y definiendo éste como “una red para la comunicación de contenidos y tomas de postura, es decir, de opiniones, y en él los flujos de comunicación quedan filtrados y sintetizados de tal suerte que se condensan en opiniones públicas gavilladas en torno a temas específicos” (Habermas, 1994, pág. 66).

Los ciudadanos son los protagonistas del espacio público y allí manifiestan los diversos conflictos surgidos en el interior de su vida privada. La interacción comunicativa, o sea, la praxis comunicativa cotidiana que se produce a partir de la “inteligibilidad de los lenguajes naturales” (Habermas, 1994, pág. 66) es el medio propio, desarrollado en la esfera privada, íntima. En ese ámbito comunicativo surgen los fundamentos, las influencias y las opiniones.

Esa vinculación profunda, intrínseca, del “espacio público” con el “mundo de la vida” y con los procesos comunicacionales, donde se encuentran los medios de comunicación en general, hace que el estudio de la interrelación que se establece entre estos diferentes ámbitos sea de vital importancia, distinguiendo estos procesos de otros fenómenos sistémicos o estratégicos que pueden ser utilizados intencionadamente cuando los medios de comunicación masivos tienden a manipular e instrumentalizar la opinión pública en respuesta a estructuras políticas.

Ante dicha intencionalidad Néstor García Canclini señala: “Si se miran los comportamientos masivos desde los mercados, parece que buscan desactivarnos: somos cada vez menos responsables, sin capacidad de intervenir en los espectáculos que disfrutamos o en la información que nos seleccionan. Apenas simulacros de participación y de democracia directa, como las entrevistas dirigidas o editadas por los programas de noticias (García Canclini, 2007, pág. 40).

Bajo el paradigma de Habermas, esta “manipulación de los medios” sólo contribuye a perder de vista la realidad de las personas, el sentido de su existencia y su interdependencia en el interior de un mundo simbólico compartido. Ocultar las opiniones de los ciudadanos, manipular o tergiversar el sentido de sus pareceres, sólo contribuye a que se profundicen las contradicciones entre los ciudadanos y quienes las difunden inadecuadamente.

Desde esta perspectiva, se hace necesario entonces establecer la distinción entre poder comunicativo y poder político, donde no se debe confundir la producción de discursos motivacionales y de convicciones consensuadas y concretadas en una voluntad común (opinión pública), con la intencionalidad de dominar el sistema político respectivamente, donde Habermas le confiere al poder comunicativo la virtud de transformarse en poder administrativo al influir en la promoción de leyes, "...propongo considerar el derecho como el medio a través del cual el poder comunicativo se transforma en administrativo...la idea de estado de derecho puede interpretarse entonces en general como la exigencia de ligar el poder administrativo, regido por el código "poder", al poder comunicativo creador de derecho, y mantenerlo libre de interferencias del poder social, es decir, de la fáctica capacidad de imponerse que tienen los intereses privilegiados"(Habermas, 1994, pág. 69).

Por su parte, Ignacio Ramonet opina que los grandes conglomerados mediáticos constituyen un cuarto poder que "se une, se añade, se suma a los otros poderes existentes – Legislativo, Ejecutivo y Judicial – al poder político y al poder económico, para aplastar a su vez, como poder suplementario, al ciudadano" (Ramonet, 2006).

Es así que es posible identificar ciertas diferencias entre estos dos últimos pensadores: mientras García Canclini reclama contra el abandono por parte del Estado de su tarea de hacer valer los intereses ciudadanos frente al predominio de los gigantes corporativos, Ramonet, en cambio, indica que esos conglomerados mediáticos (cuarto poder) se unen al Estado para aplastar al ciudadano. Sin embargo, para este trabajo investigativo, la intersección relevante es que ambos coinciden en que el poder concentrado de los grupos mediáticos tiene efectos desfavorables que recaen sobre los ciudadanos.

## **5. 2. El poder simbólico**

En el actual y complejo escenario de Chile, los grupos económicos íntimamente ligados y muchas veces fusionados con los conglomerados mediáticos representan a los grupos y partidos políticos más conservadores.

Así, como señala Bourdieu, en los campos de producción y reproducción de bienes simbólicos se afirma el concepto de “poder simbólico”, donde está asentada la capacidad de hacer creer, de hacer ver la “verdad” del mundo social, mediante el reconocimiento instaurado por la legitimidad cultural y la reproducción dentro de los sistemas educativos, la cual se encontraría concentrada y por tanto influida y determinada por los grupos de poder político que forman parte de la realidad nacional.

De esta forma, “las relaciones objetivas de poder tienden a reproducirse en las relaciones de poder simbólico. En la lucha simbólica por la producción del sentido común, o más precisamente, por el monopolio de la nominación legítima, los agentes empeñan capital simbólico que adquirieron en las luchas anteriores, y que puede ser jurídicamente garantizado”(Bourdieu, 1988, pág. 138) donde surge el concepto de capital simbólico específico definido por el mismo autor como “capital de reconocimiento o de consagración institucionalizado o no, que los diferentes agentes o instituciones pudieron acumular en el curso de luchas anteriores, al precio de un trabajo y de una estrategia específicas” (Bourdieu, 1988, pág. 144), compuesto este por propiedades intangibles y a la vez decisivas, tales como la reputación, el prestigio, que existen sólo si los demás lo aceptan. “La eficacia simbólica de las palabras sólo se ejerce en medida en que quienes la experimentan reconocen que quien la ejerce está autorizado para ejercerla” (Bourdieu, 2001, pág. 77)

Para Bourdieu, la función simbólica en la práctica es producto de una estructuración determinada; al mismo tiempo es una actividad estructurante y que tiene la capacidad de hacerse reconocer. Desde su perspectiva, los fenómenos comunicativos constituyen una herramienta de lucha simbólica y pueden tomar forma a través de la imposición, la persuasión o del consenso.

Estos elementos se concretizan a través del discurso, que va más allá de la estructura gramatical. Algunos estudiosos críticos del análisis del discurso, afirman que existe una relación dialéctica entre estructura gramatical y práctica social. Por ejemplo, Siegfried Jager (2003) afirma que los discursos determinan la realidad gracias a los sujetos que intervienen en forma activa en sus contextos sociales como coproductores y coagentes de los discursos y cambios de la realidad. De este modo, deduce que el discurso no se reduce a una visión distorsionada de la realidad o a una ideología no necesariamente

válida, concibiendo el poder como una importante condición del discurso, afirmando que: “Los discursos ejercen el poder porque transportan un saber con el que se nutre la conciencia colectiva e individual. Este conocimiento emergente es la base de la acción individual y colectiva, así como el fundamento de la acción formativa que moldea la realidad” (Jager, 2003, pág. 69).

### **5. 3. La comunicación alternativa**

Vivimos hoy en una época de profundas transformaciones sociales y culturales que dan pie a un nuevo momento en las sociedades modernas. Este ha sido denominado genéricamente como sociedad de la información, modernidad tardía, postmodernidad, entre otros. Este proceso de “reconfiguración societal” instala un contexto generalizado de cambios e incertidumbre, y se caracteriza, entre otros, por la crisis y el debilitamiento de la totalidad de normas, referentes identificadorios y tradiciones sobre las que se fundaron las denominadas “sociedades industriales del Estado nacional” (Garretón, 2000).

Estos cambios nos anuncian un cambio de época caracterizado por la globalización, la cada vez mayor individualización y las transformaciones en los modos de gestionar las identidades personales y colectivas (Beck y Beck-Gernsheim, 2003).

En el actual contexto histórico, la comunicación es fuente fundamental de poder y también de contrapoder (la capacidad de los actores sociales de oponerse y desafiar las relaciones de poder institucionalizadas), de dominio y a la vez de cambio social. En el campo de las ideas, es donde se libra hoy en la batalla más importante, la lucha por la opinión pública: “La forma en que la gente piensa determina el destino de las normas y valores sobre los que se construyen las sociedades” (Castells, 2008). Aunque la manipulación, la dominación, la intimidación y el miedo son decisivos para que los grupos hegemónicos dominantes impongan su voluntad sobre los dominados, “pocos sistemas institucionales pueden durar demasiado si se basan de forma preponderante en una represión aguda” (Castells, 2008). Si la mayoría de las personas piensan de forma opuesta y rechazan los valores y normas institucionalizados en el Estado, existirá finalmente un cambio social“...aunque no necesariamente para colmar las esperanzas de los agentes del cambio social. Pero el cambio llegará” (Castells, 2008). Ante el poder

hegemónico de los medios de comunicación, se ha ido abriendo paso la comunicación alternativa, que, según Susana Sel, investigadora en Comunicaciones, se aplica a “aquellas relaciones dialógicas de transmisión de imágenes y signos que estén insertas en una práctica transformadora de la estructura social en tanto totalidad” (Sel, 2009, pág. 26).

“La contrainformación supone una perspectiva manipuladora de los medios y, en ese contexto, puede ser pensada como perspectiva de desalienación” (Sel, 2009, pág. 27). Por ende, si el concepto manipulación significa una intervención consciente, esta se concretiza en un acto político dentro del ámbito de lo social. Para esta investigadora los medios que se autodefinen como “alternativos” no son independientes, pues reconocen su dependencia a un proyecto de transformación social y tienen un carácter explícito de compromiso político.

Otro aspecto relevante de este tipo de comunicación, es que influye en “nuevas prácticas discursivas en una doble articulación: por un lado, detectar más fácilmente y generalizar más rápidamente las nuevas prácticas discursivas, las nuevas prácticas sociales y la nueva escala de valores; y por otro, promover a través de nuevos discursos audiovisuales, radiales e impresos (Hernández, 2009, pág. 51).

Jesús Martín-Barbero se refiere a la “complicidad, resistencia y réplica” de las masas populares ante la hegemonía de los grandes medios. Enfatiza: ...tratan de abrirse camino otras voces, una palabra que introduce “ruido” y que burle y subvierte a su modo las relaciones de poder. Y ese “a su modo” está indicando la existencia de otra “gramática”, de otra lógica en la producción de sentido, en la actividad de deconstrucción que se realiza en la decodificación” (Martín-Barbero, 2004, pág. 111), de la misma forma advierte que en esas “rupturas-desplazamientos” se percibe un “avance estratégico al contextualizar lo que se produce en los medios en relación a los demás espacios de lo cotidiano. Me refiero a algunos espacios clave: el barrio como nuevo lugar de lucha por la identidad de los grupos populares, la calle, el espacio escolar y familiar” (Martín-Barbero, 2004, pág. 112).

#### **5. 4. Las radios comunitarias**



En este contexto nacieron las radios comunitarias. En los barrios, en las comunidades escolares, en territorios delineados físicamente, donde para efectos de esta investigación se ha incluido el concepto de territorialidad trabajado por Félix Guattari (2005): “El territorio puede ser relativo a un espacio vivido, así como a un sistema percibido en cuyo seno un sujeto se siente “en su casa”. El territorio es sinónimo de apropiación, de subjetivación encerrada en sí misma. Es el conjunto de los proyectos y de las representaciones en los cuales va a desembocar pragmáticamente toda una serie de comportamientos e investiduras, en los tiempos y espacios sociales, culturales, estéticos y cognitivos... El territorio puede desterritorializarse, esto es abrirse y emprender líneas de fuga e incluso salir de su cauce... La reterritorialización será así un intento de recomposición de un territorio implicado en un proceso desterritorializante” (Guattari, 2005, pág. 468).

Basándose en esta definición es que se incluye la percepción del propio Guattari sobre la radio libre (refiriéndose a la comunitaria): “Como ningún otro medio la radio se ha ido haciendo plural, vocera de la diversidad campesina y urbana, de la capitalina y la provinciana, abriéndose a la heterogeneidad de los territorios y las regiones, a sus desigualdades y diferencias” (Guattari, 2005, pág. 303).

Una característica primordial en la radio comunitaria es la inclusión de la diversidad de individuos. En su interior las personas comparten sus propias historias de vida, preocupaciones cotidianas, diferentes miradas marcadas por su condición de marginalidad. En ellas, “la biografía es un todo meditado en el que las acciones discontinuas se piensan, no como hechos aislados sino como partes conexas de un universo subjetivamente significativo cuyos significados no son específicos para el individuo, sino que están articulados y se comparten socialmente” (Berger y Luckman, 2001, pág. 88).

El escenario en que se enmarcan las radios comunitarias es trazado “desde lo que la gente siente y representa su ciudad: acontecimientos, personajes, mitos fundadores, lugares, olores y colores, historias, leyendas y rumores que la narran e identifican siguiendo topografías y trayectos bien diferentes de los que manejan los planificadores (Silva, 1992, pág. 63); y al mismo tiempo “modernización, tensión entre memorias étnico-locales y memorias transnacionales, produciendo un mosaico cuya figura remite

menos a las regularidades que pautan los expertos que al desorden y al caos que experimentan en su habitar los ciudadanos” (Silva, 1992, págs. 63 - 64).

Para el sociólogo chileno Eduardo Santa Cruz (2005), la radiodifusión comunitaria “media en los procesos culturales más profundos respecto de la formación de identidades, intercambios y producción simbólica como síntesis de un proceso comunicacional de base, como el que se puede observar en el hacer de la radio comunitaria”.

Continuando con la reflexión de Félix Guattari sobre lo que denomina “radios libres”, él considera que ésta tiene un uso totalmente distinto a la de las radios dominantes. No se trata de imitarlas, ni de hablar en la misma dirección, ni copiar esquemas programáticos. Lo importante es encontrar otra utilización, otra forma de relacionarse con el oyente, otro modo de interacción y de darle espacio a lenguas minoritarias. (Guattari, 2005, pág. 151). Es así que la radio comunitaria es de interés si está relacionada con personas que efectivamente pretenden cambiar su vínculo con la vida cotidiana, que quieren modificar el tipo de relación humana que tienen dentro del equipo de trabajo de radialistas, un grupo de personas que desarrolla una sensibilidad diferente; personas que tienen “una perspectiva activa a nivel de esos agenciamientos y al mismo tiempo no se encierran en guetos” (Guattari, 2005, pág. 152).

En este trabajo de investigación, la radio comunitaria ha sido considerada como un soporte, concebida como un entretejido heterogéneo de vínculos “materiales y simbólicos, próximos o lejanos, conscientes o inconscientes, activamente estructurados o pasivamente padecidos, siempre en sus reales efectos y sin los cuales, propiamente hablando, el actor no subsistiría” (Martucelli, 2007). El soporte es un ente contenedor y se sostiene en “medio de la vida social” (Martucelli, 2007, pág. 81).

Este soporte está inserto dentro de contextos locales y los globales, y es valorado en tanto radio ubicada en un territorio físico como la que es transmitida online vía Internet. Guillermo Mastrini, comunicador e investigador argentino, enfatiza en que globalización no es sinónimo de uniformidad y que es necesario luchar, en ese mundo, porque se valore la diversidad cultural y lingüística (Mastrini, 2009, pág. 68).

Las personas no son sujetos pasivos, sino que – en la medida en que se ven potenciados por un discurso que los identifica- también se sienten habilitados para actuar en el marco de sus intereses particulares o de grupos. Es así como, el actor social que distingue el recurso, su necesidad y toma conciencia de las desigualdades “puede iniciar procesos de cambio social destinados a satisfacer las necesidades sentidas” (Montero, 2005, pág. 54).

Desde esta perspectiva, “el cuerpo como tal adquiere significado social a partir de las prácticas cotidianas y de las herramientas discursivas del poder al interior de una sociedad”. Es decir, el cuerpo significa en las relaciones de poder, y son éstas las que le dan el significado diferenciado según el tipo de sociedad. La legitimidad y la definición del cuerpo en el discurso se manifiestan, sobre todo, en los límites del mismo, en la medida en que el discurso delimita socialmente los modos de intercambio, las interrelaciones, las prácticas cotidianas (Butler, 2001, pág. 162). La sexualidad está imbuida por las relaciones de poder, los discursos sociales sobre el cuerpo y sobre la afectividad, sobre todo desde sus prohibiciones (Butler, 2001, pág. 125).

### **5. 5. Sobre sexualidad**

En el escenario de las comunicaciones comunitarias se reflejan las transformaciones en la intimidad entendiendo que la sexualidad y la actividad sexual son parte constitutiva del ser humano. Son construidas socialmente y se relacionan con las múltiples maneras en que las emociones, deseos y relaciones se configuran en la sociedad. Weeks relaciona biología y sexualidad humana, señalando que morfología y fisiología de la corporalidad entregan las condiciones básicas para la sexualidad. La parte biológica da las condiciones previas, limita lo que puede ser posible, pero no determina las diversas formas de la vida sexual (Weeks, 1998).

El proceso de desvinculación del individuo respecto de su entorno tradicional será conceptualizado como individualización. Gracias a este proceso, las personas aumentan en forma creciente su autonomía:”Los individuos son llamados a crear e inventar sus propias certezas y formas de autoridad, así como también sus propias identidades, liberadas de adscripciones tradicionales” (Moreno, 2008, pág. 45).

La sexualidad de cada ser humano se desenvuelve en un escenario social y cultural bien definido. Es permeada por una serie de factores: lo psíquico, lo económico, la diferencia sexual, el sistema sexo-género. No hay una única sexualidad, como tampoco existe una sola práctica sexual. Es parte constitutiva de las personas, “de las relaciones sociales basadas en las diferencias sexuales y no se limita a la interacción física ni a la reproducción, sino que se configura como elemento de placer, facilita la comunicación de las emociones, estimula el cariño y las relaciones entre personas y consigo mismo”. (Dides, 2006, pág. 40).

De esta manera se considera la sexualidad como el conjunto de los diversos modos en que los seres humanos se relacionan con otros/as, como personas sexuadas, en interacciones que están a la vez cargadas de sentido. Cada sociedad organiza el potencial erótico humano (Weeks, 1998).

Hay dos ejes esenciales que se cruzan y sobre los cuales se funda la sexualidad: nuestra subjetividad, es decir quiénes y qué somos como individualidades, y la sociedad, o sea, el bienestar, la salud, la prosperidad futura de la población en su conjunto (Weeks, 1998, pág. 40).

La concepción sobre sexualidad que emana de cada sociedad condiciona los comportamientos, o sea, la participación en las relaciones sexuales, el comportamiento reproductivo y, en relación a las prácticas, lo permitido o no, lo deseable, lo real.

Cada cultura establece sus propios límites y restricciones. Las restricciones sobre quienes deben ser aceptados se refieren a “las parejas, su género, especie, edad, parentesco, raza, casta o clase y limitan a quién podemos aceptar como pareja; las restricciones de cómo tiene que ver con los órganos que usamos, los orificios que se pueden penetrar, el modo de relación sexual y de coito; qué podemos tocar, cuándo podemos tocar, con qué frecuencia, y así sucesivamente. Estas reglamentaciones tienen muchos aspectos: formales e informales, legales y extralegales y tienden a no corresponder de manera indiferenciada a la totalidad de la sociedad” (Weeks, 1998, pág. 30).

Joan Scott plantea que el género es una forma primaria de relaciones significantes de poder que se expresa en cuatro dimensiones: un nivel simbólico, construido por símbolos culturales; un segundo nivel de conceptos normativos, es decir, las interpretaciones de los significados de los símbolos como las doctrinas religiosas, educativas, científicas, legales y políticas; un tercer nivel que incluye las nociones políticas relacionadas con instituciones y organizaciones sociales de las relaciones de género; y por último, una cuarta dimensión referida a la identidad subjetiva e identidad genérica en grupos (Scott, 1996).

En este trabajo de investigación se ha incorporado el concepto de la individuación. Es decir, “una ecuación que exige la puesta en relación de los debates colectivos de la estructura social y las experiencias de los individuos” (Martucelli, 2007, pág. 31).

Así identificamos un tipo de individuo que construye “estructuralmente la sociedad . No pondremos como lejano telón de fondo el sistema político y los cambios sociales, por el contrario, estudiaremos la individuación de manera “indisociable de una representación histórica y normativa particular del actor así como de un conjunto de fenómenos estructurales” (Martucelli, 2007, pág. 32).

Ya que nuestra técnica metodológica es el estudio de casos, “el individuo y sus dimensiones personales son abordadas cada vez más finamente (de la intimidad a la sexualidad, de las exigencias de la formación continua a las experiencias profesionales diversas)” (Martucelli, 2007, pág. 33), lo que no desperfila nuestro prisma de análisis.

Cada uno es protagonista de su propia historia de vida, de su identidad, de los compromisos, creencias y redes sociales. Este fenómeno incluye nuevas interdependencias, de carácter cada vez más globalizado. A esto se agrega la legitimación de otras prácticas, del deseo y el placer, relegados por muchos siglos: “La presencia de los cuerpos sexuados tiene un lugar importante, es el habitar del cuerpo, esto significa abrirse entonces a una pluralidad del ser con una multiplicidad de cuerpos, estas nuevas concepciones desatan conflictos en diferentes espacios tanto en el ámbito individual como social” (Dides, 2006:, pág. 43).

Tal como afirma Weeks, la sexualidad es producida por la sociedad de manera compleja. Es producto de distintas prácticas sociales que dan significado a las actividades humanas, de definiciones sociales y autodefiniciones, de "luchas entre quienes tienen el poder para definir y reglamentar contra quienes se resisten. La sexualidad no es un hecho dado, es un producto de negociación, lucha y acción humana" (Weeks, 1998, pág. 30).

Al conceptualizar el término de sexualidad, Michel Foucault se refiere a ésta como "encendida y temida". Y, por cierto, tiene relación directa con el poder. Este pensador consigna "...el poder la dibuja, la suscita y utiliza como el sentido proliferante que siempre hay que mantener bajo control para que no se escape; es un efecto con valor de sentido" (Foucault, 1993, pág. 179).

El poder, el control social que se ejerce a través de la sexualidad se ha vinculado directamente con "el discurso con el sexo mediante un dispositivo complejo y de variados efectos, que no pueden agotarse con el único vínculo con una ley de prohibición. ¿Censura respecto al sexo? Más bien se ha construido un artefacto para producir discursos sobre el sexo, siempre más discursos susceptibles de funcionar y surtir efecto en la economía misma., tal técnica quizás habría quedado ligada al destino de la espiritualidad cristiana o a la economía de los placeres individuales si hubiese sido apoyada y reimpulsada por otros mecanismos. Esencialmente un interés público. No una curiosidad o una sensibilidad nuevas, tampoco una nueva mentalidad. Sí, en cambio, mecanismos de poder para cuyo funcionamiento el discurso social sobre el sexo ha llegado a ser esencial" (Foucault, 1993, pág. 77).

Al asumir este trabajo de investigación como de carácter exploratorio, debido a la inexistencia de otras investigaciones sobre este tema específico, se incorporan los conceptos teóricos básicos anteriormente mencionados y se deja abierta la posibilidad de llegar a nuevas interpretaciones sobre el abordaje de los temas de sexualidad en las radios comunitarias, basándose en el estudio de casos de programas radiales sobre sexualidad con mirada de género de Radio Encuentro y Radio Tierra.

La selección de estas radios se ha hecho precisamente entendiendo que los discursos sobre sexualidad también se dan en estas radioemisoras opuestas al discurso

hegemónico. En estos espacios de encuentro se va construyendo la humanidad con un sentido solidario (Mastrini, 2009).

En este espacio, la comunicación es concebida desde una “perspectiva integradora, unitaria y transformadora”, y tanto los principios como las prácticas cotidianas se dan “en la transparencia, honestidad y reconocimiento de la dignidad del Otro” (Mastrini, 2009, pág. 51).

## **6. METODOLOGÍA DE INVESTIGACIÓN**

Para este trabajo de investigación se ha utilizado la metodología cualitativa con carácter exploratorio, pues su objetivo ha sido comprender y analizar los factores asociados a la posibilidad de la salida al aire de este tipo de programas radiales en el espacio comunitario. Es una investigación exploratoria, ya que no hay investigaciones ni bibliografía específicas previas que orienten la investigación.

Al trabajo de campo se suma la experiencia de la periodista-investigadora, pues colaboró – desde 1999 - directamente con las radios comunitarias de la Región Metropolitana y participó en encuentros nacionales. También capacitó a organizaciones de mujeres como voceras radiales impulsándolas a integrar contenidos de sexualidad y género en las radios con sentido comunitario. Además, integró el equipo de Radio Tierra durante sus años fundantes y dirigió Radio Ciudadanía, ubicada en el barrio Yungay, durante 2003. Debido a su experticia es que decidió explorar sobre este asunto específico.

El factor de la experiencia profesional y personal contribuyó a acotar la exploración entre 2005 y 2009. En esos años existían pocos programas que abordaran temas relacionados a la sexualidad y fue así cómo se extrajo la información de casos excepcionales, por lo cual se empleó la técnica de estudio de casos y la recopilación de datos a través de informantes clave. Se indagó en el contexto a través de la búsqueda documental.

Fueron seleccionados dos programas de dos radios comunitarias emblemáticas: “69 punto G” y “Sin un pelo en la lengua” (centrado en VIH/SIDA) de Radio Encuentro, de Peñalolén; y “Mujeres, sigamos creciendo” y “Diálogo positivo en vivo”, de Radio Tierra, ubicada en Recoleta. Aunque la última es, en lo formal, una radio comercial, por su genealogía, historia y sentido comunitario, es considerada comunitaria.

Las razones de esta selección se fundamentan en: antecedentes, historia, trabajo ligado a la comunidad y relaciones horizontales que existen en el interior de la radio y el programa.

### **Pasos metodológicos**

- 1.- Realización de entrevistas a informantes calificados, profesionales e investigadores, que orientaron la lectura y las entrevistas con actores sociales relevantes.
- 2.- Selección de los estudios de casos
- 3.- Indagación en los sitios web y blogs de las radios comunitarias seleccionadas.
- 4.- Audición de 80 programas grabados (alrededor de 20 por cada espacio radial) entregados a la investigadora por sus propios gestores. El trabajo de recopilación, sistematización y selección se hizo de acuerdo a los objetivos de la investigación, sorteando la dificultad de que varios de esos programas grabados eran discontinuos y que algunos de ellos no explicitaban la fecha exacta. La emisión de la totalidad de los programas seleccionados se produjo entre los años 2005 y 2009. (“Mujeres, sigamos creciendo”: 2006 – 2009, “Diálogo positivo en vivo”: 2005 -2009, “69 punto G”: 2006 – 2007, “Sin un pelo en la lengua”: 2008)
- 5.- Realización y transcripción de entrevistas semi-estructuradas (individuales y/o grupales) con los integrantes de cada programa radial seleccionado.
- 6.- Realización y transcripción de entrevistas semi-estructuradas individuales a personajes clave: director (a) de cada radio, y/o coordinador general de la radio.



7.- Sistematización

8.- Análisis de la información recopilada.

## **7. RESULTADOS**

### **7.1. Radio Tierra: inicios e historia**

Como proyecto comunicacional de la Corporación La Morada, financiada por la agencia danesa KULU, Radio Tierra compró, en el año 1991, las instalaciones ubicadas en Dardignac 84, barrio Bellavista, y la antena en la comuna de Quilicura de lo que fuera Radio Antena 1, en el dial 1300 de Amplitud Modulada. Actualmente, sus dependencias funcionan dentro de la Corporación La Morada, en la calle Purísima 251, comuna de Recoleta y tiene alcance sólo dentro de la Región Metropolitana.

Dirigida por las “feministas radicales” en esos primeros años de vida, periodistas, radio controladores y todo su personal debían ser mujeres y con una clara mirada de género. Además de temas musicales cantados por mujeres, los contenidos y el lenguaje de cada espacio radial tenían perspectiva de género. Era una radio hecha para y por mujeres.

Algunas de sus directoras feministas fueron: Ingrid Droguett, comunicadora; Carmen Gloria Quiroz, sicóloga y Vicky Quevedo, comunicadora. Margarita Pisano, fundadora de la Corporación La Morada, también influía en la línea editorial.

Sus contenidos siempre tuvieron un abierto sentido comunitario, a favor de los Derechos Humanos y sobre todo, de los derechos de las mujeres, de los derechos sexuales y reproductivos. A principios de los 90, hablar del aborto, de la homosexualidad y otros temas relacionados con sexualidad, era considerado rupturista y alejado de las preocupaciones de los consumidores de medios de comunicación convencionales.

Entre las iniciativas que se realizaron para incluir a mujeres de organizaciones sociales y posicionar la radio en comunas periféricas, se capacitó a un grupo de dirigentas de Conchalí, La Granja y Cerro Navia, quienes tuvieron al aire el noticiero semanal “La trenza” con contenidos que eran importantes en sus sectores.

Periodistas de reconocida trayectoria política y profesional radiales, tales como Marcia Scantlebury, Juanita Rojas, Carolina Rosetti y María Eugenia Camus condujeron espacios radiales.

Pero fue gracias a “Triángulo abierto”, primer programa del Movimiento por la Liberación Homosexual (MOVILH), que Radio Tierra se hizo conocida en la opinión pública: un aviso de bomba falsa precisamente durante este espacio, fue difundido por todos los medios de comunicación. Rememora Perla Wilson, su actual directora: “Lo que fue realmente un impacto, era que hubiera un programa de radio de homosexuales, que hablara de relaciones sexuales entre dos hombres o dos mujeres”.

Con posterioridad, la participación del escritor Pedro Lemebel con su espacio radial “Crónicas urbanas”, impulsó la visibilización de esta radioemisora alternativa.

Con el paso de los años, la radio fue diversificando la composición de sus trabajadores, incluyendo a hombres y mujeres. Dentro de la parrilla programática amplió su horizonte, incluyó nuevos contenidos y moderó el enfoque de un feminismo radical. Finalizado el financiamiento de KULU, el paulatino paso al autofinanciamiento hizo que sus gestoras buscaran nuevos proyectos, siempre bajo una línea editorial con sentido comunitario, con temas de sexualidad con perspectiva de género, de defensa de los Derechos Humanos, de defensa del medio ambiente, basado en los principios de la solidaridad y la inclusión de la diversidad. Así es como la franja “Voces de la Ciudadanía” llegó a tener una gran relevancia.

Según Perla Wilson, Radio Tierra siempre ha sido un lugar de encuentro de temas que están en los márgenes: “Es cierto que este lugar concita a la diversidad, a colectivos de personas, pero esto no es un zoológico. Hay una intención de contener, pero también de mezclar, de re-politizar todo. Hay un aprendizaje de politizar esa diversidad, no quedarse sólo en lo anecdótico”.

Entre los programas diversos recuerda a “Locos por hablar”, de pacientes psiquiátricos del Hospital El Peral; “Voces de escuela”, producido por mujeres estudiantes de colegios de comunas periféricas y “Crónicas urbanas”, de Pedro Lemebel, entre otros.

Para Perla Wilson, Radio Tierra es hoy “el resultado de un largo camino, tiene toda una larga y valiosa trayectoria, desde que se fundó”.

Dentro de la Franja de la Ciudadanía, se seleccionaron dos programas que se estudiaron como casos para esta investigación: 1) “Mujeres, sigamos creciendo” y 2) “Diálogo positivo en vivo”.

#### **7.1.1. “Mujeres, sigamos creciendo”: integrantes, objetivos y contenidos.**

Amalia Martínez (57), Julia Acuña (74) y Adriana Contreras (82) son fundadoras y activas participantes de la organización “Mujeres al micrófono”, que nació en el año 2000, integrada por veinticinco mujeres de la zona norte de la Región Metropolitana. Ellas se autodefinen como “voceras radiales y reporteras comunales”, pues son quienes han producido y conducido entre los años 2002 y 2009 el espacio “Mujeres, sigamos creciendo” en Radio Tierra, un programa de media hora semanal. Además, cada una de ellas pertenece a organizaciones sociales de la comuna de Recoleta.

La integrante más joven pertenece a la Coordinadora Social y Cultural Trepeñi (que incluye a dieciséis organizaciones del sector), a los consejos de salud del área norte y del Club de Ciclismo “Badini”, donde es la secretaria. Julia “Totito” Acuña es dirigente del Club del Adulto Mayor “El amanecer” de Recoleta. Adriana conduce también un programa para mujeres en la radio comunitaria “Caleidoscopio” de Conchalí. Fue dirigente de varios clubes deportivos y maratonista hasta hace un par de años, hoy pertenece al Buenos Aires Tango Club. A sus años, reconoce que va al club “a relajarse, a mirar los trajes, los vestidos largos, a mirar a las abuelitas con tajos en los vestidos, aquí al lado...”.

Declaran que su organización madre es el Movimiento pro Emancipación de la Mujer de Chile (MEMCH) y que entre los objetivos de su programa está informar del movimiento de mujeres, hacerles ver a las mujeres “que su espacio no es la cocina. Su espacio es igual que el hombre. Ella tiene que saber todo lo que está pasando, debe informarse bien y saber exigir sus derechos”.

La presentación y despedida de este programa es: “Mujeres, sigamos creciendo...un espacio con las experiencias de construcción de ciudadanía de un grupo de comunicadoras de Recoleta que nos invitan a mirar el rol de la mujer en el desarrollo local”.

El formato habitual es una conversación distendida entre las tres comunicadoras, enriquecida con entrevistas en vivo y música. Ellas mismas elijen canciones de Víctor Jara, Isabel Parra, Ana Belén y Víctor Manuel y Joan Manuel Serrat, todas creaciones de la década del 70.

La perspectiva de género es una constante en los contenidos de todas las emisiones. El llamado a que sus congéneres se integren a la vida pública, también. Dedicar varios minutos a quienes permanecen trabajando en sus casas: “Está tan arraigado en las mujeres, que no se atreven a dar ese paso”, señala Amalia. “No les decimos que dejen la casa botada, pero que se organicen, que se acuesten más tarde o se levanten más temprano. Pero que salgan. Yo, cuando no tengo platos en qué comer, ahí recién lavo la loza. Hay que darles a conocer otras posibilidades. Ahora que está el boom de las microempresarias, por ejemplo, que hagan las cositas dentro de la casa, pero que las salgan a vender afuera. Así se va saliendo, de a poco. Igual se puede lavar, planchar, pero igual se pueden ocupar otros espacios”. Es así como las invitan a todas las actividades de las diferentes organizaciones de Recoleta.

Centran sus contenidos en la contingencia política a nivel nacional y local. Juegan mucho con la proximidad de las inquietudes de los vecinos, desde el Transantiago, las luminarias, la gestión de la Municipalidad, de sus Consultorios de salud, hasta la actividad de sus representantes ante el Parlamento. Profundizan en la vida territorial y siempre invitan a todas las actividades culturales y sociales de las diversas organizaciones.

Hay una constante en los temas de sexualidad con perspectiva de género. Cuando se acerca el 8 de marzo, Día Internacional de la Mujer, o hay campañas nacionales, ellas entregan informaciones y sus opiniones en profundidad. En cada ocasión invitaron con mucho entusiasmo a actividades puntuales, como el Foro público por el Día Internacional de Prevención por el Embarazo Adolescente o el Seminario de la Red Chilena de Violencia Doméstica y Sexual, efectuados durante el año 2008.

Por ejemplo, para hablar sobre el aborto terapéutico, destacan que se dirigen “a las personas de nuestra edad, más avanzadita Explicándoles a los más jóvenes, porque ellos no tienen idea que antes sí había una ley de aborto terapéutico que se perdió con el fin de la dictadura. Fueron cosas que dejaron amarraditas”.

A propósito de este tema, hicieron un seguimiento del caso de Karen Espíndola, vecina de Recoleta, quien a los cinco meses de embarazo fue informada que el feto nacería con una malformación congénita.

Entre los entrevistados que tuvieron en estos últimos años recuerdan a Carmen Lazo, ya fallecida antigua dirigente socialista, a profesionales del Centro de Medicina Reproductiva y Desarrollo Integral del Adolescente (CEMERA), activistas de la Red contra la violencia doméstica y sexual, del Foro por los Derechos Sexuales y Reproductivos, dirigentes y estudiantes en práctica del MEMCH y muchas dirigentes vecinales.

Como las tres conductoras asistían a la mayoría de los encuentros y seminarios, reportaban con sus grabadoras y luego contaban qué había sucedido. Un ejemplo es el Seminario “Femicidio en Chile: tipificar para erradicar” organizado por la Red Chilena contra la Violencia Doméstica y Sexual, efectuado en noviembre de 2008 en la Universidad Diego Portales. Allí destacan la participación de Alba Estela Maldonado, ex parlamentaria e integrante de la Comisión Nacional para investigar el femicidio en Guatemala; Felipe Harboe, Subsecretario del Interior en el gobierno de la presidenta Michelle Bachelet y Adriana Muñoz, diputada PPD e integrante de la Comisión Familia de la Cámara de Diputados. Comentan que el debate les había parecido muy interesante y que todo lo que habían aprendido podían replicarlo en sus propias organizaciones.

Un hito importante fue la producción de un programa especial difundido desde el auditorio público de la radio, en agosto de 2008, donde invitaron a todas las candidatas a concejalas de Recoleta. Las invitadas se vieron obligadas a responder preguntas sobre temas polémicos de las tres conductoras, el público asistente, vecinos y vecinas de esa comuna, tales como la anticoncepción de emergencia, la campaña contra el femicidio y la violencia contra las mujeres.

### **7.1.2 “Diálogo positivo en vivo”: integrantes, objetivos y contenidos**

Compuesta por personas viviendo con VIH/SIDA que se atendían en el Hospital Sótero del Río y otros hospitales de la Región Metropolitana, junto a sus familiares y amigos, en 1997 se constituyó formalmente la organización CORNAVIN. A poco andar se cambiaron el nombre por “Vivo Positivo”, Coordinadora Nacional de Agrupaciones y Organizaciones de Personas viviendo con VIH/SIDA.

Los principales dirigentes y voceros de ambas organizaciones fueron Rodrigo Pascal, como presidente y Vasili Deliyanis, abogado y coordinador ejecutivo.

A poco andar, y gracias a la asesoría de la consultora profesional Cuasia, comenzaron el trabajo comunicacional hacia los medios, editaron una publicación impresa, montaron una página web y comenzaron con “Diálogo positivo...”

En su etapa inicial, el espacio radial fue producido y conducido por Vasili Deliyanis y Rodrigo Pascal. Tras la muerte de Rodrigo, continuó solo Vasili frente al micrófono, hasta que la organización se adjudicó una suma considerable de la cooperación económica del Fondo Global de las Naciones Unidas para el SIDA y pudieron incorporar a Roxana Chiappa (32) como periodista. Al truncarse la ayuda monetaria en 2008, Roxana continuó trabajando voluntariamente, hasta que “tuvo demasiada pega en la USACH y no pudo hacerse más cargo de esto”, recuerda Vasili.

Grosso modo, este último fue el responsable del programa durante todos los años que estuvo al aire y Roxana participó en forma intermitente ya que viajó a perfeccionarse al extranjero durante un año. Ella permaneció entre 2005 y 2009.

La línea editorial tenía como objetivo central tratar de promover en la opinión pública, temas que habitualmente no son difundidos a través de los medios de comunicación y así provocar el debate en los oyentes. Hablar del SIDA relacionado con la sexualidad de las personas, como esfera constituyente de vida y, a la vez, tratando de influir en la actitud ciudadana.

En la presentación del programa, una voz grabada sobre la cortina musical decía: "Diálogo positivo en vivo... te invitamos a participar en vivo de este diálogo positivo, aquí en el 1300 del dial". Bajo el formato de una conversación de una hora, entre los conductores desplegaban los temas previamente investigados e incluían entrevistas o cuñas de personajes relevantes. Muy escasamente sacaban al aire una canción.

Gracias a un proyecto específico del Fondo Global, capacitaron a dirigentes de regiones como voceros de Vivo Positivo, quienes posicionaron su discurso en sus localidades y colaboraron como corresponsales del programa en Radio Tierra.

Los contenidos desarrollados cada semana tenían relación con la coyuntura política y con la actualidad noticiosa, como la Décimo Séptima Conferencia Mundial de VIH/SIDA realizada en Ciudad de México en agosto de 2007; la Primera Cumbre de Ministros de Educación de Salud y de Educación, en la que se firmó un acuerdo sobre orientación y educación sexual; el debate nacional sobre el Pacto de Unión Civil entre homosexuales; la polémica sobre la prohibición de suministrar la píldora del día después a las menores de 14 años; las campañas nacionales del SIDA; la feminización del SIDA, etc.

Entre los entrevistados que circularon por el espacio se encuentran todos los ministros de Salud de la Concertación y varias personalidades ligadas a la Educación. Igualmente diversificaron a otras aristas invitando a Valeria Ambrosio, asesora de Género y Políticas Públicas del PNUD; Álvaro Castillo, terapeuta de Reiki; Guillermo Galán,

director de la Asociación Pro Familia (APROFA), entre otros. Cada uno de ellos se refirió de los asuntos de su experticia ligándolos al tema central del espacio.

El uso del condón aparece recomendado en todos los programas. Es criticada la venta exclusiva en farmacias, porque se relaciona con situaciones de salud y después de las doce de la noche hay que buscar una farmacia de turno. En varias ocasiones detallan que no debe usarse en la billetera y que las mujeres también deben llevar uno siempre en la cartera. Enfatizan en la prevención y no en la fidelidad de las parejas.

La falta de educación sexual en los colegios, amparada por la ausencia de una política clara desde el Ministerio y dejada en manos de las Municipalidades, que pueden incidir en los establecimientos escolares, es una opinión vertida por Vasili en varias ocasiones.

Hablan del inicio precoz de la sexualidad relacionada con la falta de educación sexual, los métodos anticonceptivos y la píldora del día después.

Prevalece una crítica a los personeros de gobierno, como al diputado Fulvio Rossi, que trató de poner en el tapete el debate sobre la eutanasia, “y todavía no ha terminado el debate sobre el aborto terapéutico”. De igual modo, persiste la crítica a los diferentes estamentos estatales, a los ministerios y al Parlamento “donde descansa el Proyecto de ley sobre Derechos Sexuales y Reproductivos”.

Acerca de las declaraciones públicas de la Iglesia Católica, las critican abiertamente. Recalcan que cada año, para cada campaña nacional contra el SIDA, sus jerarcas se oponen a la prevención. Vasili los encara diciendo: “Espero que la iglesia le pida perdón a las miles de personas que murieron por no usar condón”.

### **7.1.3. ¿Por qué ambos programas en radio Tierra?**

No es difícil entender por qué precisamente programas como “Mujeres sigamos creciendo” y “Diálogo positivo en vivo” tienen su espacio natural en Radio Tierra.



“La genealogía del feminismo es fuerte acá. A pesar de que no salimos con la bandera ni tenemos un discurso demasiado ideológico, igual está acá”, consigna la directora de radio Tierra, “uno construye desde el cuerpo también su discurso político y comunicacional”.

Para ella, la convicción de que los temas de sexualidad no son exclusivos de las mujeres, ha permanecido hace ya mucho tiempo en el interior de ese medio radial. Además, llevan tantos años hablando de lo mismo, que han tenido que buscar constantemente nuevas aristas.

El aborto, el embarazo adolescente, la menopausia, el VIH/SIDA, entre otros, fueron discutidos en muchos espacios de la radio. Pero también hubo programas como el “Consultorio”, centrados en sexualidad, donde hablaban sicólogas, matronas y otras profesionales con mirada de género.

Como antecesor, para tomar como uno de los primeros en la línea de “Mujeres, sigamos creciendo”, podríamos recordar el noticiero “La Trenza” realizado por dirigentes de Cerro Navia, La Granja y Conchalí.

De “Diálogo positivo en Vivo”, si tomamos en cuenta el nuevo enfoque y el lenguaje utilizado en aspectos relacionados con el SIDA, se podría considerar que “Triángulo abierto” sentó las bases para su surgimiento.

La dirección de Radio Tierra valora altamente ambos programas, “Mujeres sigamos creciendo” y “Diálogo positivo en vivo”. Cada uno fue cumpliendo sus propósitos, desarrollando contenidos, mejorando la interacción con el público, entre otras virtudes.

Perla recuerda que antes de conocerse personalmente, admiraba a “Vivo Positivo” y a sus dirigentes Vasili Deliyanis y Rodrigo Pascal. Antes que ellos comenzaran su trabajo de “hormiga”, de nuevo enfoque y posicionamiento del tema, Chile estaba por debajo de los índices de cooperación internacional, no existían posibilidades de recibir ayuda financiera a través del Ministerio de Salud, no existía ley sobre el SIDA, los medicamentos estaban a precios prohibitivos y se consideraba una condena a muerte el

hecho de haber adquirido el virus. La discriminación y la estigmatización era lo que primaba en nuestro país.

En ese contexto, ambos dirigentes lograron de a poco instalar el tema desde otra perspectiva y consiguieron un gran proyecto del Fondo Global de las Naciones Unidas. Perla enfatiza que este logro fue producto de un esfuerzo titánico de lobby en la ONU. “Encontré espectacular que pusieran una marca positiva en una enfermedad que hoy es considerada crónica... Recuerdo al cura Baldo Santi, que tenía una especie de hospital donde iban a morir quienes tenían SIDA... Eso no era remontable. ¡Y de repente yo veo esto, cómo se instalan!

- ¿Qué fue lo que más te llamó la atención?
- Bueno, no cualquiera se atreve a hacer lo que hicieron. Ellos provenían de una elite social, muy bien conectados y toman una opción política muy profunda: reinstalar una imagen, una marca, mover el imaginario colectivo de esa manera.
- ¿Cómo llegaron a la radio?
- Con toda la mediatización que lograron, porque los dos son personajes muy mediáticos, se nos ocurrió ofrecerles un espacio de una hora semanal. Les explicamos precisamente lo que queríamos para que no hubiera ningún equívoco en lo que significaba tener un programa en radio Tierra...no iban a ganar más audiencia y teníamos problemas con la señal...
- Y aceptaron...
- Claro, porque tenían muy claro que el karma del SIDA había que politizarlo, había que crear un lenguaje positivo respecto al sistema, que diera vuelta la discriminación, que hablara de sexualidad sin tapujos, no sólo de prevención, sino también había que dar vuelta el problema.

Perla recuerda que antes de comenzar con “Diálogo positivo...”, Vasili y Rodrigo conocieron a fondo la tradición, la composición de la radio y que no les costó mucho convencerse que era un buen lugar de acogida.

Pero no sólo hicieron el espacio radial, también la dirección les hizo una asesoría comunicacional para acompañarlos en el desarrollo de descentralización de vocerías y en la reposición de las comunicaciones en el nivel local. Les ayudó a insertarse en algún medio de comunicación comunitario o regional, a lograr un nexo y cierto impacto desarrollando su discursividad.

La claridad de sus ideas, el sentido mediático de los integrantes del programa ayudaron mucho al éxito de este espacio. La directora admiraba especialmente a Vasili, por su habilidad radial. “Ahí tienes que contar un cuento que movilice a la gente, hacer el relato, hacer la historia. Y el Vasili jugaba mucho a mostrar el personaje provocador. Nada de falsas historias, todo era verdad. Se atrevió a contar esos cuentos en el margen de un personaje. ...Era de lo más entretenido, la gente esperaba escucharlo y si lo picaneaban, más cosas decía. No se perdía en lo que quería decir y finalmente transmitir”.

En forma respetuosa, la dirección les monitoreaba el espacio, estaban atentas a los formatos, la comunicabilidad y también en algunas ocasiones, les ayudaban en la línea editorial.

Enfatiza Perla que, con el tiempo, se fueron acercando y surgieron lazos de complicidad y de amistad. Por ejemplo, Vivo Positivo también logró que en las radios comerciales FM se transmitieran las cuñas que se producían y grababan en Radio Tierra.

La directora resalta que cada una de estas acciones de posicionamiento de esta mirada alternativa sobre el SIDA, y más aún, realizada desde radio Tierra, significó un gran triunfo en el mundo de las comunicaciones.

Tan significativo como “Diálogo positivo...” ha sido el aporte de “Mujeres, sigamos creciendo”. Ambos enraizados en la cotidianidad de las personas, se sumergieron en el análisis de la sexualidad con perspectiva de género.

A principios de esta década, las dirigentas de “Mujeres al micrófono” se conocieron con la dirección de radio Tierra a través del Movimiento pro Emancipación de la Mujer de Chile (MEMCH), ubicado en la comuna de Independencia. La directora de esta radioemisora recuerda que fueron Paulina Weber y Rosa Ferrada, dirigentas de esa agrupación feminista, quienes establecieron el vínculo.

Perla Wilson recibió la propuesta por parte del colectivo, de sacar al aire un programa dirigido a los recoletanos. Y la respuesta fue positiva, con la sugerencia de que, a partir de esos contenidos dirigidos a los habitantes de Recoleta, hicieran reflexiones más generales. De este modo, ampliarían el horizonte y saldrían de los márgenes de su comuna. Así fue como llegaron a ser parte de la radio y de “Voces de la ciudadanía”.

“Las encuentro fantásticas”, opina Perla. “Tienen mucha energía, trabajan, investigan, tienen muchas ganas de aprender, van a todas las capacitaciones, seminarios y encuentros. Tienen una discursividad comunicacional bastante interesante desde que empezaron a salir acá en radio Tierra... Ellas trabajan bien lo de los personajes radiales, una es la enojona, otra es la política y la tercera, la más ponderada.

- ¿Cuál es el mayor aporte a radio Tierra?
- El esfuerzo de comunicación local comunitaria, en lo territorial. Como ellas están insertas en su sector, no les cuentan cuentos. Y el otro valor es que son mujeres súper políticas. Creo que con la pauta política, ellas se abanderizan, toman posición, y eso me parece bien, porque lo hacen desde un punto de vista no estrictamente político partidista. Pero tienen una posición política bien definida”.

A pesar de que el foco del espacio no es la sexualidad, abordan el tema con bastante frecuencia. A lo largo del programa han ido rompiendo tabúes en relación a la sexualidad de la tercera edad y otros asuntos relacionados con la relación madre-hija o abuela-nieta. “Las he escuchado bastante y me parece bastante ilustrativo como de los secretos que hay entre madre e hija... En fin, han marcado pauta”.

Según distingue Perla, la dirección de su discurso va hacia quienes viven y trabajan en Recoleta, pero claramente ellas han logrado universalizar su discurso a través de dos ejes que se cruzan: la posición política y su identidad de género. “Me parece que ese es un ejercicio permanente, como que cae por su propio peso. Ellas son mujeres, están acá en Recoleta... Es como medio sin tanto pensarlo, es lo natural”, concluye.

## **7.2. Radio Encuentro: inicios e historia**

La Radio Encuentro, 107.3 FM, nació el 8 de diciembre de 1998 como parte del proyecto comunicacional de la Corporación El Encuentro, corporación privada sin fines de lucro encabezada por Claudio Orrego, actual Alcalde de la comuna de Peñalolén, dirigente democratacristiano.

Dicha entidad había comenzado a funcionar en la década de los 90, inicialmente como oficina de ayuda a la comunidad integrada por abogados, arquitectos y psicólogos en la capilla San Carlos, ubicada en Ictinos con Grecia, comuna de Peñalolén.

Durante 1998, la Corporación logra un proyecto con el financiamiento de Microsoft, lo que les permite arrendar el segundo piso de una casa en avenida Grecia y echar a andar un pequeño centro con computadores de libre acceso para la comunidad. En forma simultánea, la ONG SEGADES cede la concesión de una radio de mínima cobertura en la comuna de Peñalolén, que no iba a utilizar, a la Corporación. De este modo, las oficinas de aquel departamento fueron ocupadas por el telecentro, la Radio Encuentro y las organizaciones sociales del sector.

Un par de años más tarde la Corporación se trasladó a una casa de tres pisos, entregada en comodato, debido a que se fueron sumando nuevas iniciativas y el departamento les quedó muy estrecho. Entre los proyectos actuales están: Educación para Adultos, Alfabetización Digital, Reciclaje Computacional, Cursos OTEC, Red de telecentros y Cooperativa laboral. El presidente del directorio continúa siendo Claudio Orrego.

Los únicos directores de la radio han sido Maribel Soto, joven demócratacristiana fallecida tras una larga enfermedad, y Sebastián Feliú (38 años), quien fuera inicialmente productor general y dirige la radioemisora hasta la fecha.

La inclusión ha sido una de las características que más sobresalen en esta radio comunitaria: temas relacionados con la discapacidad física y mental, temas relativos a pueblos originarios, sexualidad, entre otros, han sido abordados permanentemente en sus espacios.

Su actual director recuerda como hechos importantes: 1) el reconocimiento de los sellos discográficos, desde los inicios, a través de entrega gratis de música de todos los estilos musicales; 2) el apoyo de la UNIACC, como parte de sus actividades extraprogramáticas y 3) el uso permanente de nuevas tecnologías por parte de todos los integrantes de los programas (primero los correos electrónicos, luego las páginas web y los blogs).

Gracias a los contactos, tanto en el mundo político como en el musical, han sido entrevistados personajes como el ex presidente Eduardo Frei, el ex presidente Ricardo Lagos, el cantautor Patricio Manns, la cantante Myriam Hernández, etc.

Sebastián Feliú se enorgullece de que voluntarios de la radio son reconocidos en el mundo laboral, como Enzo López, quien comenzó trabajando como jardinero y ahora se desempeña como periodista deportivo, o varios jóvenes que se iniciaron como radio controladores y hoy laboran en radio Agricultura y en “40 principales”.

Otra singularidad que resalta el director es que grupos de personas que llegaron a la radio en forma individual han formado organizaciones sociales a partir de colectivos de auditores; ese es el caso de “Canto Andino”, “Buenos días, América” y “Rancheras de la Tercera Edad”.

Los programas que se estudiarán como casos para esta investigación son “69 punto G” y “Sin un pelo en la lengua”, que estuvieron al aire en forma consecutiva.

### 7.2.1. “69 punto G”: integrantes, objetivos y contenidos

Marta Lucco (43) y Mauricio Gavilán (45), ambos integrantes de organizaciones sociales de Peñalolén y de anteriores programas en Radio Encuentro, pusieron al aire “69.G” durante los años 2006 y 2007. Fue un proyecto compartido por ambos, que nació a raíz de su relación de pareja.

Ambos entraron a Radio Encuentro casi simultáneamente. Ella participó en una capacitación del Programa de Desarrollo de la Mujer (PRODEMU) para participar en “Voces de mujeres”. Mauricio, en esa época, conducía “Aquí, Lo Hermida”, espacio centrado en la vida social y cultural de esa mítica población de Peñalolén.

Después de su experiencia en “Voces de mujeres”, integrado por mujeres de cinco comunas del Gran Santiago, Marta estuvo a cargo del programa musical “Rebobinando los 80” y luego siguió desarrollándose como mujer radialista en la franja matutina, donde permaneció tres años.

Mauricio, por su parte, condujo junto a un amigo “Aquí, Lo Hermida” en 2004, y luego “Los Intolerables” junto a Carlos Roa y Sebastián Feliú, director de la radio.

Marta y Mauricio se conocieron en las actividades habituales de la radio, en las reuniones, la venta de entradas para los “Bingo”, en las peñas, y a poco andar, decidieron postular al proyecto de este programa.

Entre los objetivos, se plantearon mejorar la comunicación de pareja y provocar conversaciones sobre temas que la gente no se atreve a enfrentar. A propósito del tema musical de Joaquín Sabina “69 punto G” nació el nombre de su espacio: “Le pusimos oreja y nos gustó. Fue por casualidad... Después supimos que estaba el “69” y que existía el punto G. Pero lo escogimos por casualidad, sin saber tanto. No fue con ninguna mala intención, ni doble sentido. No fue tan pensado... Después lo tomamos más en serio”, afirma Mauricio.

El “69 punto G”, con una duración de una hora los jueves a las 20:00, se iniciaba una música romántica, y un par de veces durante el programa Marta mencionaba que se

trataba de “una hora de amor, una hora para mirarse a los ojos... una noche de amor”. Entre la lectura y charlas sobre sexualidad, insertaban temas románticos de Laura Pausini, Christina Aguilera, Joan Manuel Serrat, Pedro Fernández, Los Nocheros, Luis Fonzi, Víctor Heredia, Eduardo Gatti, Plácido Domingo.

Dedicaban la hora del espacio a conversar acerca de los conflictos de pareja, la celopatía, los límites de la libertad, las dificultades de la convivencia diaria. Insistían en el respeto por el espacio del otro, en la comunicación entre los dos y la necesidad de conversar, por ejemplo, sobre las posiciones sexuales y qué les agradaba de la otra persona para mejorar la vida en pareja.

Leían cartas de amor y casos que les llegaban por correo electrónico o aparecían en algunas revistas y en páginas web sobre embarazo adolescente, disfunción eréctil, eyaculación precoz, zonas erógenas y otros asuntos referidos directamente con prácticas sexuales. Marta reitera al aire: “gracias a las miradas, a una palabra amable, a las caricias nocturnas, se enciende la llama que nunca se ha de apagar”.

En forma recurrente se dirigieron al público adulto, recomendando mejorar la comunicación con los hijos sobre la sexualidad. Entregaban datos y consejos de cómo enfrentar variados temas, desde la iniciación sexual, los métodos anticonceptivos hasta la disfunción eréctil que pudiera afectar a los jóvenes.

### **7.2.2. “Sin un pelo en la lengua”: integrantes, objetivos y contenidos.**

Al romperse la relación de pareja entre Marta y Mauricio, finalizó “69 punto G”.

Unos meses más tarde, junto a Leonardo Arenas (50), Marta Lucco co-condujo el programa “Sin un pelo en la lengua” durante todo el año 2008. Estuvo al aire los miércoles de 18:00 a 19:00 y tenía como lema: “Un espacio donde las palabras no tienen límites”.

Leonardo tiene una larga trayectoria como dirigente de diversas organizaciones sociales. Comenzó formando el Centro cultural Aporte Kolectivo (AKI), luego ejecutó un



proyecto de SERNAM para acercar las nuevas tecnologías a las mujeres y junto a sus compañeros instaló un infocentro vinculado al MEMCH. Estuvo en “Mujer red” y posteriormente en “Foro sida”. Años más tarde, y mediante nuevos proyectos, se aliaron a Vivo Positivo con charlas de prevención del VIH/SIDA.

Motivados por la realidad nacional y a propósito de la feminización del SIDA, decidieron ingresar a la Asamblea de Organizaciones y ONGs con trabajo en VIH/SIDA (ASOSIDA), conformada por organismos como SERPAJ, FASIC, Acción Gay, MUMS, Traves Chile y Fundación Savia. En el año 2004, Leonardo Arenas fue vicepresidente de esa red.

Leonardo también tenía experiencia en radios comunitarias, pero sólo con programas musicales: “Planeta punk”, junto a Carlos Cáceres, en radio Primera de Independencia y, con posterioridad, otro de rock metal duro. Esto debido a que en su pasado había trabajado como productor musical del grupo Congreso y había montado un sello discográfico de música independiente para bandas chilenas emergentes.

Marta Lucco fue su alumna en una escuela de verano de la Asociación Nacional de Radios Comunitarias y Ciudadanas de Chile (ANARCICH) en el módulo Tecnología en Internet y Computación en la Universidad Bolivariana. Más tarde, esta mujer radialista lo entrevistó sobre la pandemia del SIDA un par de veces y con el tiempo se hicieron amigos. De este modo se plantearon un espacio radial en la línea que compartían, es decir, sexualidad, pareja, VIH/SIDA.

Definieron sus objetivos pensando en que los auditores pudieran instalar la conversación sobre el VIH/SIDA en su entorno y promovieran el uso del condón a todo nivel.

Los contenidos eran amenizados con música popular en español, desde salsa clásica hasta rock latino, además de cantautores chilenos. Cada mes incluían un estilo musical definido. Leonardo introdujo en esta sección datos e información sobre el estilo o el cantautor.

A través de este espacio, se entregaba una detallada información sobre la contingencia relacionada con su temática central. En 2008 se hizo público el conflicto financiero provocado en Chile luego de la entrega económica del Fondo Global de ONUSIDA. Se supo de la ausencia de notificaciones en hospitales públicos, entre otros problemas atingentes. Así fue como Marta y Leonardo se colgaron de esta agenda mediática para profundizar en los derechos de los usuarios en salud, como la confidencialidad de la notificación, la voluntariedad de realizarse el test de Elisa y la ley del SIDA.

En su espacio estuvieron presentes también temas como la iniciación sexual, la píldora del día después, los cuidados de la mujer con VIH/SIDA, de los jóvenes infractores de la ley, el uso de preservativos, etc.

### **7.2.3. Incorporación de aquellos programas a Radio Encuentro**

Sebastián Feliú trabaja desde hace once años en Radio Encuentro; primero, como coordinador general y desde hace cinco es su director. Opina que la inclusión de temas de sexualidad en su radio debería ser transversal y tratarse de una u otra manera en todos los espacios. “Porque es parte del desarrollo de nosotros como personas y desarrollo total, en tu vida... la sexualidad está ahí, es natural, es como respirar”, opina.

Con anterioridad a “69 punto G” y “Sin un pelo en la lengua”, existieron otros programas sobre sexualidad. Uno de ellos fue “Las desenfrenadas”, realizado por dos mujeres de veinte y veintidós años, con temas y lenguaje juveniles. Aquellas comunicadoras leían, se preparaban en la parte teórica, pero de todas formas enfatizaban en lo vivencial acorde a su generación. También dentro de la franja matinal, de lunes a viernes, se transmitió una serie de pequeños radioteatros dirigidos por una actriz y centrados en situaciones cotidianas relacionadas con la sexualidad de adultos y de adultos mayores.

Dentro de los programas que nacen desde la dirección de la radio han tratado de incidir, pero “no porque es tabú, sino porque hay que asumirlo como parte de la realidad”.

-¿Por qué te parece importante que se converse a través de la radio?

- Es un tema súper, súper, importante, pero se habla poco en colectivo. Siempre de a dos o de a tres, y se habla mucho. Quisimos ponerlo en el aire, pero desde el punto de vista de lo cotidiano, no de los modelos playboy, sino qué pasaba con nosotros como personas, morenitos, bajitos, qué pasaba con nosotros...

- Claro, pero eso más relacionado con las prácticas sexuales, pero más en lo social...
- Bueno, es un tema personal, pero también colectivo. Esa es nuestra intención. Todo lo que tiene que ver con los otros, es importante. En el colectivo hay que asumir deberes, derechos y responsabilidades. Tiene que ver con la población, pero también con las autoridades del país, que tienen que hacerse responsables, y eso también lo tratamos de colocar en el aire. No vemos la sexualidad como algo exclusivamente tuyo, alejado de los demás.
- ¿Y en los medios de comunicación?
- Es lo que falta en los grandes medios de comunicación. Se habla de sexualidad como mostrando cosas, más farandulero. Son pocos los medios que tratan esto en serio. Son muy pocos.
- ¿Qué opinas de “69 punto G”?
- Cuando apareció la propuesta del “69”, me pareció súper interesante. Incluso conversamos cómo enfocarlo, cómo prepararlo. Desde el nombre me pareció bueno, súper provocador”.

Sebastián Feliú siguió de cerca el programa, vio cómo Marta Lucco y Mauricio Gavilán, los productores-conductores, estudiaron y se prepararon incluso antes de que el programa estuviera al aire. Recuerda que el público les pedía que hablaran de ciertos tópicos y ellos estaban obligados a documentarse. Iban aprendiendo, iban adquiriendo conocimientos para compartirlos y conversar “lo más tranquilamente posible”.

También recuerda que muchas veces a Marta y Mauricio les daba risa durante el programa, porque hablaban y reaccionaban en directo.”Yo les decía que no hicieran el espacio tan planificado. A veces, en el compartir, en el conversar pasaban cosas bastante divertidas...Yo siempre escuchaba el “69”...Varias veces el Mauricio provocaba la situación y, lo bueno que, como no eran expertos, también sentían vergüenza de tocar ciertos temas”.

A este director le preocupaba también del lenguaje, que no fuera academicista, pero tampoco vulgar, en la jerga del “Rumpy”. Debía conservar una línea de orientación, de ayuda al desarrollo y que no provocara risa ni morbo. “Mostrarlo desde lo cotidiano, pero con un sentido claro”.

Considera que ese espacio dedicado exclusivamente a sexualidad, marcó un hito en la radio, porque eran personas de la propia comunidad que asumieron este tema fundamental para el desarrollo desde sus vivencias cotidianas.

Cuando terminó “69 punto G” y apareció “Sin un pelo en la lengua”, también le pareció interesante, de buena calidad, con un dirigente muy respetado entre sus iguales, muy bien preparado en el tema del VIH/SIDA. Igualmente enfocado en sexualidad, pero sobre todo en prevención. En este caso, Sebastián Feliú hizo confianza en el dominio, sensibilidad y mirada sobre el tema, por eso no monitoreó tan de cerca el desarrollo del programa. Leonardo Arenas, presidente de ASOSIDA, su productor y conductor, llevaba varios años trabajando el tema, no como persona viviendo con VIH, sino como dirigente social.

### **7.3. Algunos aspectos comunicacionales de los cuatro programas**

#### **7.3.1. Motivaciones de los integrantes.**

Quienes sacan al aire sus programas a través de las radios comunitarias tienen las más diversas motivaciones. Existen las individuales, como jóvenes con ganas de compartir sus gustos musicales a la hora del carrete y están en directo cada sábado a las 2 de la mañana; un hombre al que le gusta leer las noticias publicadas en “Publimetro” o una mujer, que es feliz acompañando por las ondas radiales a quienes tienen que salir temprano a trabajar o estudiar y trasmite su alegría de vivir con “Despertando con los monos”. Por otro lado, están las organizaciones sociales, territoriales y funcionales, que ponen en el tapete sus temas centrales, como también militantes de partidos de izquierda que entregan opinión política sobre el acontecer nacional.

En la exploración de nuestros casos se distinguen las motivaciones personales, marcadas por sus propias subjetividades cruzadas por motivaciones políticas.

La conductora, que estuvo un año en “69 punto G”, reconoce que se sintió atraída por hablar de sexualidad debido a varias razones. Ya llevaba varios años separada de su marido y el hecho de haberse enamorado de otro hombre e iniciado una nueva vida en pareja, gatilló la necesidad de aprender y transmitirlo hacia otras personas, sobre lo que estaba experimentando. “Como era algo que vivía y trabajaba a diario, qué mejor que llevarlo a la radio con mi propia pareja... Pero tampoco fue cuestión de fantasía de nosotros no más. Eran temáticas que veíamos en el noticiario”. Marta recuerda que conoció a una gran cantidad de mujeres insatisfechas con su pareja, lo que motivaba el aumento de la infidelidad, y estas realidades, sumadas a su mirada sobre las temáticas relacionadas a la sexualidad que son parte de las políticas públicas “y este país tan cartucho, donde no se dicen las cosas con todas las palabras ni cómo se tienen que decir”, la llevaron a compartir ese espacio radial.

Desde hacía algún tiempo, Mauricio tenía ganas de hacer un programa romántico, diferente al político “Aquí, Lo Hermida”. Había hecho varias grabaciones solo en su

casa, pero no se convencía. “Como riéndonos, como jugando, en conversaciones muy sueltas en pareja, pensé por qué no tener estas mismas conversaciones, pero al aire”.

Al finalizar el “69 punto G”, Marta reinició su labor de radialista junto a Leonardo Arenas motivada por una vivencia personal. Durante los años que vivió en Brasil tuvo un amigo que padeció y murió de SIDA, pero nunca se atrevió a ir a verlo por miedo al contagio. “Era totalmente ignorante... tenía una deuda pendiente conmigo misma”. Asegura después de haber compartido “Sin un pelo en la lengua”: “Soy otra mujer desde que tengo conocimientos sobre el VIH, ya no soy *discriminativa*”.

Leonardo, el último compañero de labores de Marta, es consciente de que su sensibilidad frente a estos temas se fueron cruzando en su trayectoria personal. Desde pequeño le gustó escribir, ganaba concursos literarios en el colegio. Como adulto, la afición por la música popular y el trabajo con músicos emergentes, sumado a la dirigencia social, derivaron en una fuerte convicción y vocación por las comunicaciones. Valora la posibilidad de permanecer independiente, gracias a los proyectos ganados en los fondos concursables. Se define como “personaje político para el tema del SIDA”, rol que se vio reforzado gracias a un largo posicionamiento de sus opiniones a través de páginas web, por ejemplo, como articulista del diario electrónico “El Mostrador” y también de radioemisoras, más las actividades públicas como líder hasta su dirigencia máxima en ASOSIDA.

“Sin un pelo en la lengua” nació producto de todas estas condiciones y motivaciones más su amistad con Marta Lucco, radialista con experiencia en abordar temas de sexualidad en ese medio. Así se fue convenciendo de la necesidad de tener un espacio centrado específicamente en el VIH/SIDA en una radio comunitaria potente y de gran alcance como la Radio Encuentro. Su participación en numerosas actividades de capacitación, seminarios y eventos, lo ayudaron a sentirse seguro para tener al aire un programa con opinión crítica y autónoma, que fuera un real aporte para la comunidad.

Vasili Deliyanis, como persona viviendo con VIH, tenía poderosas y muy enraizadas motivaciones personales. De lo íntimo pasó a lo público y combinó ambos planos. Dirigente y vocero de Vivo Positivo, firmemente convencido de la importancia de las comunicaciones, se propuso revertir la visión instalada por los medios oficiales, sacar

los prejuicios y no sólo reaccionar ante determinados acontecimientos, sino crear nuevas situaciones políticas.

En “Diálogo positivo en vivo” trabajó también Roxana Chiappa, joven periodista de la USACH. Llegó al programa por su vocación de trabajo social. Desde que egresó de la universidad, trató de vincularse al ámbito comunitario, reconociendo la importancia de las comunicaciones en los cambios sociales, en la transformación de la realidad. Primero trabajó con el Foro Social en Chile, con el Foro por la Educación, luego con grupos de teatro, hasta que le ofrecieron trabajar en forma remunerada en este espacio radial. Pese a que desconocía el tema, pensó que era una gran oportunidad de aprendizaje. Además, la motivó el hecho de que fuera una organización “tremendamente disruptiva desde el punto de vista de las comunicaciones y tremendamente visionaria”.

Por su parte, las tres mujeres de “Mujeres, sigamos creciendo” se sintieron motivadas a tener concretamente ese espacio al aire, porque era una aspiración que compartían desde hacía varios años. Ya con la primera capacitación a la que asistieron en la “Escuela de la ciudadanía” del MEMCH en el año 2000, asistiendo al taller para la formación de voceras radiales, se convencieron de que el trabajo de hormiguita que hacían en sus organizaciones tendría más eco, más resonancia en la comuna y más específicamente, en las mujeres de Recoleta, al compartirlo a través de la radio. En el plano personal, Amalia, Adriana y Julia recuerdan haber sido mujeres sumidas en el trabajo doméstico y luego haberse integrado al trabajo social. Tratar de transmitir esa experiencia a otras mujeres es una de las fuertes motivaciones que las llevaron a hacer este espacio.

### **7.3.2. Preparación de contenidos, interacción entre integrantes e interacción con el público.**

Los integrantes de estos cuatro espacios radiales cumplieron roles de productores-conductores. Es decir, leyeron, se documentaron, eligieron, coordinaron y planificaron las entrevistas, hicieron el trabajo de producción y en cada programa actuaron como conductores.

En “Mujeres, sigamos creciendo”, las tres integrantes tenían una histórica relación de amistad, lo que se proyectaba en cada emisión. Durante la semana, aparte del trabajo en cada una de las organizaciones, se comunicaban constantemente por teléfono para coordinar el trabajo en la comuna. Cuando recién comenzaron tenían que salir a reportear y, por ejemplo, mientras Amalia iba al consultorio a conseguir a una matrona como entrevistada, Adriana participaba en algún evento de la Municipalidad para la Unión comunal del Adulto mayor, donde ninguna de ellas había sido invitada. Pero, a poco andar, las amigas o los oyentes las llamaban para contarles las novedades del sector. “Entonces nos pedían venir a la radio, son los mismos actores que venían a contarnos esas cositas”.

Tenían un contacto permanente con el MEMCH, revisaban las páginas web, participaban en todos los seminarios y se capacitaban permanentemente. Así conseguían información “privilegiada” y en el momento de estar al aire, entregaban un programa completo con datos, actividades, opiniones críticas y hasta alguna “copucha” de la gestión del Alcalde Cornejo.

Para relacionarse con el público no utilizaron la vía Internet para recibir correos, pero sí en la mayoría de los programas daban el teléfono de Radio Tierra para recibir llamadas. Destacan que los oyentes normalmente llamaban en “buena onda, nos dan las gracias por haber dado tal o cual información... Hay personas que nos siguen siempre, como la señora Carmen, que es amiga del programa y cuando no llama es porque está enferma”. Recuerdan haber tenido conversaciones telefónicas al aire bastante complicadas, porque se habla mucho de contingencia política...Una vez un señor nos dijo: “... ¡Estas mujeres!” ¡Qué tienen que estar hablando!”.

En el caso de “Diálogo positivo en vivo”, Vasili y Roxana formaban una buena pareja radial. Como ella se preocupó de estudiar mucho y captar muy bien el lenguaje integrador, no discriminador ni estigmatizador, conversaban bien sintonizados sobre el VIH desde todas las aristas. Inicialmente, cuando recién Roxana se integró al programa, ella grababa crónicas, entrevistas y cápsulas, además de compartir el locutorio con Vasili. Pero, con el tiempo, ella sintió que los dirigentes de Vivo positivo y, específicamente Vasili delegaban en sus hombros más responsabilidad de la que correspondía: “Me sentí un poco sola”. Por su parte, Vasili destaca la excelente labor



como periodista, el compromiso, la buena sintonía, el empoderamiento, el valioso aporte que hizo Roxana en “Diálogo positivo...”.

Regularmente, al inicio de la emisión exponían un caso, leían una carta o un testimonio de alguien viviendo con VIH, familiar o amigo y luego abrían los micrófonos para que el público opinara. Ellos reconocen que cuando se entraba en el plano más íntimo, entraban menos llamadas. Sin embargo, cuando eran temas de políticas públicas, todos querían opinar. “Es difícil hablar de tu propia sexualidad, de lo que le pasa a uno, asevera Vasili Es más fácil hablar de lo que les pasa a los otros”.

El vocero de Vivo Positivo reconoce que con el paso del tiempo hubo un cambio en los auditores, que al principio lo escuchaban con morbosidad, atraídos por lo que opinaría “una “loca”, pero de a poco se dieron cuenta que incluso yo decía cosas cuerdas”. Varias veces las personas le discutían, le subían el tono de la conversación y él les decía que cambiaran de dial, que no había obligación. “Uno me dijo: “¡y más encima es inteligente!”. Con el tiempo se creó un grupo de auditores fieles, como viejitas y familiares de personas con VIH. “Al principio muy tímidos, pero después se creó una relación de confianza, de valorar y entender...Como una viejita que hablaba de la zanahoria con la que se masturbaba”.

“69 punto G” nació de la relación de pareja entre Marta y Mauricio, y por eso mismo el trabajo, la interacción entre sus productores-conductores fue tan especial. Las tareas en la preparación estaban bien divididas: ella buscaba los temas de interés para los oyentes de las conversaciones con sus amigos, familiares y vecinos de Peñalolén. Luego se documentaba con material teórico navegando en páginas de Internet, revistas femeninas, como la revista Ya de El Mercurio y otras “más feministas”, corroborando en varias fuentes y a la vez entrevistaba “off the record” a ginecólogos o matronas sobre temas “tan difíciles como el sexo anal”. En forma simultánea, Mauricio buscaba los temas musicales apropiados para cada emisión. Ambos enfatizan que requerían de mucha elaboración y tiempo de trabajo.

La conversación entre ambos fluía, ella iniciaba el espacio diciendo:” ¿Cómo estás, mi amor?” y luego leía lo que tenía impreso o escrito a mano en alguna hoja de papel. Mauricio normalmente hacía las preguntas y comentarios, daba su opinión desde su

visión de hombre, pero claramente su rol era ser “ignorante” o saber menos que Marta. Ambos destacan que les favoreció mucho el hecho de ser pareja sexual, que no se hubieran atrevido de hablar con esa soltura si hubieran estado con otra persona. “Hay que tener esa confianza para soltarte, para hablar sin tapujos...Hay temas que da vergüenza conversar, si no hay feeling no se puede hacer”, dice Marta. Y su ex pareja reafirma que por eso fueron una excelente pareja radial.

Sin embargo, cuando la relación de pareja pasaba por períodos conflictivos, aquello se traslucía al aire. El asegura que muchos asuntos de su vida personal salían al aire, y que muchas veces se reían o salían peleados de esa “hora de amor”. “Cuando llegábamos peleados al programa era terrible, porque todo se traspasa. Si la Martita decía algo y yo tenía que reírme, echarle la talla y estábamos peleados, no, no resultaba nada...” Por ejemplo, en un par de oportunidades se notaba que Mauricio estaba celoso del cantautor chileno Francisco Villa. En una emisión, él le dice provocador y enojado: “Ya, poh! presenta a Pancho Villa como lo hiciste el otro día ¡preséntalo!”.

La relación con el público era fluida: recibían comentarios en su blog, correos electrónicos en sus mails y conversaban con frecuencia cara a cara con los propios oyentes, vecinos del sector. Cuando recién salieron al aire, les decían el “Rumpy”, pero después entendieron que era un programa serio. “Pero igual nos molestaban, porque de repente decíamos que íbamos a apagar la luz para que Carlitos, el radio controlador, no nos mirara mientras hacíamos tal cosa... nos reíamos mucho”.

Para Marta Lucco fue un trabajo más exigente compartir los micrófonos con Leonardo Arenas en “Sin un pelo en la lengua”. Eran amigos, compartían perspectivas muy similares en relación a la sexualidad, pero ella no tenía preparación sobre el VIH/SIDA. Conscientes de esa situación, se arriesgaron. Ella leyó mucho, se preparó, pero nunca iba a llegar a dominar el tema como Leonardo. “Al lado de él, aprendí muchísimo...fue un largo camino llegar desde la sexualidad en general al VIH. Una construcción personal: terminar una etapa de la vida y empezar otra. Tuvimos un periodo de incubación, de mucha conversa hasta ser cómplices de verdad”.

Pero el hecho de que Marta no tuviera los conocimientos de Leonardo, ayudó positivamente a este espacio dirigido a público no especializado. El dirigente de

ASOSIDA opina que hubiera sido un error manejar sólo un lenguaje técnico y que el aporte fundamental de ella, además de la perspectiva de género, consistía en aterrizar los contenidos. “Si estábamos los dos al mismo nivel, a lo mejor nos hubiéramos puesto a divagar y la audiencia no habría entendido”, afirma. Marta manifestaba sus dudas y preguntas representando al público oyente, que ella tan bien conocía. Puntualiza Leonardo que les preguntaban a qué edad era adecuada la iniciación sexual o qué síntomas presenta una persona con VIH “cosas bien prácticas y no irse en esta volá...”.

Ambos productores-conductores de “Sin un pelo en la lengua” coinciden en que tanto los contenidos como el lenguaje fueron apropiados. No se hubieran atrevido a hacer un espacio más “rupturista, más crudo”, porque requería de una preparación más acabada y profesional. El desafío de estar en directo no les daba tiempo para consultar a otras fuentes para contestar responsablemente consultas de mayor complejidad.

#### **7.4. Abordajes del discurso sobre sexualidad**

Los integrantes de estos cuatro espacios radiales conceptualizan desde sus propias miradas el término “sexualidad”, aunque a lo largo de las conversaciones, expresando su propio enfoque, van completando su propia definición.

Amalia, de “Mujeres al micrófono”, considera que sexualidad es “lo que tú permitas, tu sexualidad, no hay una receta”, mientras Marta, de Radio Encuentro, asevera: “la sexualidad es todo nuestro cuerpo. Todo lo que expresamos, todas las emociones... Cuando uno está enamorada todo lo ve positivo, cantan los pajaritos. Una vida sexual positiva, constructiva, hace que seamos mejores”. Roxana, de “Diálogo positivo...”, dice “es una dimensión intrínseca de la vida humana, de los seres humanos, no tiene límites, pero no tiene que ver sólo con el coito, cómo son las relaciones humanas donde estamos hombres y mujeres que establecemos proyectos, que nos comunicamos, que construimos familia, construimos país”.

Todos nuestros entrevistados coinciden en la necesidad de aterrizarla en palabras desde el contrapoder. Tienen conciencia de que en los medios de comunicación instalan el

tema desde el poder hegemónico, imponiendo prejuicios, banalizando, incentivando la morbosidad. Consideran que no profundizan en las causas ni en los orígenes de los tópicos conflictivos. Marta opinó: “En los medios hay una carencia respecto a sexualidad. No hay nada constructivo. Todo se basa en algo muy liviano, muy plástico. Uno nunca puede decir que aprendió algo”.

Roxana tiene claro el papel socializador de los medios y cree que si éstos integraran, en forma natural, la problemática en los distintos ámbitos de la vida, “empezaríamos a tener otro tipo de visiones. Si el componente sexual está en todas partes, cuando se habla de políticas habitacionales, el Ministerio de Obras Públicas, debe tener una posición clara y darla abiertamente por los medios”.

Para Mauricio, de “69 punto G”, todavía las personas toman la sexualidad como algo tabú, burdo, sucio. Recuerda que muchas veces sus oyentes les decían que eran el “Rumpy de la Encuentro” por el sólo hecho de hablar esos temas. Sin embargo, ellos lograron tener otro enfoque. Hechos de la contingencia, como el video de dos jóvenes teniendo sexo oral en el colegio “La Salle” difundido desde “Youtube” hasta los medios de comunicación chilenos (“Wena, Naty”), les dieron pie para analizar la iniciación sexual. “Abordar esto de manera seria y a la vez entretenida. No grave. Ayudar a los padres a ver la situación y ayudar a enfrentarla... No hacerle el quite”.

Están de acuerdo al afirmar que para los comunicadores es complejo enfrascarse en la temática, porque hay muchas “trancas”. Pero por su trascendencia, amerita ser valiente, atreverse a hablar. Para la conductora de 69 punto G fue importante transmitir lo que estaba viviendo. “Es difícil hablar de algo que es falso. Yo no podía contar del orgasmo sin saber qué era, ¿cachái? Para hablar de sexualidad, hay que vivirla. Yo hablo de lo que estoy empoderada en ese momento. Uno va aprendiendo, y mientras va aprendiendo, va descubriendo. Descubrir lo que quieres entregar. Era todo un crecimiento”. Ella además reconoce que varias veces sintió pudor, incomodidad de conversar sobre intimidades consciente de que muchos familiares, amigos y vecinos la escuchaban.

El productor y conductor de “Sin un pelo en la lengua” cree que su aporte ha sido darle herramientas a un público que no ha tenido educación sexual, que “sólo sabe de

sexualidad por lo que han hecho en su cama, con la luz apagada”. Su contribución consistió en ayudar a poder conversar sin caer en la banalidad, en la grosería, desde las personas. “Porque muchas veces hablamos de sexo del otro, lo ponemos así como en la academia. No de lo que yo hago o me gustaría hacer, de lo que mi pareja no me deja que yo haga. Así poder decirles a las personas que mientras no se traspasen los derechos, está todo permitido”.

Según la opinión de la directora de Radio Tierra, lo relevante es entregar un relato, una discursividad viviendo lo cotidiano. “Para eso están las radios comunitarias, para exponer en el ámbito público, cómo son vistas las políticas públicas desde la cotidianidad con un sentido, desde el imaginario colectivo”.

Todos ellos coinciden en que las comunicaciones, los mensajes transmitidos a través de los medios de comunicación alternativos, son cruciales para ayudar a mejorar la calidad de vida de las personas.

#### **7.4.1. Abordaje del VIH/SIDA**

Durante 2008, el tema del VIH/SIDA apareció con cierta frecuencia y relevancia en los medios de comunicación convencionales debido a dos hechos que trascendieron: 1) el corte abrupto de la entrega de ayuda financiera de ONUSIDA para las organizaciones no gubernamentales y 2) la falta de notificación de los hospitales a las personas a quienes se les había detectado el virus.

Cabe recordar que Chile postuló con un proyecto a un apoyo económico del Fondo Global de Lucha contra el SIDA, la tuberculosis y la malaria (FGSTM) a través del Comité País, formado por el CONASIDA, ASOSIDA, Vivo Positivo y la Universidad de Chile, y le fue adjudicado un monto de 39 millones de dólares para el periodo 2003–2008.

Inicialmente, hasta julio de 2006, fue financiado entre el 11 y el 15% de los antirretrovirales, lo que permitió impulsar la cobertura universal por parte de FONASA. Luego, entre otras iniciativas, se realizaron cuatro campañas comunicacionales sobre

prevención a nivel nacional. Sin embargo, en 2008, la revelación de un fraude en la administración de los dineros adjudicados, pagos no justificados y préstamos a entidades y personas naturales, dio pie para que este financiamiento fuera abruptamente suspendido.

El otro hecho que provocó conmoción fue la falta de notificación a personas con SIDA en el hospital de Iquique debido a las deficiencias en el proceso de seguimiento. El error le costó la vida a tres personas, que conformaban una lista de veinticinco pacientes que no fueron informados, en 2004, de que habían contraído el virus y de que podían someterse a tratamiento.

Bajo este contexto, tanto “Diálogo positivo en vivo”, que ya llevaba varios años emitiéndose en Radio Tierra, como “Sin un pelo en la lengua”, que había comenzado ese mismo año, se vieron favorecidos debido a esta nueva agenda mediática. Estos acontecimientos hicieron que aumentara la audiencia y que las exigencias del público, en cuanto a calidad y precisión de la información, fuera en ascenso.

Las consultas del público en general se circunscribieron a preocupaciones relacionadas con la salud. Desde si existen personas que nacen con SIDA y sólo algunos desarrollan la “enfermedad”, las vías de contagio, hasta dónde hacerse el test de Elisa, etc. Los “expertos” Leonardo y Vasili siempre contestaron con mucha seriedad y siempre dando la opción de hacer nuevas consultas de forma más privada, por correo electrónico o por teléfono. La prevención y el uso del condón se reforzaron en la mayoría de las emisiones.

Para los conductores de ambos espacios, dedicarse a hablar cada semana solamente sobre SIDA fue complejo, muy exigente en cuanto a producción y temían que se pudieran llegar a abrumar a los oyentes. “Llega un momento que te patea, es muy duro”, opina Marta Lucco. Por eso, en su espacio con Leonardo Arenas optaron por combinarlo con información y música tropical. En el programa homólogo de radio Tierra, conectaron ámbitos bien diversos, como el teatro, las artes plásticas, el cine, terapias alternativas, que tuvieran alguna relación con la pandemia.

“Hablar del SIDA era hablar de la vida, asevera Roxana Chiappa. “Cuando hablábamos de línea editorial, veíamos como esas problemáticas – no como problemas sino como oportunidades – podían contribuir en todas las esferas de las personas”.

Las dos productoras-conductoras, una periodista y la otra, sin educación formal en Comunicaciones, tuvieron que ingeniárselas para aprehender la terminología, el lenguaje y llevarlo a los auditores. Según Marta, que ya había estado un año en “69 punto G”, fue como “Hablar inglés a medias y después hablar en chino... si era difícil hablar de sexualidad, ¡imagínate de SIDA!”.

Sin embargo, el rol de ambas en los programas consistía en aterrizar y empatizar con el público gracias a sus inquietudes y lenguaje cotidiano.

En “Sin un pelo...” se traía a colación o se enganchaba alguna noticia afin a la cotidianeidad de las personas. Se trataba la información con un enfoque político, pero nunca se dejaba de hablar del riesgo, de la prevención, con la finalidad de que la audiencia llevara nuevos temas de conversación a la familia.”Que estuvieran atentos a las prácticas sexuales y que pudieran transmitir la información a la familia”, cuenta Leonardo.

Es Vasili Deliyani quien mejor expresa cómo, a lo largo de los años, lograron hacer un cambio. “Para revertir esa estigmatización de pandemia ligada la muerte, a maricones y travestis, empezamos a ser positivos y propositivos. Cambiamos el lenguaje y sobre todo ciertas palabras: no más “infectados”, porque se asocia a algo feo, asqueroso; ni “portadores”, porque se porta una carga negativa; ni “paciente”, porque no tenemos paciencia. Modificar la relación médico-paciente, donde ellos nos dan toda la información o se creen que tienen todo el poder y nosotros estamos desinformados”.

En ese sentido, Perla Wilson, recuerda que “En “Diálogo positivo...” lograron politizar, crear un lenguaje positivo, dar vuelta la discriminación, hablar de sexualidad sin tapujos”. Pero sobre todo valora la complejidad que significó desestigmatizar a los homosexuales masculinos ligados al SIDA, cuando aumentó la feminización de la pandemia:”El fondo del problema era durísimo y crudo, porque involucraba a mujeres cuyos hombres habían tenido sexo con hombres... apareció de nuevo la victimización y

la falta de empoderamiento de las mujeres”, puntualiza Perla. Recuerda lo difícil que fue tratar con perspectiva de género el hecho de que fueran mujeres viviendo con VIH y no homosexuales.

La directora de Radio Tierra destaca también las habilidades comunicacionales de este abogado que estudió en el colegio The Grange, que tenía un personaje radial provocador. Pero que también fue capaz de influir en mucha gente, como por ejemplo en la madre de una persona viviendo con VIH contando una historia, que podía haber sido la de él mismo o la de un compañero, y mostrando ese proceso de la vida familiar.

Sobre políticas públicas relacionadas con el SIDA, ambos espacios reclamaron contra el Estado, contra los parlamentarios, contra la presidenta Michelle Bachelet por la falta de medidas concretas. “Hay exhibicionismo de los políticos en la Cámara, opina Vasili. Y, por su parte Leonardo dice que “los procesos son demasiados lentos. No cumplen las promesas”. Reconocen que sí hubo un avance en el sentido que las ISAPRES dan cobertura a quienes son afectados por el virus, pero que para la Concertación el tema no ha sido prioritario.

Sobre el problema con el financiamiento del Fondo Global de ONUSIDA a Chile, en “Sin un pelo...” (22/10/08) se entrega un pormenorizado recuento desde el año 2001, cuando Chile se adjudicó la ayuda financiera, pasando por las acciones judiciales por el mal uso de esos fondos en 2007. Se lamentan de los hechos, del fin de la ayuda. Leonardo se refiere a este período como el “Veranito del fondo global”.

#### **7.4.2. Educación sexual de jóvenes**

La crítica a la falta de educación sexual - en la familia y en la escuela - dirigida especialmente a los jóvenes y niños es reiterativa en todos los integrantes de estos programas radiales.

Coinciden en que debe hablarse sobre sexualidad de forma espontánea y seria para que las nuevas generaciones lo vean como algo normal. Todos los programas insisten con mucha frecuencia en la importancia de conocer y usar adecuadamente los métodos



anticonceptivos y adecuan el lenguaje para niños y jóvenes. Coinciden también en que a los más pequeños les llama la atención el tema, porque es algo de lo que no se habla. “Los papás no les explican nada y cuando entras en los computadores de los niños, tienen páginas pornográficas. Tienen una necesidad urgente de que les hablen”, opina Marta. “Temas como las ETS, que en la casa no se hablan, los chicos prefieren preguntarles a los amigos de la esquina”, puntualiza Amalia, de “Mujeres...”.

Los conductores de “69 punto G” no se olvidan de que la cercanía y el apoyo de los jóvenes en su vida diaria fue muy motivador para seguir aprendiendo, profundizando y tener buenas respuestas para ellos. Varios jóvenes auditores estaban iniciando su vida sexual, no tenían confianza para hablarlo con sus padres y por eso recurrían a Marta y Mauricio. En la emisión sobre la disfunción eréctil (11/05/06), ellos resaltan que la información recogida por los jóvenes sobre la primera relación sexual es errada, porque emana de amigos y conocidos. “El llamado es a comunicarse, a dialogar, a explicar a los hijos sobre la primera relación sexual”.

Sobre el inicio de la vida sexual, en “Diálogo positivo...” (emisión de 2007), Vasili fue enfático en la necesidad de tener información completa, debido a que somos seres sexuados. Precisamente por la falta de información es tan frecuente el embarazo precoz. Aseguró que los padres no tocan el tema “menos con la niña de 13 años. Como hay una condena contra el inicio precoz, la niña menos se atreve a hablar con sus padres de eso”.

También los favoreció el hecho de tener hijas adolescentes. “Es distinto tener de cerca el embarazo precoz, que saberlo de lejos”, afirma Marta. “En nuestras comunas es una temática que no deja de ser interesante para las chiquillas que nos escuchan por Internet. Recibíamos muchas dudas. Llegó un momento como que se nos escapó de las manos, de mucha investigación, mucha exigencia”. Roxana, de “Diálogo positivo...” recuerda que no sólo tenía que estar permanentemente al día, bien documentada, sino en constante diálogo con grupos juveniles. Siente que le faltó haber invitado más estudiantes y jóvenes al programa.

Coinciden también los integrantes en su rol mediador, en este ámbito de la vida, entre adultos y jóvenes. Leonardo Arenas explica que su mensaje hacia el público adulto consiste en recordarles que ellos también fueron jóvenes “no esquematizar las

relaciones de los jóvenes... les decíamos que quizás las personas más jóvenes tuvieron mayor cantidad de relaciones sexuales, pero no por eso de mejor calidad. Teníamos ese juego con el público joven”. Una de las tareas de “Sin un pelo en la lengua” consistía también en entregar herramientas y erradicar prejuicios para que las nuevas generaciones pudieran influir en el cambio cultural.

Al dirigirse a los jóvenes se les van abriendo nuevas expectativas, como a las mujeres del programa de radio Tierra. En una ocasión en una casa de amigos insinuaron que ya estaban cansadas, que se iban a retirar del trabajo comunicacional, pero alguien les pidió que fueran a conversar sobre sexualidad con un grupo de jóvenes de la comuna. “Sin querer queriendo, se nos ha abierto todo este espacio que nos ha ido comprometiendo”.

Igualmente, tratan de involucrar a los jóvenes en el tema; por ejemplo, en el programa previo al 28 de septiembre, a propósito del Día de la despenalización del aborto, Rosa Ferrada, directora del MEMCH, llama a las y los jóvenes a participar en la movilización callejera. Afirma: “los jóvenes deben actuar, porque están contra lo establecido”. También Vasili Deliyanis hace un llamado a los jóvenes: “Me encantaría ver al movimiento estudiantil exigiendo educación sexual”.

Sobre la educación sexual en el ámbito formal, también los actores seleccionados critican desde diferentes aristas y éstas aparecen tanto en las entrevistas como en las emisiones radiales. En “Diálogo positivo...” (09/01/07) Vasili Deliyanis, opina acerca de las distintas actitudes de los ministros de Educación durante el gobierno de la Concertación. De Sergio Bitar, quien impulsó la Reforma en educación sexual, critica que dejó mucha autonomía a los colegios, que debía haberla impuesto como obligatoria, con una cantidad de horas determinadas en los diferentes niveles.

Leonardo Arenas, en una entrevista realizada por Roxana Chiappa en “Diálogo positivo...” (emisión de 2007) entiende el rol prescindente del Ministerio de Educación, porque “no puede responsabilizarse directamente de lo que pasa en los liceos municipalizados. Los encargados son los propios municipios...Creo que la sociedad civil ha equivocado el camino, porque le piden todo al Estado y no a los sostenedores ni a los colegios”.

Pero la falta de educación en sexualidad se traducía en la ignorancia, los miedos, los mitos, los estigmas, los prejuicios que escuchaban de los auditores. Marta recuerda a aquella mujer que creía que el orgasmo era un plan de salud; Perla rememora a esa otra persona que homologaba a la homosexualidad con el SIDA, Leonardo devela a los adultos “llenos de prejuicios, porque a lo mejor cuando jóvenes ellos hacían lo mismo que hacen ahora los jóvenes, pero no son capaces de aceptarlo”.

Sebastián Feliú critica a los estereotipos sexuales que imponen los medios de comunicación, como la publicidad que muestra a “una mujer muy sexual, muy sexual”. En el caso de los hombres “si eres bajito, gordito, moreno, nunca vas a ser rubio, alto y con tremendos pectorales”. Culpa al sistema de imponer estereotipos y situaciones muy alejadas de la realidad cotidiana, como enamorarse de una mujer que cumple con las medidas físicas convencionales. “¿Qué pasa cuando te enamoras de alguien “feo”? Las mujeres aimaras o quechuas son tan hermosas como las sajonas”.

### **7.4.3. Prostitución**

El Decreto 362 del actual Código Sanitario prohíbe la existencia de “casas de tolerancia” y también a que las mujeres que ejercen la prostitución deambulen por la vía pública. Al mismo tiempo, está reglamentado que personal de carabineros debe enviar obligatoriamente a control sanitario a quienes desempeñan este oficio. Sin embargo, es sabido que la vida cotidiana no siempre corresponde a la ley escrita y que las trabajadoras sexuales son víctimas de permanentes atropellos por parte de sus clientes y de la autoridad.

En general, los conductores abordan sólo eventualmente el tema de la prostitución. Pero cuando aparece, tienen una posición bien clara. Leonardo sintetiza bien la opinión de estos radialistas, cuando afirma que es un asunto que “no incentivan, pero que sí lo conversan”. Respetan la opción de las trabajadoras sexuales, de los colectivos de trabajadores sexuales, que tienen un sentido político. No promueven que las personas cambien su cuerpo por dinero.

Rechazan a las personas que marginan y que al mismo tiempo castigan a quienes lo ejercen y ni siquiera cuestionan a los consumidores. “Si alguien se prostituye, es porque

alguien paga por eso. Si nadie pagara, los niños estarían vendiendo rosas u otras cosas”, enfatiza. Pero sobre todo se preguntan qué pasa con quien recurre a esos servicios: “¿No será que se está sintiendo insatisfecho, porque con su pareja no hace lo que él o ella quiere? Si uno vive a concho su sexualidad, sin tabúes, si se siente contento, más allá de que sea bajito o gordito, si primero quiere a su cuerpo y lo respeta, si uno aprende a disfrutar de su cuerpo, va a tener más posibilidades de satisfacer su sexualidad.

De todos los programas escuchados, sólo en una emisión de octubre de 2008 de “Mujeres, sigamos creciendo”, en el foro radial con las candidatas a concejales de Recoleta, Gloria Fuentes, militante de Renovación Nacional, dirigente vecinal del sector, se refirió alarmada al ejercicio de la prostitución argumentando que era responsabilidad de los padres educar a los jóvenes con buenos valores. Que ella, como buena católica, había crecido rodeada de esos valores. Luego, continuó hablando de otros temas, pero nadie profundizó sobre esa opinión.

#### **7.4.4. Violencia contra la mujer**

Con el pasar de los años, este tema se ha ido visibilizando cada día más. En Chile, ha sido fundamental la labor de la Red contra la Violencia doméstica y sexual creada en 1990. Labores de lobby con parlamentarios hasta seminarios interregionales han sido actividades que no han dejado de hacer las organizaciones de mujeres.

Sobre este tema, son las conductoras de “Mujeres, sigamos...” quienes aludían a éste en forma permanente. Entregaban opiniones más o menos generales y llamaban a sumarse a las actividades públicas, como manifestaciones callejeras o seminarios de la Red contra la Violencia doméstica y sexual.

En la emisión de octubre de 2008, en el foro público con candidatas a concejales en Recoleta, Julia Acuña insta a las invitadas a pronunciarse sobre este tópico. Francisca Zaldívar, candidata demócratacristiana a Alcaldesa, reconoce que los casos de violencia contra las mujeres son habituales en la comuna y que es necesario fundar una Casa de la Mujer que acoja no sólo a las afectadas, sino que además incentive otras actividades, como la capacitación, para que salgan a trabajar fuera de sus hogares.

Filomena Ortega, dirigente del PRI, aseguró que le era difícil hablar acerca de la Campaña contra el femicidio, porque la “apoyaría, pero no puedo prometer nada. Nuestra labor se restringe a fiscalizar”. Explicó que su rol se centraba en los adultos mayores y en los niños del sector.

Ana María Molina, dirigente del PPD, apoyó las palabras de Francisca Zaldívar, diciendo que siempre se había preocupado por las necesidades y preocupaciones de las mujeres y que coincidía en que hacía falta una Casa de la Mujer en su comuna.

En el caso de “69 punto G”, en el programa dedicado a los conflictos de pareja, Mauricio Gavilán dijo que cuando los problemas no se solucionaban con palabras, “discutimos por tonteras, después nos andamos mirando feo y finalmente nos agarramos de las mechas”. Ante esto, Marta Lucco reaccionó enfurecida: “¡Ah, no! Felizmente a mí nunca un hombre me ha mechoneado. Nunca lo he aceptado”.

#### **7.4.5. Aborto terapéutico**

En 1931 apareció por primera vez publicado en el Código de Salud la aceptación de la práctica del aborto terapéutico. Sin embargo, ese derecho fue eliminado por el régimen dictatorial de Augusto Pinochet en septiembre de 1989.

Desde principios de los gobiernos de la Concertación, se realizaron algunos intentos para que se repusiera el artículo en cuestión, pero éstos no tuvieron eco en la Comisión de Constitución, Legislación y Justicia. Recién el año 2003, y producto de mucho trabajo de lobby de organizaciones de mujeres, la Comisión de Salud de la Cámara de Diputados debatió sobre esto en el Congreso, teniendo resultados infructuosos.

A mediados de 2007, el senador y pre-candidato presidencial Eduardo Frei Ruiz-Tagle ayudó a reabrir la polémica a raíz del caso puntual de una niña de nueve años que había sido violada y embarazada por su padrastro. En declaraciones de prensa, el dirigente demócratacristiano fue claro al decir que no ofrecía nada, que sólo invitaba a abrir el debate sobre un tema preocupante para todos los chilenos.

El otrora candidato presidencial Sebastián Piñera se negó rotundamente a cualquier discusión y la Iglesia Católica, representada por el presidente de la Conferencia Episcopal, Monseñor Alejandro Goic, se manifestó dispuesta a dialogar. Al mismo tiempo, otras voces conservadoras y de la propia jerarquía católica rechazaron toda posibilidad de avanzar en el diálogo.

De este modo, dicho proyecto de ley duerme en la Cámara de Diputados. Se teme que, en el hipotético caso de ser aprobado, no sea acogido por los senadores y, peor aún, pase al Tribunal Constitucional (TC), donde finalmente sea rechazado en forma definitiva.

Durante los años de gobierno de la Concertación, organizaciones de mujeres encabezaron con fuerza una campaña permanente para la despenalización del aborto terapéutico.

“Mujeres, sigamos creciendo” abordó frecuentemente este tema. Invitan a las auditoras a las actividades programadas por las organizaciones de mujeres y entregan sus opiniones personales acerca del aborto, en general, pero sobre todo sobre el aborto terapéutico.

Adriana Contreras es directa al mostrar las diferencias que viven mujeres de sectores socioeconómicos bajos y mujeres de sectores altos. Explica que cuando una mujer que se ha hecho un aborto llega al Consultorio con hemorragia, la amenazan con que van a llamar a carabineros. “Y en las casas de los ricos dicen que las niñas tienen apendicitis y después que se han hecho el aborto, las mandan al sur... o se hacen abortos en el extranjero” (programa 24/04/08).

También Amalia Contreras critica a algunas mujeres de bajos recursos económicos que opinan sobre este tema: “De repente he escuchado en el Centro de Madres que las chiquillas sufrían taaanto después de hacerse remedio... Lo dicen por pura ignorancia... Hay tantos otros que no declaran su aborto, que tienen plata”. A lo que Julia Acuña le responde: “Los que hacen las leyes son los dueños de las clínicas donde se hacen los abortos”.

Reconocen que tendrían que manejar más información, pero que gracias a los “seminarios más elevados” en los que participan y la asesoría de Rosita Yáñez, activista del MEMCH, pueden entregar mejores contenidos. “No es que nos vayamos a meter a hablar de cirugía, ni mucho menos, aclara Julia Acuña. “Les explicamos a los jóvenes que antes sí había una ley que se perdió con el fin de la dictadura, cosas que dejaron amarradas y... ¡bum! que nos quitan el aborto terapéutico”.

A propósito de este tema, hicieron un seguimiento, y mencionaron en varias emisiones el caso de Karen Espíndola, vecina de Recoleta, a quien, a los cinco meses de embarazo, le diagnosticaron que su hijo nacería con holoprosencefalia. Conversaron sobre las dificultades que conllevaba tener un pequeño con malformación congénita, y que en muchas casas de poblaciones encerraban a esos niños por vergüenza a enfrentar esta condición en la sociedad. Hablaron del sufrimiento que aqueja tanto a quienes los traen al mundo como a sus hijos y a toda la familia.

En un programa de agosto de 2008, invitaron a conversar sobre el aborto terapéutico a la psicóloga Mercedes Galarce y al ingeniero forestal Nicolás Contreras, jóvenes que trabajaban en el MEMCH. Junto a la concejala demócratacristiana Francisca Zaldívar debatieron sobre el rol del Estado y de la ciudadanía. Así como Nicolás insistía que “hay un grupo de moralistas que no dan derecho a discutir. Si estamos en democracia tenemos que discutir y reponer la ley que fue sacada en un sistema antidemocrático”, Mercedes propuso que se forme una mesa ciudadana en torno a este tema. Por su parte, la concejala aclaró que la interrupción del embarazo por razones terapéuticas le complicaba, porque “soy bien católica. Pero el aborto terapéutico se justifica”.

En otra ocasión, unos días antes del 28 de septiembre “Día por la despenalización del aborto terapéutico en América Latina y el Caribe” invitaron al espacio a Rosa Ferrada, directora del MEMCH, y a Adriana Gómez, asesora de la Red de Salud de las Mujeres latinoamericanas y de El Caribe.

Contextualizaron sobre esta realidad entregando cifras, como los 4 millones de abortos que se realizan cada año en nuestro continente, que son ilegales, que se dan en condiciones insalubres, donde las mujeres arriesgan su vida o su libertad.

Responsabilizaron a los gobiernos por el alto índice de embarazos no deseados debido a la falta de educación sexual en las escuelas y la ausencia de políticas públicas adecuadas.

Enfocaron la interrupción del embarazo por razones terapéuticas afirmando que es un tema de Derechos Humanos, pero que no es comprendido de esa manera. “Nadie habla de que el cuerpo tiene derechos, enfatizó Adriana Gómez. Y Amalia denunció, pero no dio el nombre, de una concejala e integrante de un Centro de Madres de Recoleta, que lo había calificado como un crimen.

Entrevistadas y entrevistadoras coincidieron en que es un tema complejo, porque los políticos y la gente no quiere conversar sobre aquello. Criticaron al gobierno de la Concertación, debido a que no legisla a favor de las chilenas, que no actúa en consecuencia y no escucha las voces de la gente. Coincidieron también en que los parlamentarios deberían debatir y eliminar la ley que penaliza el aborto terapéutico. Y que si hay voluntad en otros temas de género, relacionados con la vida laboral de las mujeres, no los hay en sexualidad.

Igualmente criticaron la posición de la jerarquía católica, que trata de imponer su posición al respecto. Una de las conductoras de este espacio dijo: “No puede ser que las creencias pasen por lo que ellos dispongan”.

Amalia Martínez sintetizó estas opiniones aseverando que “impedir la entrega de la píldora del día después y mantener la penalización del aborto terapéutico afecta directamente a las mujeres pobres, aumenta el círculo de pobreza. Al poder económico de Chile no le conviene legalizar el aborto”.

Llaman a las oyentes a sumarse a la movilización callejera del 28 de septiembre para que se rompa el silencio, al reconocimiento de los derechos sexuales y reproductivos, a exigir aborto libre, seguro y legal.

En esta ocasión Rosa Ferrada, organizadora de la marcha, criticó a los medios de comunicación por no difundir las actividades ni los temas relacionados con los derechos sexuales y reproductivos.



Relacionado también con el aborto y los medios de comunicación, Perla Wilson criticó a los medios que llaman a La Morada para pedir información: “Me indigna que nos pidan el testimonio de alguna mujer que se haya hecho un aborto. Que El Mercurio o no sé quién, no sea capaz de no re victimizar a una pobre mina que se hizo un aborto... ¡no puede ser! Todavía llaman para pedir testimonios de mujeres golpeadas... ¡sólo quieren a una mujer llorando!”.

En “Diálogo positivo...” también entregaron su claro enfoque reclamando que el Proyecto de ley sobre Derechos Sexuales y Reproductivos aún descansaba en la Cámara y que todavía no se podía debatir sobre el aborto terapéutico. Encarando el aborto como una realidad social, que se da igualmente en sectores altos, Vasily Deliyani dijo que los abortos que se hacían en la Clínica Santa María y en la Clínica Las Nieves no se denunciaban. No así los que se practican en el Hospital San José o en el Barros Luco (emisión 2007).

En otra emisión de este espacio se abordó el caso de mujeres embarazadas viviendo con VIH y la importancia de tomar decisiones sobre su propio cuerpo. Explicaron la relevancia de contar con la información apropiada para tomar una decisión tan relevante como interrumpir su propio embarazo (02/01/07).

#### **7.4.6. Anticoncepción y cuidados por contagio**

En forma reiterada todos los programas seleccionados hacen alusión a los métodos anticonceptivos relacionados con la educación sexual hacia los jóvenes y a la prevención de embarazos no deseados. En una edición de “Mujeres, sigamos creciendo”, la psicóloga Mercedes Galarce cuestionó la responsabilidad exclusiva que tienen las mujeres sobre la anticoncepción, a lo que la concejala demócratacristiana Francisca Zaldívar agregó: “Hay que generar una nueva masculinidad. Los hombres tienen que asumir la anticoncepción. Este es un asunto compartido, cincuenta y cincuenta. Hay que conversarlo, como una amiga que llevaba siete años con la T y le pidió a su marido que se vasectomizara” (08/08).

Considerado como método de barrera tanto para la anticoncepción como para el contagio de enfermedades de transmisión sexual, “Diálogo positivo...” recomendó en todas sus emisiones el uso de los preservativos.

En la entrevista realizada al Dr. Guillermo Galán, director de APROFA, Roxana le pregunta qué hacer cuando se olvida tomar la pastilla anticonceptiva a lo que el médico recomienda tomar dos un día después, además de usar condón. Ambos recuerdan que se pueden comprar no sólo en farmacias, sino en supermercados y también en algunas fuentes de soda.

En un programa emitido en enero de 2007, Vasili critica que se venda sólo en farmacias, porque se relaciona con enfermedad. Propone el mercadeo social del condón, que se pueda adquirir en muchos negocios y de variadas maneras para poder comprarlo después de las 12 de la noche.

Roxana y Vasili enfatizan que ellos hablan de prevención, no de fidelidad. Que la solución no está exclusivamente en usar condón, sino en recibir educación sexual adecuada desde los colegios y de los medios de comunicación.

Vasili dialoga con Roxana: Él: ¿Cómo se pone? ¿Lo debo guardar en la billetera? También las mujeres deben llevar uno en la cartera. Tú, Roxana, ¿andas con condón? Ella: Sí, ando.

En otra emisión en el verano 2007, Vasili comienza el programa hablando del calor, que ya se usan los “shorcitos, las mujeres andan sin sostencitos, hay que cuidarse y andar siempre con condón”. Y más adelante habla de la inexistencia de otro método de barrera que impida la transmisión de infecciones sexuales. También se refiere a mitos y creencias comunes. Recuerda frases recurrentes de personas, tales como: “Es como lavarse los pies con calcetines”, “No se me para” o “¿Dónde lo dejo después de usarlo?”. A continuación desmitifica, da recomendaciones y hace una invitación a los jóvenes: “Mastúrbense con el condón, es casi lo mismo que hacer el amor”. Finalmente critica a los medios de comunicación, porque hay programas televisivos como “Morandé con Compañía”, que aluden permanentemente en forma jocosa y sexista al ejercicio de la sexualidad, pero no promueven la prevención ni el uso del condón.

#### **7.4.7. Campaña por la píldora del día después**

A inicios de 2007, las Normas Nacionales de Regulación de la Fertilidad fueron publicadas en el Diario Oficial, donde se incluía la libre distribución de la píldora del día después en adolescentes entre 14 y 18 años sin la necesidad del consentimiento de los padres.

Desde esa fecha, diputados de la Alianza rechazaron la medida y presentaron un requerimiento en su contra logrando, finalmente que fuera acogido por el Tribunal Constitucional en abril de 2008.

Esta resolución despertó un enorme rechazo entre la población, que salió a manifestarse en las calles del centro de Santiago. En una multitudinaria y espontánea marcha, mujeres y hombres repudiaron la medida del TC, que fue apoyada por los sectores conservadores y la Iglesia Católica.

Este tema provocó una gran polémica a nivel nacional y, durante todo ese tiempo, las radios comunitarias también entregaron su opinión al respecto.

En “Diálogo positivo...” en dos ocasiones se abordó el tema de la píldora del día después. En una ocasión, Roxana, a propósito de los cambios en Derechos Sexuales y Reproductivos en los gobiernos de la Concertación, específicamente en lo que respecta a la píldora del día después, comentó que “algo se ha avanzado. Fue un aliento y sí hubo voluntad política”. Vasili comentó que ésta “se compra de plaza Italia para arriba. Abajo no la pueden comprar, porque no tiene plata. Mejor que los niñitos no sepan, no tengan sexo... Igual tienen sexo” (emisión de 2007).

También en una larga entrevista al médico Guillermo Galán, director de la Asociación Chilena de Protección de la Familia (APROFA), respondiendo a Roxana sobre la eventual condición de abortiva y el suministro a menores de 14 años, el especialista contestó que hay evidencias científicas de que no lo es. “Evitan la ovulación, igual que otras pastillas. Ninguna mujer puede no usarla. No tiene contraindicación. Levonorgestrel tiene menos efectos colaterales”, aseguró (emisión de 2007).

En “Mujeres, sigamos creciendo” consistente en un foro público con las candidatas a concejales de Recoleta, Julia Acuña pregunta si tenía una opinión favorable sobre este asunto a la candidata Gloria Fuentes, quien sólo se remite a contestar afirmativamente, sin dar argumentos.

Como organización de mujeres, las tres integrantes del espacio participaron activamente en la manifestación callejera a favor de la píldora del día después, acontecimiento que comentaron al inicio de la emisión (24/04/08). Se refirieron a ella como “marcha multitudinaria”, compartiendo la versión que había sido inmensa, con mucha espontaneidad y sin banderas de partidos políticos. Se rieron de las fotos de Pinochet y del diputado Iván Moreira, diciendo que “desgraciadamente las mamás no se tomaron la píldora”.

#### **7.4.8. Otros temas mencionados: posiciones sexuales, disfunción eréctil y punto G.**

Entre la gran cantidad de asuntos relacionados con las prácticas sexuales, hay temas, por ejemplo, como las posturas sexuales, la disfunción eréctil y las zonas erógenas, que sólo fueron abordados por “69 punto G” de radio Encuentro.

En su página web publicaron la encuesta “Posiciones sexuales favoritas de los chilenos” para que los oyentes marcaron sus preferencias. Luego de una semana, y coincidiendo con el programa dedicado a los conflictos de pareja (29/07/06), el resultado fue: 1.- El 69: 50%, 2.- Ella arriba: 25% y 3.-A lo perrito: 25%.

Marta Lucco, luego de entregar estas cifras y agradecer al público por su participación, comenta: “Me dejó feliz, porque coincide con el nombre de nuestro espacio. Se justifica totalmente que tengamos este nombre”. Además, saluda a los auditores peruanos por la celebración de su aniversario patrio y se pregunta si ellos coincidirían con las preferencias de los chilenos. A propósito del tema del día “Conflictos de pareja” critica a quienes no conversan, que prefieren guardar silencio y no hablar de las posiciones sexuales.

En la emisión sobre la disfunción eréctil (11/05/06), Mauricio y Marta leen extractos de un texto, cuya fuente no mencionan. Explican que a esta dificultad antes se denominaba impotencia y que ahora se habla de disfunción, porque “se puede solucionar”. Dicen que la “dificultad de mantener la erección para conseguir la penetración” es más habitual de lo que se cree y que es un tema que se oculta.

Antes se hablaba de “pacientes” y hoy existen tratamientos médicos y psicológicos que ayudan a superar la disfunción. Mauricio lee: “Es más fácil hablar de fantasías sexuales, de zonas erógenas, porque van de la mano con la hombría, con el machismo. Es difícil reconocer que hay algo en mí que no me deja ser hombre”.

Lee una carta con el testimonio de Juan, 18 años, que habla de su frustración, de su angustia como impotente: “Hay presión social de mis amigos. Siento que el placer de mi chica depende de mi pene”.

Sobre esto, Mauricio y Marta conversan sobre la carga de mitos y dichos acerca de la iniciación sexual que pesa sobre los hombres. El tamaño del pene, la duración de la relación sexual son temas que atemorizan a los más jóvenes.

Leen otro testimonio de Luis, de 32 años, con disfunción eréctil por estrés laboral. “Mi mujer me agobia por sexo el fin de semana, está más agresiva... De no haber venido a consultar me habría empeorado”.

Mauricio comenta que el estrés laboral más la disfunción eréctil “es para bajonear a cualquiera”. Y luego sigue leyendo: “No hay que absolutizar, hay que ver cuál es la causa... No sólo es que no llega sangre al pene, esto significa que pasa algo más”.

Ambos insisten en que es una realidad más frecuente de lo habitual, que hay que pedir ayuda a especialistas y sobre todo conversar con la pareja. Los hombres buscan excusas para no ir al médico, pero en este caso hay que atreverse y asumir la situación. “El amor todo lo puede. Si la relación de pareja está viva por amor, todo se puede superar”, concluye Marta.

Dedicaron un programa completo (06/04/06) al punto G, al que alude el título de su programa. Investigaron y leyeron fragmentos de un texto donde se explicaba que lo descubrió un médico en los años 50 y que otro médico, el doctor. Grafensberg señaló dónde estaba ubicado.

E inmediatamente Mauricio lee a las auditoras las indicaciones para ubicarlo: “Acuéstate con almohadas bajo la pelvis. Luego, que tu compañero lubrique su dedo y tu vagina y luego busque en tu vagina. Recorra tu interior suavemente y así encontrarás tu punto G”. A lo que Marta reacciona: “¡Qué rico! ¡Se escucha muy rico!”.

En otro momento de la emisión ambos se preguntan si el hombre tendrá punto G y Mauricio reacciona negativamente: “Nooo! Prefiero no saberlo”.

#### **7.4.9. Afectividad y placer**

El programa que centró sus contenidos en los sentimientos amorosos, en la pareja estable con sexualidad era “69 punto G”. Sin embargo, en los otros programas también se hacía alusión a aquello.

Para Sebastián Feliú, quien recomienda vivir plenamente la sexualidad, sin tabúes, es fundamental querer y respetar su propio cuerpo: “si uno aprende a disfrutar su cuerpo, va a tener más posibilidades de poder satisfacer su sexualidad”.

En la misma línea, Rosa Ferrada, directora del MEMCH, afirmó en una emisión de “Mujeres, sigamos creciendo” que la jerarquía de la Iglesia Católica negaba la sexualidad, “te niegan el placer. Te niegan todo, porque consideran que el sexo es sólo para concebir. Entonces, ¿por qué tanto susto con el cuerpo? ¿por qué no enfrentar el cuerpo, el deseo? El ser humano nació con sexualidad y va a morir con sexualidad” (21/08/08). También está de acuerdo con esta afirmación Vasili desde “Diálogo positivo...”, quien reiteró en sus programas: “¡El sexo es lo más rico que hay!, lo peligroso es la libertad sexual no informada”.

Claramente, “69 punto G” fue el espacio que tenía como objetivo central y el que más tiempo dedicó a hablar del amor de pareja, de cómo superar los conflictos, de cultivar el amor y la comunicación en el interior de la pareja para cultivar una buena sexualidad. Para incentivar el placer de sus auditores, hacían insinuaciones sobre su propia vida sexual. Por ejemplo, Mauricio decía: “Mira mis gestos positivos”, a lo que ella respondía en un tono insinuante: “esos no los voy a contar”. O Marta: “recibiré tus caricias para encender la llama que nunca se ha de apagar”.

#### **7.4.10. Posiciones ante la Iglesia Católica y la sexualidad**

Integrantes e invitados a estos espacios radiales expusieron su postura ante las opiniones de la jerarquía católica en diversos momentos. Por ejemplo, en “Mujeres, sigamos creciendo” (08/08) la sicóloga Mercedes Galarce dijo que Chile es “tan católico. Se genera culpa. La sexualidad es tan reprimida” y en el mismo programa, el ingeniero forestal Nicolás Contreras señaló que hay mujeres católicas que abortan y que todas las mujeres tienen derecho a decidir sobre su cuerpo”. En la misma edición, Francisca Zaldívar, aparte de declararse a favor de la despenalización del aborto terapéutico, recordó que en el colegio teresiano, donde había estudiado, había conocido los métodos anticonceptivos.

En “Diálogo positivo...”, Vasili criticó abiertamente a la jerarquía católica, pues se había manifestado insistentemente en contra de todas las campañas contra el SIDA. En la misma ocasión se refirió a la Ministra de Educación como “Monja laica, sólo le falta el rosario en las manos...el Ministerio debe ser mente abierta, recoger la diversidad” (01/07). El comunicador opinó que quienes encabezan los ministerios de educación deben ser personas con mentes abiertas, que recojan la diversidad de posturas frente a la sexualidad. Y en otro momento contó que había tenido dos amantes curas, y que no tenía nada en contra de ellos, porque “eran muy ricos, lo pasé muy bien”.

Roxana, cuando recién se inició en este trabajo comunicacional, sentía que ella era activista de los temas relacionados con el VIH/SIDA y conversaba con sus padres, amigos, vecinos y compañeros de trabajo. Recuerda también que en la residencia de monjas donde vivió, regalaba condones entre sus compañeras. Conoció religiosos y

monjas que recomendaban el uso del condón, pero le pedían no darlo a conocer a través de la radioemisora.

Ella recuerda que, en relación a la Iglesia Católica, tendía a ser más flexible. Veía claramente de las diferencias entre la posición de la jerarquía católica y los creyentes. Sin embargo, en el espacio radial no fue lo suficientemente explícita. Se cuestionó la acuciosidad de su propio trabajo periodístico al no incluir los matices. “En algunas oportunidades, Vasili hablando de la macro estructura generalizaba sobre ese poder fáctico como una Iglesia Católica encasillada. Yo podía haber hecho más énfasis en las excepciones de la Iglesia que en la generalidad”.

## **8. ANALISIS Y DISCUSION**

### **Contexto general**

Como contexto general para el estudio específico de estos casos de radios comunitarias, se considerará el momento político que vivía Chile entre los años 2006 y 2008, bajo el gobierno de la presidenta Michelle Bachelet.

Los gobiernos de la Concertación fueron gobiernos democráticos, en lo formal, pero con grandes ataduras conservadoras. Un período en que se logra realizar algunos avances relacionados con los derechos sexuales y reproductivos en el ámbito legislativo, pero sorteando serios obstáculos del conservadurismo de los poderes fácticos.

Los grupos económicos y financieros mantenían la hegemonía y la derecha se oponía con gran fuerza ante cada paso que pretendía dar la Concertación. Por su lado, aquel conglomerado político avanzaba por la vía del consenso y en forma temerosa ante el fantasma del pasado de la dictadura de Pinochet.



En el plano comunicacional, se mantuvo el duopolio en la prensa escrita, permaneció una situación similar en los canales de televisión y se incrementó el proceso de concentración de los consorcios radiales. En contraposición, la comunicación alternativa se extendía en las redes sociales del ciberespacio, jugando un rol social importante. La radiodifusión comunitaria trató de consolidarse en el plano legislativo.

### **Las comunicaciones, las radios y su rol en las comunidades**

Cabe recordar que la comunicación es fuente fundamental de poder y también de contrapoder, de dominio y a la vez de cambio social. En el campo de las ideas, es donde se libra hoy la batalla más importante, la lucha por la opinión pública.”La forma en que la gente piensa, determina el destino de las normas y valores sobre los que se construyen sociedades” (Castells, 2008).

Las radios comunitarias seleccionadas han sido consideradas para nuestro análisis como medio de comunicación, a la vez que un “espacio de opinión pública”, como la plaza pública del barrio o de la comunidad. Este concepto se apoya en la idea de que “los ciudadanos se comportan como público, cuando se reúnen y conciertan libremente, sin presiones y con la garantía de poder manifestar y publicar libremente su opinión, sobre las oportunidades de actuar según intereses generales” (Habermas, 1994, pág. 53).

Es decir, este ámbito de opinión pública local, territorial o con sentido comunitario, es a la vez un espacio de difusión de ideas y valores. Así como señala Habermas, que hacia ese público más amplio “esta comunicación requiere de medios precisos de transferencia e influencia: periódicos y revistas, radio y televisión son hoy tales medios del espacio público” (Habermas, 1994. pág. 53).

Es así como los ciudadanos que estamos analizando son a la vez comunicadores sociales y protagonistas de inquietudes, problemas, conflictos y sueños que viven en su propia comunidad. Comparten, analizan y discuten en el interior de la radio utilizando esta esfera de opinión pública local. Al mismo tiempo, recogen las conversaciones de sus propias familias, vecinos, amigos, organizaciones sociales y de sus propios oyentes, en un estado de escucha atenta y permanente. Son el nexo entre los actores sociales, y entre

los actores sociales y los oyentes en general, incluyendo a quienes los escuchan vía Internet. De este modo, sensibilizan e influyen a quienes los escuchan.

En este escenario se puede percibir el proceso de individuación y un aspecto del “modo histórico de individuación que se forja en un período” (Martucelli, 2007, pág. 33), considerando que estos actores se van formando, van desarrollándose, crecen e interactúan dentro de Radio Tierra y Radio Encuentro, insertos en un contexto histórico determinado.

Previo al análisis más detallado y dejando claramente establecido que no existe una enumeración prioritaria, se han identificado las condiciones internas que facilitan la salida al aire de programas de sexualidad en las radios comunitarias.

## **8.1. Análisis de las condiciones internas facilitadoras**

Como factores facilitadores consideramos las condiciones internas, identificadas anteriormente, y también algunas externas. En primer lugar, se analizan las condiciones internas.

### **8.1.1 Condiciones internas facilitadoras**

1.- El carácter intrínseco de este micro medio caracterizado como soporte.

Se considera la producción de la individuación dentro de ambas radios comunitarias consideradas como soportes comunicacionales, pero también como soporte material y simbólico, como “entramado heterogéneo” creado como “tejido existencial y social elástico que es, en el sentido a la vez más estricto y restringido del término, “nuestro verdadero mundo” (Martucelli, 2007, pág. 81).

Radio Tierra y Radio Encuentro basan su programación en una amplia gama de temas alternativos y sus integrantes provienen de los más variados grupos. Entretejen su diversidad. Ambas radios sirven como contención de un grupo de personas que interactúan y se relacionan por un fin común.

En el caso de la radio comunitaria ubicada en la población Lo Hermida, Peñalolén, se ha caracterizado por ser el centro articulador de una red social entre las propias organizaciones del sector. En sus dependencias se efectúan con frecuencia reuniones de grupos de mujeres, grupos de personas en estado de discapacidad, juntas de vecinos, grupos originarios, como también éstos utilizan el salón de actos para hacer actividades abiertas a la comunidad.

Mensualmente se realiza una asamblea de todos los radialistas, donde se tratan temas comunes, se evalúa la organización interna de la radio y el aporte de los espacios radiales. Existe muy buena disposición a la crítica y a la superación conjunta de los problemas que se van presentando.

Con este modo de funcionamiento, más la permanencia en el lugar y buena comunicación del director con cada programa, se ha creado un muy buen ambiente de trabajo y las potencialidades del trabajo comunitario ha tomado caminos sumamente positivos. Hay un ambiente familiar muy acogedor y la gente siente que es realmente su segunda casa, “nuestro verdadero mundo” (Martucelli, 2007, pág. 81).

Los espacios “69 punto G” y “Sin un pelo en la lengua” se constituyeron como soportes en sí mismos, gracias a los oyentes. Sus productores-conductores fueron acogedores y contenedores de quienes solicitaron sus consejos. Los radioescuchas se conocieron a través de la radio y a veces físicamente, ya que vivían en el mismo sector.

Radio Tierra tiene diferencias con Radio Encuentro. Sí se considera un soporte comunicacional, porque básicamente la parrilla programática tiene coherencia y cohesión. Pero, internamente, debido a su trayectoria y su composición actual, no se podría considerar un soporte existencial y social para los integrantes. Algunos de ellos cumplen con estar al aire el tiempo acordado y sólo interactúan con los colaboradores o trabajadores de la radio más cercanos (radiocontroladores y directora).

Sin embargo, “Mujeres, sigamos creciendo” y “Diálogo positivo...” sí consideraban que éste era su espacio natural, el lugar de contención, acogida y enfrentar las adversidades de la contingencia. Cada espacio se sentía un soporte en sí mismo, porque desde ahí ampliaban sus propias redes y fortalecían sus organizaciones.

El hecho de ser un soporte en lo existencial y lo social, hace que quienes tienen algún interés por hablar sobre sexualidad se sientan acogidos, respetados y comprendidos por sus compañeros y amigos de radio. La atmósfera es óptima para hablar de esos temas.

## 2.- El proceso de surgimiento de Radio Encuentro y Radio Tierra.

Ambas radios nacieron como proyectos comunicacionales de organismos no gubernamentales en la década de los 90, con claridad de objetivos y sentido y sin fines de lucro. Como así también, el apoyo inicial de las direcciones de ambas radios de acoger e incentivar temas de sexualidad con mirada de género y monitoreo permanente.

Otra de las condiciones facilitadoras para este tipo de programas es la génesis de cada radioemisora. Fue precisamente Radio Tierra, que nació producto de un proyecto de la Corporación La Morada, la primera radio en Chile producida por mujeres y dirigida a las mujeres, que siempre tuvo una clara mirada de género y varios programas dedicados a la sexualidad.

El hecho de surgir como radio alternativa, sin ataduras a ningún partido político ni al gobierno de turno, le ayudó al primer equipo de periodistas a sentirse seguras para poder entregar libremente opiniones rupturistas. También les ayudó contar con el financiamiento completo, sin depender del avisaje publicitario para expresar sus opiniones sin autocensura o censura.

Del mismo modo ayudó el hecho de que varios espacios, producidos por mujeres periodistas, abordaran temas de sexualidad desde las diferentes experticias. Por ejemplo, en los programas del “Consultorio” psicológico, legal y médico, se intencionaban los asuntos relacionados con sexualidad.

A esto se suma la experiencia de capacitación a varias organizaciones de mujeres de sectores periféricos, que terminó incluyendo el noticiario “La Trenza”, con informaciones y opiniones de mujeres organizadas.

La clara marca de una radio con perspectiva de género sumada a la cercanía con las organizaciones de mujeres, las diferentes redes afines a temas de género, el trabajo con mujeres de sectores populares, la postura política de sus gestoras y los sucesivos equipos directivos, fueron abriendo el camino para programas como “Mujeres sigamos creciendo” y “Diálogo positivo en vivo” sintieran que su lugar natural estaba precisamente en Radio Tierra.

Por otra parte, Radio Encuentro nació también producto de un proyecto de personas abiertas de mente. La militancia en la Democracia Cristiana, tanto de Claudio Orrego como de Maribel Soto, su primera directora, no pesó para poner límites ni censurar los contenidos de los programas. Ambos demócratacristianos, con una clara postura de opción preferencial por los pobres, no se inmiscuyeron en la programación.

Luego, a Maribel Soto le sucedió Sebastián Feliú, que una de sus grandes virtudes es ser una persona acogedora, positiva, flexible, quien expone constantemente su postura de género ante los temas de sexualidad.

El largo camino recorrido por quienes han integrado y dirigido Radio Encuentro, forjaron el ambiente para incentivar y recibir de la mejor manera a “69 Punto G” y a “Sin un pelo en la lengua”.

3.- El proceso de surgimiento de cada programa. Las características y motivaciones personales y políticas de los integrantes.

Cada espacio radial surgió de manera diferente; por motivaciones políticas y razones personales.

“Mujeres, sigamos creciendo” surgió producto de la organización “Mujeres al micrófono”. El espacio empezó con un propósito meramente político, con el fin de crear conciencia en los habitantes de la comuna de Recoleta de su propia realidad e invitarlos

a actuar contra las injusticias del gobierno local. Tres mujeres adultas mayores firmemente convencidas de su pensamiento de izquierda y de promover temas de género practicando el voluntariado y contando con muy pocos recursos técnicos (tres grabadoras), que se ganaron en un fondo concursable.

En este caso, lo destacable es que su motivación interna se debió a que ellas nacieron y crecieron en el sector. Hoy participan en diversas organizaciones y están al tanto de todo lo que pasa en la comuna. Son respetadas y muy queridas por las personas cercanas, y a la vez consideradas personas “indeseables” en la Municipalidad. Más destacable aún es que siendo adultas mayores continúen con una gran energía vital.

Fueron dueñas de casa abnegadas y salieron a la esfera pública gracias a organizaciones de mujeres que las invitaron a participar en sus actividades. Haber vivido en carne propia esta experiencia las anima a convencer a que otras mujeres se incorporen al mundo laboral, a la esfera pública, a hacer valer sus derechos sexuales y reproductivos, etc.

“Diálogo positivo en vivo” surgió con financiamiento y bajo el alero de “Vivo Positivo”. Las principales motivaciones iniciales fueron incidir en las políticas públicas, al mismo tiempo influir en sus auditores para desestigmatizar, romper esquemas y acercar el tema a la gente. Hacer conciencia y quitarle el peso negativo al término SIDA.

Su gestor y conductor, Vasili Deliyanis, es un hombre que vive con VIH. No ocultaba su condición de homosexual y mantuvo una postura comunicacional muy provocadora. Consciente de provenir de círculos de poder económico y político aprovechó el espacio para extender su accionar y hacer política con parlamentarios y personeros del gobierno. Su condición personal y su experticia en el tema le daba autoridad moral para presionar e intencionar el sentido de su trabajo comunicacional.

El hecho de ser una persona viviendo con VIH lo motivó a hacer “Diálogo positivo...” y eso lo mantenía firmemente convencido de su gestión en Radio Tierra.

Roxana Chiappa, periodista, tenía una motivación personal, profesional y también social. Estaba sensibilizada con las diferentes temáticas de la diversidad sexual, el respeto a los derechos humanos y los temas medioambientalistas. Ella quería conocer profundamente sobre el VIH/SIDA con una mirada de género, aprender, especializarse mientras recibía un salario. En este caso, hay que valorar la motivación personal de esta periodista con un sentido social. Trabajar a honorarios no deslegitima su labor social. Cabe destacar que fue un aporte para la existencia de este espacio radial.

En el caso de Radio Encuentro, analizaremos las motivaciones personales de Marta Lucco y Mauricio Gavilán, que como pareja sexual quisieron compartir su experiencia además de aprender sobre sexualidad. Ella enfatiza que tenía que haber tenido experiencia en este terreno para atreverse a hacer “69 punto G”.

Esta pareja en la vida real duró poco más de un año, algo más que el tiempo que fueron pareja radial. Su principal motivación fue el desafío de hablar públicamente de este tema que estaban experimentando en una primera etapa como enamorados. Está claro que la principal motivación era personal: mostrarle al público la importancia de la comunicación en la pareja, del amor romántico, además de crecer en la vida sexual.

A diferencia de “69 punto G”, Leonardo Arenas, líder de opinión, dirigente de ASOSIDA, y conductor de “Sin un pelo en la lengua” tenía una motivación meramente política. Llevaba varios años trabajando con personas con VIH, encabezando organizaciones centradas en el tema, y quería hacer conciencia en el público sobre esa realidad. Educar y politizar en un programa dirigido a los habitantes de Peñalolén.

Las motivaciones para Marta Lucco para participar en “Sin un pelo en la lengua” fueron básicamente personales: un amigo había muerto de SIDA y ella no lo había acompañado en sus últimos meses de vida. Esa deuda pendiente la quiso saldar a través de este espacio.

En resumen, lo importante de esta condición interna para la existencia de programas sobre sexualidad, es que las motivaciones personales y/o políticas, fueran reales, profundas, no impuestas por otras personas.

4.- La sensibilidad y la conciencia de la necesidad de hablar de sexualidad, debido a la falta de educación sexual y espacios apropiados.

Tanto los directivos como todos los integrantes de los programas han tenido clara conciencia de la necesidad de hablar sobre temas de sexualidad, porque “importan a la gente, porque están implícitos en la cotidianeidad y están vinculados al placer y al bienestar social” (Cornwall, 2007, pág. 22).

En el plano individual, los conductores explican que han tenido ganas de hablar sobre esto, porque produce placer. Reconocen que es un tema sobre el que cuesta conversar, que se conversa entre amigos, que los hombres tocan el tema para vanagloriarse de algunas “hazañas sexuales”, pero nunca para expresar sus conflictos y dolores.

El caso de las amigas, señalan los conductores de los programas, es diferente, porque estas conversaciones se dan con más frecuencia. En el caso de mujeres de la misma generación, se habla sobre todo de dificultades y muy rara vez de “triumfos” en la intimidad.

Los espacios radiales analizados tienen un claro objetivo implícito de educación sexual. Coinciden en que no existe educación sexual en los colegios y tampoco en el interior de la familia. De ahí que insistan en aconsejar a los padres y madres que estén atentos al desarrollo sexual de sus hijos, que los acompañen desde pequeños y sobre todo la primera etapa de iniciación sexual en pareja. En parte, los conductores sustituyen el rol de orientadores en sexualidad e incluso a veces son mediadores entre padres e hijos.

Marta Lucco, por ejemplo, en varias oportunidades se refiere a diálogos que ha sostenido con su hija adolescente sobre la masturbación y la iniciación sexual. Así, en forma inconsciente, ella es un referente para la audiencia. Marta es igual que los auditores, es una mujer sin estudios superiores, tiene poca preparación formal en este ámbito, pero está preocupada y logra conversar con su hija relajadamente. Se informa para estar preparada para estos diálogos.

Muchas veces hablan desde la experiencia personal, leen correos electrónicos, cuentan casos de amigos o vecinos de la comuna y sienten ganas de compartir desde lo



individual con los oyentes. De querer conocer de verdad las inquietudes y opiniones de la audiencia.

Ejemplifican, profundizan y así van orientando a los oyentes. Tienen claridad que pueden influir en las prácticas cotidianas, como el uso del condón, la violencia sexual, etc. Y esto recae tanto en lo individual como en los temas de políticas públicas relacionadas con sexualidad.

Por ejemplo, aclarar dudas y polemizar sobre la píldora del día después ayuda a que los oyentes presionen a las autoridades locales y gubernamentales para que hagan efectivas políticas públicas favorables a la población.

La total convicción de sus productores-conductores de la necesidad de transmitir sus experiencias y educar en el ámbito de la sexualidad, su compromiso con este objetivo es una condición interna para que logren salir al aire este tipo de programas.

5.- Las posibilidades de acceder al conocimiento, a las diferentes instancias de capacitación, aunque sea esporádicamente.

El acceso al conocimiento formal combinado con la experiencia personal ha sido una condición interna muy importante para la realización de estos espacios. El hecho de haber estado al aire, en contacto con los auditores, ha obligado a sus productores-conductores a elaborar permanentemente nuevos contenidos, estar informados y tener opinión. Es decir, han estado en una formación continua.

En el caso de las tres mujeres de “Mujeres, sigamos creciendo” que, escasamente concluyeron sus estudios de Enseñanza Básica y Media, el empuje, la constancia por buscar y luego participar en talleres y seminarios pertinentes, fue fundamental.

En forma individual, desde sus organizaciones madres asistieron a un primer taller de vocerías radiales en la Escuela de Ciudadanía en el MEMCH, que concluyó en un período de práctica en la Radio Primera de Independencia. En ese entonces formaron su organización “Mujeres al micrófono”. Desde inicios de 2000, siempre las han invitado a participar en charlas, encuentros y seminarios de ONGs dedicadas al tema de género.

Las enseñanzas que recibieron en esas instancias las desarrollaron y profundizaron a lo largo de los programas. Entrevistan a especialistas y así se van educando en los temas seleccionados.

Marta Lucco, que finalizó sus estudios en un instituto de educación superior, durante su participación en el espacio “69 punto G” se fue capacitando intuitivamente, leyendo informaciones en páginas Web, conversando con psicólogas y matronas. Su co-conductor, Mauricio Gavilán, cumplió un rol de acompañamiento en la búsqueda de información, se fue capacitando a lo largo de las conversaciones con ella, porque él sólo estaba encargado de incluir música apropiada.

Posteriormente, cuando Marta se incorporó a “Sin un pelo en la lengua” aprendió sobre VIH/SIDA con su co-conductor, Leonardo Arenas. Igualmente leía y se preparaba de manera independiente.

Para los integrantes y profesionales de estos cuatro espacios: Roxana Chiappa, periodista; Vasili Deliyanis, abogado y Leonardo Arenas, trabajador social, los procesos fueron diferentes. Los tres aportaron desde sus experticias profesionales al enriquecimiento de los espacios y al crecimiento de sus compañeros de labores.

Vasili y Leonardo ya se habían capacitado en diferentes cursos y seminarios sobre SIDA. Vasili había trabajado varios años en AIDS en Francia y Leonardo, gracias a su rol de dirigente en ASOSIDA había asistido a encuentros internacionales, además de participar en varias capacitaciones. Ambos habían tenido acceso permanente a expertos en Chile.

Por su lado, Roxana Chiappa tuvo que aprender y estudiar el tema. Leyó muchas revistas especializadas y páginas Web internacionales. Fue aprendiendo en las reuniones con las personas que vivían con VIH/SIDA y luego con cada entrevistado en la radio, incluyendo al propio Vasili.

La capacitación fue beneficiosa para todos en muchos sentidos, porque además quienes conocían sobre nuevas tecnologías, les enseñaron a los demás a usar los blogs y las redes sociales.

6.- Adecuado tratamiento del tema, perspectiva de género para hablar de sexualidad y el uso de un lenguaje apropiado.

Participar en un espacio sobre sexualidad en una radio comunitaria conlleva la necesidad de tener una mirada de género y claridad en los objetivos por los cuales deben ser emitidos. Como soporte comunicacional de contrapoder, el tratamiento de estos tópicos rompe con los estigmas, con los modelos impuestos por el poder hegemónico. Los entrevistados para este trabajo de investigación coincidieron en que no querían ser un “Rumpy comunitario”.

Los conductores tenían claridad sobre los tabúes y fueron valientes al atreverse a hablar sobre éstos. Ellos internalizaron los temas y los pusieron en el tapete.

Tanto como criticaron la morbosidad, chabacanería, banalización para tratar la sexualidad en los medios de comunicación, así cuidaron también el lenguaje que ellos utilizaron. Un lenguaje apropiado, culto, serio, pero no academicista. Sobre todo no estigmatizador ni discriminador. Por ejemplo, no dijeron pacientes de SIDA, porque eso conlleva una actitud pasiva, una carga negativa. Hablaron sin tapujos y sin groserías.

De manera general, existe una universalidad, una coherencia (inclusiva de los diversos matices) en el discurso de todos los programas gracias a la sintonía de su posición política y perspectiva de género.

7.- Una buena interacción entre los conductores, el conocimiento previo, las relaciones de amistad, la confianza, el respeto y la empatía.

Esta condición facilitadora fue fundamental para la emisión de los programas. El trabajo en equipo, la coordinación tanto en la producción como en la conducción de un espacio ha sido un elemento vital en la calidad de estos espacios.

La sexualidad es un tema sumamente complejo y suele tener diferentes enfoques. Todos los entrevistados coincidieron en que requiere ser tratado seriamente. Para eso, fue necesario que los conductores tuvieran varias etapas previas a la salida al aire. Primero conocerse, empatizar, hacerse amigos, conversar de sexualidad.

Los conductores debían estar de acuerdo en la perspectiva de género, respetar sus diferencias, apoyarse entre ellos y mostrarse en una relación horizontal. Así fue el caso de todos los equipos entrevistados.

Vasili y Roxana; Marta y Mauricio; Marta y Leonardo; Amalia, Adriana y Julia. Siempre se mostraron abiertos al diálogo, respetuosos entre ellos, nunca quisieron destacarse más que sus compañeros.

Vasili era provocador con el público, porque así era su personaje radial. Pero no así con Roxana. Marta y Mauricio se llevaban bien como pareja radial, pero con el tiempo se fueron trasluciendo los problemas de pareja sexual, pero no perjudicaron el objetivo central de su espacio. Marta y Leonardo siempre aparecían como buenos amigos, al igual que las tres mujeres de Radio Tierra.

#### 8.- Las habilidades comunicacionales.

En estas radios con sentido comunitario, la interacción con el público se dio de diferentes maneras. En Radio Tierra, ambos programas mantenían los teléfonos abiertos y recibían llamadas. Conversaban constantemente con quienes los escuchaban. Vasili recuerda que en los temas más íntimos, los oyentes llamaban menos. Su percepción es que los radioescuchas lo fueron respetando de a poco, que de considerarlo una “loca”, pasaron a respetar su condición y sus opiniones.

Adriana, Amalia y Julia recibían las inquietudes y sugerencias sobre el espacio radial en la cotidianeidad con la gente, en las reuniones cara a cara, con quienes vivían y trabajaban en la comuna de Recoleta. Pero además mantenían sus teléfonos abiertos.

Ambas radios se transmiten por Internet y los programas quedan a disposición del público como podcast (programas grabados), los “oyentes-internautas” pueden postear sus comentarios. La retroalimentación es constante.

En Radio Encuentro la interactividad tuvo un rol preponderante. Gracias a su ubicación, en la población Lo Hermida de Peñalolén y también porque sus puertas están siempre abiertas. En la misma casa de tres pisos hay un telecentro, salas de reuniones para las organizaciones y un gran salón de actos. Circula mucha gente en forma constante, muchos vecinos se relacionan directamente con los conductores, conversan de sus programas. Marta y Mauricio participaban de otras actividades en la Corporación El Encuentro, por lo que estaban disponibles y escuchando siempre lo que opinaban sus propios auditores.

A través del blog propio del programa, se hacían encuestas semanales y la gente siempre mandaba sus mails a los conductores con preguntas que no se atrevían a hacer al aire, quizás por vergüenza que otros vecinos los reconocieran.

La retroalimentación, la empatía con la gente ayudó mucho a nutrir el espacio con las propias inquietudes de la gente y a ayudar a solucionar problemas que les afectaban a muchas personas.

Todos los conductores de estos espacios son buenos comunicadores, tienen habilidades natas de comunicadores radiales. Son directos, simpáticos, amenos, ágiles.

#### 9.- La inserción en el territorio, la desterritorialización y la globalización.

Las vivencias de los radialistas en el propio territorio, es fundamental. Pero la participación de los individuos en un territorio no equivale estrictamente a un espacio físico rígidamente delimitado. Félix Guattari explica que éste puede ser también percibido como un sistema donde la persona se siente como en su casa, es “subjetivación encerrada en sí misma”. Sobre este concepto, él acepta que éste puede “desterritorializarse, esto es abrirse y emprender líneas de fuga e incluso salir de su cauce...la reterritorialización será así un intento de recomposición implicado en un proceso desterritorializante” (Guattari, 2005, pág. 468).

Los dos programas de Radio Encuentro, que se reterritorializaron gracias a la salida on line vía Internet y luego, a la salida por una radio comunitaria peruana. Las líneas de fuga fueron infinitas. Es difícil dimensionar hasta dónde llegan las influencias.

Este mismo fenómeno sirve como ejemplo para explicar que ambas radios son globales-locales. Funcionan físicamente en las comunas de Recoleta y Peñalolén, pero ambas están en el ciberespacio. Sus oyentes chilenos viven tanto en Chile como en Suecia, Rusia y otros países. Esta situación es sumamente enriquecedora para ambas radios, porque la interacción, la retroalimentación con otras miradas, otras culturas, amplía los horizontes y flexibiliza la manera de abordar estos temas.

Como señala Danilo Martucelli, la supremacía de lo global sobre lo local, o viceversa, nunca llega a convertirse realmente en una “hegemonía unilateral”. Y sobre esta realidad opina que “uno de los retos mayores es la comunicación política entre actores distantes, diferentes y desiguales, y para ello, los individuos y sus experiencias deberán ser el horizonte de este intercambio” (Martucelli, 2007, pág.193). En ambas radios, los individuos, los conductores y los oyentes, son el horizonte de la interactividad.

### **8.1.2. Factores facilitadores externos**

Para el surgimiento de este tipo de espacios, también colaboran factores externos. Por ejemplo, la existencia de otros soportes más amplios, como ANARCICH, como ente aglutinador de radios comunitarias, la Asociación Mundial de Radios Comunitarias (AMARC) y la Asociación Latinoamericana de Educación Radiofónica (ALER). Todas esas organizaciones incentivan y proveen de material auditivo para nutrir los espacios que tienen una mirada de género sobre sexualidad.

Incluso existe una página web, dependiente de ALER, con material de capacitación como un Manual de Derechos Sexuales y Reproductivos, aparte del material grabado,

como campañas, microprogramas y entrevistas, que son de libre disposición para espacios en español sobre sexualidad.

La existencia de grupos de mujeres, de minorías sexuales y otras organizaciones dedicadas a la sexualidad, los acuerdos internacionales también han sido elementos favorecedores de este tipo de espacios. Pero para esto debe existir el convencimiento, el interés, la conciencia de que es necesario abrirse a través de un medio de comunicación para llegar a mucha más gente.

El rol en capacitación que han jugado las ONGs como Eco-Educación y Comunicaciones, el MEMCH y otros, también ha sido importante para ir sensibilizando a las organizaciones sobre la importancia de los medios de comunicación locales.

### **8.1.3. Incidencia de las condiciones internas favorables en los contenidos**

En “Mujeres, sigamos creciendo”, la profunda convicción de que su trabajo social era necesario, el hecho de haber vivido el proceso de salir del mundo privado al público, fue fundamental para que ellas transmitieran tan firmemente esa idea-fuerza.

Las tres mujeres protagonizaron el paso del “vivir para los demás” a esas grandes o pequeñas expectativas de una “vida propia” (Beck y Beck-Gernsheim, 2003, pág. 121). Está claro que ellas se enfrentaron a las relaciones de poder en el interior de sus hogares y lograron salir al mundo público. Cada una con diferentes mecanismos, algunas cumplen con sus “obligaciones hogareñas” antes de salir a reuniones y actividades, pero a la larga consiguieron definitivamente salir al espacio público.

Según el propio Ulrich Beck: “La libertad, si se consigue y se llena de contenido, fomenta compromisos en el espacio público y, en este sentido, es exactamente que lo contrario que la idolatría neoliberal”. (Beck y Beck-Gernsheim, 2003, pág. 272). Las mujeres viven la libertad política, desafían a las autoridades, pero aun conviven con los resabios de los esquemas patriarcales en sus casas.

Los contenidos de ese programa fueron favorecidos por la experiencia de vida de ellas, su proceso de individuación, su propia sexualidad, su vida familiar, sus relaciones

madre-hija, abuela-nieta, su cercanía con las vecinas, su escucha atenta a la cotidianeidad. Su integración en las organizaciones sociales e incluso en el Club de Tango al que asiste Adriana Contreras.

Y, por supuesto, la capacidad de dirigir y moverse entre las organizaciones de mujeres, las organizaciones de salud y también de tener un rol de puente entre los diferentes estamentos de la Municipalidad de Recoleta, los parlamentarios de la comuna y los recoletanos.

La participación en el actual movimiento de mujeres (campañas, salidas callejeras, seminarios, talleres) nutría permanentemente su espacio radial. Incentivaban a las oyentes de Recoleta a sumarse a las actividades generales, cumpliendo un rol movilizador y político. Sus opiniones reflejaban conflictos que ocurrían a nivel nacional. En este sentido, consiguieron ligar el nivel comunal con la macro política.

Sus programas se constituyeron en un espacio de opinión pública, semejante a la plaza de la comuna, sobre todo cuando hicieron el panel de las candidatas a Concejalas en el pequeño anfiteatro de Radio Tierra, acogiendo y transmitiendo preguntas del público físicamente presente o de oyentes. Ellas se hicieron eco de las dudas sobre derechos sexuales reproductivos y conminaron a las candidatas a pronunciarse al respecto.

Sus contenidos se centraron en el aborto terapéutico, la píldora del día después, la violencia contra la mujer y el SIDA, todos derivados de la coyuntura política. Ellas actuaron como motivadoras, como activistas de estos tópicos en el momento que salían a la palestra. Apoyaron campañas generales, pero no propusieron temas sobre derechos sexuales y reproductivos diferentes.

De ahí quizás se entiende por qué, tomando en cuenta su etapa vital, hayan dejado fuera precisamente un asunto de sexualidad pertinente: la menopausia. Porque se entiende que hayan excluido consciente o inconscientemente temas que no se sentían preparadas para discutir, aunque las tres habían pasado por ese proceso natural para las mujeres.

En “Diálogo positivo...” un factor crucial fue el financiamiento del Fondo Global de ONUSIDA. También contribuyó el hecho de que en la última década la población



hubiera ido tomando conocimiento de los avances científicos y se hubiera ido sensibilizado gracias a las campañas comunicacionales del Ministerio de Salud, a pesar de sus falencias.

Históricamente los casos de SIDA en Chile han sido vinculados a la homosexualidad masculina y, como asevera Giddens: "...la diversidad sexual, contemplada todavía por los grupos como perversión, se ha trasladado de los cuadernos de la historia casuística hacia el mundo social de cada día" (Giddens, 2000, pág. 41).

En "Diálogo positivo...", fue muy enriquecedor que un homosexual viviendo con VIH hubiera asumido su condición y desarrollara el tema en un medio de comunicación, como parte del mundo social. Eso le dio absoluta credibilidad. Hay que destacar la actitud honesta, transparente y provocadora de Vasili. Para un líder, un referente de opinión política proveniente de un círculo de poder, reconocer a través de la radio su homosexualidad, como por ejemplo sus relaciones esporádicas con sacerdotes, no es fácil. Es una actitud ejemplificadora, que devela situaciones tabúes.

Según Giddens: "Los homosexuales todavía deben oponerse a prejuicios profundamente arraigados y, con mucha frecuencia, a una violencia clara. Sus luchas emancipatorias encuentran resistencia quizás tan profundas como las que continúan obstruyendo el acceso a la igualdad económica y social" (Giddens, 2000, pág. 41).

Uno de los grandes desafíos para Vasili fue la desestigmatización, porque a través de su estilo proyectaba la imagen de la "loca" homosexual. A lo largo de tiempo, gracias a la seriedad y profundidad de su trabajo, develado, por ejemplo, en las entrevistas a políticos, logró ser valorado como persona integral. Tal como lo dijo algún auditor luego de una discusión al aire: "¡Y más encima, es inteligente!".

Vasili provenía de Vivo Positivo, una ONG especializada de larga data. Había negociado, había cultivado relaciones con autoridades del Ministerio de Salud, con la OMS y se había sabido mover en el mundo político.

Este espacio también sirvió para el trabajo político coyuntural, para mostrar, desnudar a quienes detentaban el poder frente a la plaza pública. Con posterioridad, en el trabajo de

lobby, Vasili les recordaba que sus palabras habían sido grabadas y que contaban con esas cintas para que no pudieran desdecirse o cambiar los términos de las declaraciones.

El proceso de capacitación radial que se hizo desde Santiago a los grupos de personas viviendo con VIH de los hospitales en regiones, contribuyó a articular el trabajo de Vivo Positivo, enriqueció los contenidos de “Diálogo positivo...” y, sobre todo, ayudó a formular el discurso de los integrantes (personas viviendo con VIH/SIDA, familiares y amigos) en los medios de comunicación de cada región.

A pesar del buen afiatamiento entre Vasili y Roxana, hubo una tensión no resuelta en el interior de este programa: el abordaje de la posición de los católicos frente a la sexualidad. Si bien ambos eran confrontacionales ante las opiniones de la jerarquía, Roxana no incluyó la posición y las prácticas de los feligreses y personas que no practican lo que les dice la jerarquía. Tal vez esa otra mirada hubiera ayudado a la audiencia a empatizar más aun con sus conductores.

Ambos promueven constantemente el uso del condón. Sin embargo, en una emisión, Vasili se refirió a la mujer como objeto provocador de deseo, responsabilizándola de un posible abordaje sexual por parte de un hombre, debido a que ellas en verano usan “shorcitos, andan sin sostencitos, hay que cuidarse y andar siempre con condón”.

En cambio, “69 punto G” no fue un espacio de activismo político, está centrado en las subjetividades e intersubjetividades, que reflejan la cotidianeidad y prácticas sexuales habituales.

Fue Marta Lucco, con su experiencia sexual y en pleno enamoramiento, quien condujo principalmente el espacio. Quiso transmitir su experiencia, que su pareja fuera un ejemplo para otras parejas sexuales. Ella era quien abría el programa diciendo: “Buenas noches, mi amor” o “escribamos cartas de amor” con una voz aterciopelada, apelando a la intimidad.

Para Giddens, la intimidad es un “asunto de comunicación emocional con otros y con ellas (las mujeres) mismas, en un cierto contexto. Las mujeres han preparado el camino para la expansión del área de la intimidad en su papel de revolucionarias emocionales de

la modernidad” (Giddens, 2000, pág. 121). Ese fue el rol de Marta, crear una atmósfera de intimidad, incentivar a la audiencia a romper con la rutina, a centrarse en el placer con el otro sublimado por los sentimientos.

En ese clima de intimidad, de amor romántico, esta pareja promovió la comunicación dentro de la pareja y en las prácticas sexuales. En la etapa inicial, en las primeras emisiones, llama la atención la falta de coherencia entre el título y sus contenidos. Pero a medida que avanzaron los capítulos, se va entendiendo que los objetivos estaban centrados en integrar el amor romántico con el erotismo.

Existía un especial énfasis en lo romántico. Según Giddens: “El amor romántico es un amor sexual, pero pone entre paréntesis el ars erótica. La satisfacción sexual y la felicidad, especialmente en la forma fantasiosa del romance o la novela, queda presuntamente garantizadas por la fuerza erótica que produce el amor romántico” (Giddens, 2000, pág. 64). Da la impresión que ésta es la convicción de esta pareja sexual-radial, porque hablaban mucho de lo sentimental. Excepcionalmente se refirieron al sexo ocasional, como en el caso de “Wena, Naty”.

La falta de educación sexual en los jóvenes es un factor que impulsó a entregar con mayor seriedad sus contenidos, asumir un rol de orientadores. Incluso reconocieron que las dudas, las exigencias de los jóvenes hicieron que “en un momento se nos escapó de las manos”.

Pero a pesar de integrar desprejuiciadamente conceptos y prácticas como disfunción eréctil, zonas erógenas o posiciones sexuales, en algún momento Mauricio reaccionó en forma temerosa ante la consulta de la ubicación del punto G en el hombre: “Nooo! ¡Prefiero no saberlo!”.

Los programas analizados son protagonizados por un hombre y una mujer, salvo el de las tres mujeres. De esa manera llegó a los oyentes mayoritariamente el mensaje de lo binario, de la pareja hombre-mujer. En los programas sobre SIDA se aborda la homosexualidad con naturalidad, en cambio en los otros dos, no se menciona. Y en el caso del “69 punto G” prima la heteronormatividad, porque, entre los programas

seleccionados, nunca se hablaba de otras opciones sexuales y la dupla aparece como pareja sexual como modelo ideal.

## **8.2. Algunos factores obstaculizadores**

Así como analizamos factores facilitadores, no dejaremos de mencionar algunos obstaculizadores.

1.- Factores externos, que inciden en la precaria situación de estos micromedios y por ende en la existencia de este tipo de programas son: la falta de apoyo del Estado, del sistema político y las instituciones relacionadas con la radiodifusión comunitaria. Eso incluye desde la Subsecretaría de Telecomunicaciones, que favorece claramente a los grandes conglomerados mediáticos y se hace eco de las denuncias de la Asociación de Radiodifusores de Chile (ARCHI) en contra de las radios de mínima cobertura que no han sido concesionadas, hasta los parlamentarios que se han opuesto a la promulgación de la nueva Ley de Radiodifusión comunitaria.

2.- Como consecuencia del factor anteriormente señalado se destaca la falta de financiamiento de las radios comunitarias.

Por un lado, distinguimos el tesón, la voluntad de trabajar en precarias condiciones y sin recibir una ayuda monetaria. Cada programa se debe autofinanciar. Producir e investigar implica navegar por Internet, desplazarse a entrevistar personas en diversos lugares, luego, imprimir páginas con material para leer durante la salida al aire. Los productores-conductores deben desplazarse de su trabajo a la radio. Claramente, son horas de trabajo.

En sus precarias dependencias, se debe pagar electricidad, agua, teléfono. Una posibilidad de ingresos, sería pasar publicidad, pero está prohibido por ley. Por esa razón, deben reunir dinero con actividades públicas, como peñas y tocatas. Lo que apenas alcanza para paliar las necesidades materiales básicas.

Los radialistas se cansan del voluntariado y de los innumerables esfuerzos por la autogestión. Se entretienen, se entregan por un tiempo. Pero su vida avanza, unos consiguen trabajo remunerado, otros encuentran nuevos caminos para manifestar su descontento al sistema. Pocos persisten durante muchos años sin recibir alguna ayuda económica.

Ese fue el caso, por ejemplo, de Roxana Chiappa, periodista de “Diálogo positivo...” que aportó con su trabajo voluntario hasta que le exigieron más tiempo en su trabajo remunerado.

### 3.- Lo efímero de la salida al aire de este tipo de programas.

Un espacio radial necesita meses e incluso años para hacerse conocido, para instalarse en el público. La audiencia se acostumbra a ciertas voces, ciertos estilos, ciertas miradas sobre un tema específico. Se demora en empatizar con los conductores.

Así como la falta de financiamiento fue un obstaculizador para que continuaran estos cuatro programas, también lo fue el componente humano.

En el caso de “Diálogo positivo...” y “Sin un pelo en la lengua”, el tema del financiamiento fue clave, pero también fue decisivo prescindir de Vasili y Leonardo, por razones de trabajo, estudio y otros requerimientos. Depender de sólo dos expertos y buenos comunicadores, es arriesgado. En el caso de ambos, confiaron demasiado en sus habilidades, sin pensar que debían formar jóvenes que continuaran su labor comunicacional.

“Mujeres, sigamos creciendo” tuvo una fuerte raigambre en la comunidad, pero ellas no lograron formar jóvenes que siguieran su camino comunicacional. Lo intentaron, pero no lo lograron. Quizás se facilite entender esta dificultad a partir de las reflexiones de Ulrich Beck, cuando habla del abismo generacional entre los jóvenes y las generaciones más viejas. Los modos de vida y las expectativas de las mujeres mayores son ahora totalmente cuestionadas por las nuevas generaciones de mujeres. “Exagerando un poco, podríamos decir que estamos ante una “generación sin roles predeterminados”, sin la fuerza y el apoyo de unas referencias dadas” (Beck y Beck-Gernsheim, 2003, pág. 138).

Los proyectos vitales, la movilidad social, la movilidad geográfica, las nuevas oportunidades de trabajo, el acceso a las redes sociales en el ciberespacio son factores que distancian a las jóvenes del estilo de vida y de trabajo comunitario que realizan las mujeres mayores.

En “69 punto G”, la pareja sexual que inició su vida de pareja radial exitosamente siempre tuvo claro que el programa duraría mientras estuvieran juntos. Si bien es cierto, ser pareja en la vida real fue una gran ventaja a la hora de estar al aire, fue una gran desventaja para la radio. Duró sólo un año y tampoco pensaron en formar a otros radialistas en sexualidad.

A todo esto, se suman las subjetividades, los prejuicios, los esquemas conservadores y los estigmas que tienen internalizados todos estos individuos, como producto de haber nacido y crecido bajo este constructo socio-cultural.

4.- La falta de un proceso de capacitación permanente.

Un requerimiento de los radialistas es la capacitación. Son invitados a instancias de capacitación gratuitas sobre Técnicas Radiofónicas que entregan un par de organizaciones sociales y ONGs (Eco- Educación y Comunicaciones, ANARCICH, entre otras) de manera muy esporádica. Eso, cuando estas entidades consiguen financiamiento para algún proyecto.

Sin embargo, en el terreno de la sexualidad, no existen instituciones que entreguen capacitaciones. Muy escasamente se realizan seminarios sobre violencia contra la mujer y otros temas de género desde la academia, pero no están dirigidas a las radios comunitarias.

### **8.3. Propuesta de líneas generales de trabajo**

Tomando en cuenta las condiciones internas que facilitan los contenidos de sexualidad en radios comunitarias, se proponen varias líneas de trabajo dirigidas hacia varios estamentos.

Este “Otro Periodismo” debe ser reconocido y asumido responsablemente desde el Estado. Las frecuencias radioeléctricas pertenecen y forman parte del patrimonio de toda la humanidad. Por su naturaleza, responden a legislaciones nacionales y a tratados internacionales. Por eso, cada Estado debe administrarlas con un criterio democrático.

Así como el Estado debería implementar medidas efectivas contra la concentración de la propiedad de los medios, debería garantizar a los ciudadanos el acceso a las concesiones de radiodifusión comunitaria.

Debería ofrecer un fondo solidario y asesorías técnicas desde la Subsecretaría de Telecomunicaciones y la División de Organizaciones Sociales (DOS), dependiente de las estructuras gubernamentales.

La Subtel, así como apoya a la radiodifusión comercial, debería hacerse cargo de los problemas que aquejan a las radios comunitarias. En la actualidad (diciembre de 2010) ANARCICH y otras organizaciones mantienen conversaciones con aquel estamento estatal para que la nueva Ley de radiodifusión comunitaria, promulgada en mayo de 2010, y los reglamentos se modifiquen para garantizar el buen funcionamiento, la autonomía y la emisión de programas inclusivos de las diversidades de las radios comunitarias.

Se podría hacer un trabajo de lobby con los altos personeros de los Ministerios de Educación y de Salud, básicamente. Con ellos, se podría llegar a acuerdo para que se encuentren mecanismos e instrumentos para hacer conciencia y orientar en educación sexual a todo nivel (pre-escolar, escolar, universitario). En este sentido, se trataría de promover los contenidos de sexualidad con perspectiva de género en los programas de estudio en forma transversal hasta ejecutar jornadas similares a las JOCAS.

De esa manera se podría llegar a una adecuada preparación y motivación tanto de los educadores como de los educandos para así realizar programas radiales sobre sexualidad

en el interior de sus propios establecimientos educacionales o en las radios de sus comunas.

Los diferentes departamentos de las Municipalidades, las Direcciones de Desarrollo Comunitario (DIDECO), las oficinas del adulto mayor, las oficinas de la Mujer, de los discapacitados, todos deberían capacitarse y estar conscientes para apoyar la salida al aire de temas de sexualidad desde sus especificidades. Incentivar a los grupos juveniles, a los centros culturales, a los artesanos, a los feriantes de la comuna en este sentido.

En la sociedad civil, sería recomendable contactarse con la Asociación Chilena de Organismos No Gubernamentales, AG (Acción) para que sus asociados desarrollaran dentro de su temática general, asuntos relativos a sexualidad. Por ejemplo, con la Fundación Terram, el Servicio Evangélico para el Desarrollo (SEPADE), Desarrollo Rural Colchagua, el Servicio para el Desarrollo de los Jóvenes (SEDEJ), etc. A algunos se les puede dar capacitación, a otros se puede incentivar la participación en programas en radios comunitarias con temas como la posibilidad de decidir sobre su cuerpo y su sexualidad de las católicas, de la diversidad sexual entre la población rural, entre otros.

Una alianza que se podría promover para dar capacitación a organizaciones sociales (de minorías sexuales, mujeres u otras) sería, entre otros, el Foro Red de Salud y Derechos Sexuales y Reproductivos junto al Observatorio Género y Equidad más la Red de Salud de las Mujeres Latinoamericanas y del Caribe, y el Movimiento de Minorías Sexuales (MUMS). alguna de éstas, o entre varias, podría publicar un Manual de Derechos Sexuales y Reproductivos y un Manual de Lenguaje No Sexista.

Una de las alianzas a impulsar podría ser entre la Asociación Mundial de Radios Comunitarias (AMARC) – sección Chile, la Asociación Latinoamericana de Educación Radiofónica (ALER), la ONG Eco- Educación y Comunicaciones, la Red de Medios de los Pueblos de Chile y la Asociación Nacional de Radios Comunitarias de Chile (ANARCICH) para constituir un equipo permanente de comunicadores que lleguen a formarse como capacitadores en sexualidad con perspectiva de género. Este grupo podría desarrollar escuelas (de verano o de invierno) en la Región Metropolitana, hacer su labor de manera itinerante a través de las regiones y también cumplir un rol de



acompañamiento y monitoreo a los nuevos espacios radiales que habrían ayudado a formar.

La capacitación estaría dirigida tanto a individuos no organizados, a organizaciones sociales, como a radialistas comunitarios. Esta integración en cursos de capacitación es enriquecedora para todos, ya que las personas que sienten lejano y difícil el trabajo comunicacional, observan directamente a sus pares. Se convencen que los radialistas son similares a ellos, tienen la misma proveniencia social y son capaces de expresarse perfectamente por los micrófonos de cualquier micro medio.

## **9. CONCLUSIONES**

Bajo un contexto global adverso, donde el sistema neo-liberal propicia las desigualdades e inequidades entre las personas, donde el Estado, los gobiernos y los poderes fácticos siguen amparando la ausencia de educación sexual, la discriminación de las minorías sexuales, la estigmatización y reproducción de modelos conservadores, el discurso sobre sexualidad con enfoque de género encuentra un lugar para ser difundido: las radios comunitarias.

Estas, como parte de la comunicación del contrapoder, son verdaderos soportes existenciales y sociales para los sectores desposeídos. Esa es la realidad de Radio Encuentro y Radio Tierra. El discurso acerca de la sexualidad es considerado un aporte importante tanto por los gestores de los programas radiales como por sus directores. Desde esos lugares de encuentros y contenciones, se enfrentan las adversidades, como el autofinanciamiento y la falta de apoyo del Estado, y se difunde aquel discurso alternativo.

Las trayectorias de vida y posiciones políticas – ya sea como dirigentes sociales o individuos - de los integrantes de los cuatro espacios seleccionados le dan una marca especial a la selección de sus contenidos enriqueciendo su tratamiento.

Todos ellos, gracias a la inserción en su hábitat natural y a la cercanía con los auditores hace que sean líderes de opinión, personas con autoridad en la comunidad. Son creíbles, respetados y seguidos por sus pares.

Estos radialistas son la “voz de los sin voz” y expresan su rechazo ante las opiniones y medidas concretas conservadoras. En la práctica actúan a nivel local jugando un rol ejemplificador y llaman a sus pares a movilizarse en esos espacios.

Si bien la mayoría ha recibido una educación formal media, hay un esfuerzo permanente por capacitarse para entregar mejores contenidos a los oyentes. Están sensibilizados con el tema y son conscientes de que cumplen un papel de educadores en materias de sexualidad para jóvenes y adultos y eso les exige una mejor preparación. Sienten que tienen una gran responsabilidad en ese terreno.

Si bien es cierto que en algunos de ellos persisten prejuicios y falta de apertura hacia algunos aspectos de la sexualidad, están conscientes de la necesidad de una mayor y adecuada actualización. Se hace imprescindible una contribución por parte de especialistas con mirada de género.

La interacción entre los conductores, y entre los conductores y el público también juega un papel que optimiza la puesta en el aire de los programas de sexualidad y juega a la vez un rol ejemplificador. La sensibilidad, buena acogida, el respeto, la escucha atenta, la empatía son actitudes que se van reproduciendo en la intimidad. Esto ayuda también a que exista un cambio de actitud en sus vínculos familiares y sociales, que promuevan relaciones más democráticas, horizontales, inclusivas, desestigmatizadoras y no discriminatorias.

Un aporte que ambas radios han sabido utilizar a su favor, ha sido la utilización de otras plataformas, de la implementación través de Internet, lo que ha enriquecido las temáticas acerca de la sexualidad de modo multidireccional a través de las redes sociales.

Estos comunicadores usan lo multimedial para retroalimentar sus contenidos. Entregan su mirada, se nutren de otras experiencias de Chile y/o América Latina y devuelven

contenidos más complejos y enriquecidos. En ese sentido, las temáticas, las teorías, el discurso crítico ha encontrado un nicho cada vez más amplio para su difusión.

Sin embargo y aunque la difusión de los contenidos relacionados con sexualidad es insuficiente, es evidente que se hace necesario crear nuevas condiciones para que éstos sean incentivados desde las propias radioemisoras y por las organizaciones sociales. Existen soportes como el Foro por los Derechos Sexuales y Reproductivos, AMARC-Chile, ANARCICH, entre otros, que podrían aprovecharse para replicar la experiencia en muchas radios comunitarias.

Hablar de sexualidad en estos espacios de libertad contribuye a orientar a los oyentes para que, a nivel individual, valoren y mejoren su propia sexualidad, lo que conlleva una mejor calidad de vida. Contribuye a que tomen conciencia, presionen y se movilicen contra las políticas públicas impuestas a nivel local y en todo el país. Con esto se contribuiría, a largo plazo, al cambio social.

## **BIBLIOGRAFIA**

AMARC (2003). ¿Qué es una radio comunitaria?. En [www.amarc.org/index.php?p=Que\\_es\\_una\\_Radio\\_Comunitaria&I=ES](http://www.amarc.org/index.php?p=Que_es_una_Radio_Comunitaria&I=ES). Vista en julio 2008.

- Beck, U. y Beck-Gernsheim, E. (2003). *La individualización. El individualismo institucionalizado y sus consecuencias sociales y políticas*, Barcelona: Ediciones Paidós Ibérica, S.A.
- Bourdieu, Pierre (1988). *Cosas dichas*, Barcelona: Editorial Gedisa.
- Bourdieu, Pierre (2001). *¿Qué significa hablar?*, Madrid: Ediciones Akal.
- Butler, Judith (2001). *El género en disputa. El feminismo y la subversión de la identidad*. México: Editorial Paidós.
- Berger, Peter et al. (2001). *La construcción social de la realidad*. Buenos Aires: Amorrortu.
- Cáceres, Teresa (2002). *Violencia contra la mujer en la prensa escrita: banalización y silencio*. En boletín electrónico Isis Internacional en [www.isis.cl/temas/cominf/quehay12.htm](http://www.isis.cl/temas/cominf/quehay12.htm). Visto en julio 2008
- Castells, M. (2008). Poder y contrapoder en la sociedad red. En *Los medios y la política*. Universitat Oberta de Catalunya. Revista Telos # 74 (enero – marzo 2008)
- Cornwall, A. y Jolly, S. (editoras) (2007) *Introducción: La sexualidad importa* Boletín del Institute of Development Studies (IDS) vol. 37 #5, dic. 2007.
- Dides, C. (2006). *Voces en emergencia, el discurso conservador y la píldora del día después*. Santiago de Chile: FLACSO, UNFPA.
- Foucault, M. (1993). *Historia de la sexualidad, I. La voluntad de saber*”, México DF: Siglo XXI.5 edición
- García Canclini, N. (2007). *Lectores, espectadores e internautas*. Barcelona: Gedisa.
- Garretón, M. (2000). *La sociedad en que vivi(re)mos. Introducción sociológica al cambio de siglo*. Santiago de Chile: LOM Ediciones.
- Giddens, A. (2000). *Transformación de la intimidad. Sexualidad, amor y erotismo en las sociedades modernas*. Madrid: Ediciones Cátedra.
- Guattari, F. (2005). *Micropolítica. Cartografías del deseo*. Petrópolis: Editora Vozes , Ltda.
- Habermas, J. (1987). *La acción comunicativa*. Tomo I. Madrid: Editorial Taurus.
- Habermas, J. (1994). *Historia y Crítica de la Opinión pública*. Barcelona: Editorial Gustavo Gili.
- Hernández, D. (2009). El papel de los medios alternativos en la democratización de la comunicación y la sociedad. En Sel, Susana (compiladora). *La Comunicación mediatizada: hegemonías, alternativas, soberanías*. Buenos Aires: CLACSO.

I.A.D.E.(Instituto Argentino para el Desarrollo Económico) (2007). Seminario sobre medios de comunicación y perspectiva de género: la agenda pendiente del apartado J. Publicado 03/08/07 [www.iade.org.ar/modules/noticias/article.php?storyid=1883](http://www.iade.org.ar/modules/noticias/article.php?storyid=1883) . Visto en julio 2008.

Isis Internacional (2003). *Las mujeres no son noticia*. En Boletín electrónico En la Mira #14, diciembre 2003. [www.isis.cl/publicaciones/mira14htm](http://www.isis.cl/publicaciones/mira14htm). Visto en julio 2008.

Isis Internacional (2004). *Destacado*. En Boletín electrónico En la Mira # 22, diciembre 2004. [www.isis.cl/publicaciones/mira22htm](http://www.isis.cl/publicaciones/mira22htm) . Visto en julio 2008

Jaeger, S. (2003). Discurso y conocimiento: aspectos teóricos y metodológicos de la crítica del discurso y análisis de dispositivos. En Ruth Wodak y Michael Mayer (compiladores) *Métodos de análisis crítico del discurso*. Barcelona: Gedisa, en [www.saladeprensa.org/art\\_909pdf..](http://www.saladeprensa.org/art_909pdf..) Visto en julio 2008.

Martuccelli, D. (2007). *Cambio de rumbo. La sociedad a escala de individuo*. Santiago de Chile: LOM Ediciones.

Martín-Barbero, J. (2004). *Oficio de cartógrafo. Travesías latinoamericanas de la comunicación y la cultura*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.

Mastrini, G. (2009). Políticas de comunicación: un déficit de la democracia. En Sel, S. (compiladora) *La Comunicación mediatizada: hegemonías, alternativas, soberanías*. Buenos Aires: CLACSO.

Mastrini, G. (2008). Conferencia ofrecida en Seminario *La concentración en la propiedad de los medios de comunicación ¿es una amenaza para la libertad de la expresión ciudadana?* (09/05/08) Observatorio de Medios Fucatel, en [www.observatoriofucatel.cl](http://www.observatoriofucatel.cl) . Vista en junio 2008.

Montero, M. (2005). *Teoría y práctica de la psicología comunitaria*. Buenos Aires: Paidós.

Moreno, C. (2008). Nuevas (y viejas) configuraciones de la intimidad en el mundo contemporáneo. En Araujo, K. y Prieto, M. (Editoras) *Estudios sobre sexualidades en América Latina*. Ecuador: FLACSO.

Naciones Unidas (1996). *Informe de la Cuarta Conferencia Mundial sobre la Mujer (4 al 5 de septiembre 1995)*. Nueva York: Naciones Unidas. [www.un.org/womenwatch/daw/beijing/pdf/Beijing20full%report%205.pdf](http://www.un.org/womenwatch/daw/beijing/pdf/Beijing20full%report%205.pdf) . Visto en julio 2008.

Ortega, J. (2005). *Géneros radiales y radios comunitarias: una mirada a las parrillas y la presencia temática*. Santiago: ECO\_ Educación y Comunicaciones.

Ramonet, I. (2006). *El quinto poder*, Conferencia inaugural V Cumbre Iberoamericana de Comunicadores”, Santo Domingo. En

[www.avizora.com/publicaciones/comunicación/textos/0097\\_quinto\\_poder.htm](http://www.avizora.com/publicaciones/comunicación/textos/0097_quinto_poder.htm) . Visto en julio 2008.

Ramonet, I. (2003). Medios concentrados. En *La prensa ¿refleja la realidad?*. Santiago de Chile: Editorial Aún Creemos en los Sueños.

Santa Cruz, E. (2005). *Apuntes de Magíster en Comunicaciones en Escuela de Periodismo, Universidad de Chile*.

Scott, J. (1996). El género: una categoría útil para el análisis histórico. En Lamas, M (comp.). *El género, la construcción cultural de la diferencia sexual*. México: PUEG.

Sel, S. (2009). Comunicación alternativa y políticas públicas en el combate latinoamericano. En Sel, S. (compiladora) *La Comunicación mediatizada: hegemonías, alternativas, soberanías*. Buenos Aires: CLACSO.

Sélum, R. (2001). *Imagen, cuerpo y diferencia*. En [www.saladeprensa.org](http://www.saladeprensa.org) .Vista en junio 2008.

Weeks, J. (1998). Sexualidades y política. En *Sexualidad*. México: Paidós.

Wolf, M. (1994). *Los efectos sociales en los medios*. Barcelona: Paidós. En [www.cartapsi.org/revista/nº\\_5/guinsberg.htm](http://www.cartapsi.org/revista/nº_5/guinsberg.htm). Vista en julio 2008.